

MELANIE KLEIN

INICIACIÓN A SU VIDA Y OBRA

RÓMULO LANDER

Primera edición: 1979
Segunda edición: 1993
Tercera edición: 2009

Editorial Psicoanalítica
Caracas, Venezuela
Georgia ref. Punto 11
Portada: Oleo de Otto Dix 'New born baby' Berlín, 1927

Depósito Legal: lf25220091501595
ISBN: 978-980-12-3733-4

ralander@viptel.com

El equilibrio no significa evitar conflictos, implica la fuerza para tolerar emociones dolorosas y poder manejarlas. Si disociamos excesivamente las emociones dolorosas restringimos la personalidad y provocamos inhibiciones variadas. De esto se desprende que la salud mental no es compatible con la superficialidad, puesto que ésta se vincula con la negación del conflicto y la desmentida de las dificultades externas. Se utilizan estos mecanismos de manera excesiva porque el Yo no es suficientemente fuerte para tolerar el dolor.

Melanie Klein
Fragmento de su último texto:
Sobre la Salud Mental, 1960

Índice de contenido

Prefacio --9

Primera Parte

OBSERVACIONES SOBRE SU VIDA

1 Sus años de infancia en Viena y Budapest

Los orígenes familiares--Su nacimiento en Viena (1882)--Los años de infancia--Los estudios académicos--El matrimonio (1903)--Su mudanza a Budapest--El contacto con la Obra de Freud (1915)--Su primer análisis (1916-1920)--Su trabajo con Sandor Ferenczi--Su descubrimiento de la técnica psicoanalítica de juego (1918)--Su trabajo de incorporación a la Sociedad Psicoanalítica Húngara (1919)--Sus primeras contribuciones al estudio de la inhibición intelectual. --15

2 Los años de Berlín

Su mudanza a Berlín (1921)--La separación y el divorcio--Los años de Berlín (1921-1926)--Sus primeras contribuciones teóricas: El SuperYo Severo Temprano y el Complejo de Edipo Temprano (1923)--La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del Yo--Nuevos avances en la técnica del análisis de niños (1923)--Su segundo análisis (1924)--La muerte de su segundo analista Karl Abraham (1925)--El ciclo de conferencias de Londres (1925)--Las dificultades en Berlín (1925). --24

3 Los años en Londres

La invitación de Ernest Jones--El inicio de los años de Londres (1926)--El Simposium y sus desacuerdos con Anna Freud (1927)--Sus estudios sobre el instinto de muerte y la función de la agresión--Su primer libro "El psicoanálisis de niños" (1932)--Su primera descripción del desarrollo emocional del niño (1932)--Nuevos descubrimientos sobre el funcionamiento del SuperYo--Su técnica para el psicoanálisis de adultos. --29

4 La época de sus descubrimientos avanzados

El descubrimiento de la Posición Depresiva y el esbozo de la Posición Paranoide (1935)--Las Posiciones Esquizoparanoide y Depresiva abren una nueva era en la comprensión y entendimiento del fenómeno mental (1935-1946)--Descripción de las defensas maníacas (1940)--Los mecanismos esquizoides y su contribución al estudio de la esquizofrenia (1946)--Las observaciones sobre la vida emocional del niño (1952)--Su última gran contribución teórica: "Envidia y Gratitud" (1957)--Su muerte (1960)--Sus tres trabajos póstumos--El relato del psicoanálisis de un niño (1961)--Reflexiones sobre la Orestiada (1963)--Ideas sobre el sentido de la soledad (1963) --34

Segunda Parte

SOBRE EL DESARROLLO PROGRESIVO DE SUS IDEAS

1 Sus primeros seis trabajos en Berlín

El desarrollo de un niño (1921)--Inhibición y dificultades en la pubertad (1922)--El papel de la escuela en el desarrollo libidinal del niño (1923)--Análisis temprano (1923)--Una contribución a la psicogénesis de los tics (1925)--Principios psicológicos del análisis temprano (1926) --55

2 Sus primeros ocho trabajos en Londres

Simposium sobre Psicoanálisis de niños (1927)--tendencias criminales en niños normales (1927)--Estadios tempranos del Conflicto Edípico (1928)--La personificación en el juego de los niños (1929)--Situaciones de ansiedad infantil reflejadas en un trabajo de arte y en el impulso creador (1929)--La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del Yo (1930)--La psicoterapia de las psicosis (1930)--Una contribución a la teoría de la inhibición Intelectual (1931) --61

3 Su primer libro sobre análisis de niños

El Psicoanálisis de Niños (1932)--El desarrollo temprano del consciencia en el niño (1933)--Sobre la criminalidad (1934) Una contribución a la psicogénesis de los estados maníaco depresi-

vos (1935)--El destete (1936)--Amor, culpa y reparación (1937)-
-El duelo y su relación con los estados maníaco depresivos
(1940)--El Complejo de Edipo a la luz de de ansiedades tempranas
(1945) --71

4 Los mecanismos esquizoides

Notas sobre algunos mecanismos esquizoides (1946)--Sobre la
teoría de la ansiedad y la culpa (1948)--Sobre el criterio de ter-
minación en Psicoanálisis (1950)--Los orígenes de la transfe-
rencia (1952)--La influencia mutua en el desarrollo del Yo y el
Ello (1952)--Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emo-
cional del lactante (1952)--Observación de la conducta de bebés
(1952)--La técnica Psicoanalítica de juego: su historia y su signi-
ficado (1955)--Sobre la identificación (1955) --84

5 Su libro Envidia y Gratitud

Envidia y gratitud (1957)--Sobre el Desarrollo de las funciones
mentales (1958)--Nuestra vida adulta, y sus raíces en la infancia
(1959)--Una nota sobre la depresión en el Esquizofrénico (1960)
--Sobre la salud mental (1960)--Relato del Psicoanálisis de un
niño (1961)--Algunas reflexiones sobre La Orestíada (1963)--
Sobre el sentido de la soledad (1963) --94

Tercera parte

CRONOLOGÍA DE SU OBRA Y DEFINICIÓN DE CONCEPTOS

1 Sus catorce trabajos indispensables de conocer

Referencias bibliográficas de la obra de Melanie Klein--Tabla
Cronológica--Diccionario de conceptos Kleinianos--Índice de
palabras--Bibliografía general consultada. --107

Prefacio a la tercera edición (2009)

Este pequeño libro sigue en demanda. La utilidad inicial con los estudiantes de pre y post grado y con todos aquellos que se inician en el estudio de la obra de Melanie Klein, se ha mantenido. Por eso las ediciones se agotan, cosa que me complace. Esta realidad me obliga a editarlo de nuevo y a aprovechar esta oportunidad para revisar el texto y mejorarlo sin cambiar el estilo de brevedad y sencillez. Es una tarea interesante y grata: eso de regresar de mis estudios actuales estructuralistas topológicos de psicoanálisis (escuela francesa), a las enseñanzas topográficas pre-verbales de Melanie Klein. Compruebo y confirmo de nuevo que las teorías de Melanie Klein siguen siendo vigentes y útiles. Su contribución al desarrollo del Psicoanálisis se ubica dentro del periodo narcisista de la constitución de la psique.

Rómulo Lander
Caracas, 2009

Prefacio a la segunda edición (1993)

El presente libro fue escrito en su versión final a mediados de 1978 y logró ser publicado en los inicios de 1979. Estas fechas tienen su importancia, ya que fue sólo posteriormente cuando aparecieron otros libros en los que se hablaba de la vida y obra de Melanie Klein. Así, a finales de 1979 aparece el libro de Hanna Segal titulado <Klein> y en 1986 aparece la biografía oficial de Melanie Klein, escrita por Phyllis Grosskurth. El último libro mencionado de Hanna Segal incluye un capítulo sobre la persona de Melanie Klein, cosa novedosa, ya que la vida privada de Melanie Klein siempre estuvo rodeada de gran secreto. La misma Hanna Segal ya había publicado en 1973 un primer libro sobre la Teoría Kleiniana, pequeño libro que contribuyó enormemente a la difusión de sus ideas tanto en Europa como en Sudamérica. Es necesario aclarar que en este primer libro Hanna Segal decía muy poco de la vida de Melanie Klein. Posteriormente en 1986, como ya mencioné, aparece la biografía completa de Melanie Klein en la pluma de la periodista y escritora canadiense Phyllis Grosskurth. Esta persona obtuvo el apoyo irrestricto de la Melanie Klein Trust logrando el acceso a documentos secretos que recién ahora se encuentran abiertos a algunos investigadores. También logró el apoyo y toda la información familiar proveniente de Eric Clyne, el hijo menor que

acompañó a Melanie en el momento de su muerte. Esta biografía de quinientas páginas, muy bien documentada, ofrece una visión más amplia y desmistificada de la vida de Melanie Klein. Cualquiera que desee conocer en detalle las vicisitudes de su vida debe remitirse a ese libro.

¿Por qué entonces, hacer una segunda edición de este libro sobre la vida y obra de Melanie Klein? ¿Cuál es el mérito de este pequeño volumen? Por lo que me ha tocado escuchar, este libro tiene un beneficio y una utilidad muy específica: la de servir como iniciación al estudio de los conceptos e ideas Kleinianas, para luego profundizar con el estudio de sus propios textos. Desde la época en que escribí este libro, con toda la sencillez del caso, han pasado casi quince años. Mi posición y pensamiento psicoanalítico han cambiado desde entonces. Ahora me acerco más al pensamiento estructuralista francés, efecto de las enseñanzas de Jaques Lacan y de su escuela. Encuentro que toda la enseñanza Kleiniana sigue siendo absolutamente válida. Sólo que la reubico en una época de la constitución del sujeto: aquella que corresponde al período imaginario, o si se quiere, momento narcisista de la estructuración del psiquismo. La misma Melanie Klein ubicaba sus contribuciones al Psicoanálisis en la época más temprana del desarrollo de la psique. Todos los descubrimientos y contribuciones que hizo Melanie Klein al Psicoanálisis siguen siendo extraordinarios y útiles.

Ocurre que la proposición estructuralista Lacaniana reordena casi todo el universo psicoanalítico. Lo coloca en una posición más acorde con el siglo veintiuno al matematizar los conceptos y reordenarlos en términos estructurales y no en términos fenomenológicos. Las ideas Kleinianas tienen cabida completa en el período narcisista (imaginario) del desarrollo. Recordemos que ya las contribuciones de destacados analistas post kleinianos como Wilfred Bion y Donald Meltzer intentaban con éxito las formalizaciones estructuralistas que la escuela francesa habría de llevar a tan avanzados niveles. Por mi parte sigo estudiando psicoanálisis intensamente y ejerciendo dentro de los lineamientos técnicos de la IPA. Queda aquí este pequeño libro sin ninguna modificación. Sólo me queda esperar que sea tan bien recibido como en su primera edición y que sea útil a los que se inician en este apasionado mundo del psicoanálisis.

Rómulo Lander. Caracas, 1993.

Prefacio a la primera edición (1979)

Melanie Klein se consideraba a sí misma la más fiel seguidora de Sigmund Freud. Nunca llegó a considerar que sus descubrimientos constituyeran una teoría completa del funcionamiento del psiquismo humano que reemplazara la teoría y los descubrimientos monumentales que hiciera Freud. No hay duda que Melanie Klein consideraba su trabajo como nuevas contribuciones al psicoanálisis, que extendían el conocimiento psicoanalítico a etapas aún más tempranas del desarrollo mental infantil y al estudio aún más profundo de las actividades del inconsciente. Melanie Klein dice en el prefacio que en 1932 hiciera para la primera edición de su libro *<Psicoanálisis de Niños>* que sus descubrimientos estaban basados, en todo aspecto, en el cuerpo de conocimientos que le debía a Sigmund Freud. Dice que fue aplicando estos conocimientos que pudo entrar en la mente de los niños y que si su trabajo pudiera en alguna forma ser útil y que si ella ha agregado algunas piedras al siempre creciente edificio del conocimiento psicoanalítico, su gratitud iba en primer lugar al mismo Freud, quien no sólo había comenzado el edificio, sino que había puesto sus bases en forma tal que siempre permitía alcanzar mayores y nuevas expansiones de este conocimiento (*Melanie Klein: 1932*).

El 22 de Septiembre de 1960 a los 78 años de edad, Melanie Klein se recuperaba satisfactoriamente de un cáncer que le había sido diagnosticado muy precozmente y extirpado quirúrgicamente con éxito en Londres. Dos horas después de recibir la visita de su hijo menor Eric, Melanie Klein muere inesperada y sorpresivamente de una embolia pulmonar masiva. El trabajo científico de Melanie Klein había sido producido en un lapso aproximado de 45 años. Fueron treinta y nueve trabajos publicados y cinco contribuciones muy cortas, los cuales se encuentran recogidos en sus libros y en las publicaciones con otros autores. Debido a que algunos de sus trabajos sólo aparecían en revistas de difícil acceso y que los ya publicados no estaban en orden cronológico, se hacía dificultoso seguir la evolución y progresiva maduración de sus trascendentales conceptos y descubrimientos, que inevitablemente iban a ser sometidos a modificaciones y cambios a lo largo del tiempo.

Conozco la obra de Melanie Klein desde hace más de dieciséis años cuando comencé a estudiarla como parte de mi formación

como Psicoterapeuta y Psiquiatra de Niños, para luego profundizar aún más su estudio en mis largos años de formación psicoanalítica. De las vicisitudes de la vida de Melanie Klein sabía muy poco ya que no existía, ni existe aún ninguna biografía sobre ella. El interés por estudiar su vida surgió en mí hace aproximadamente tres años y medio al leer los interesantísimos trabajos de Sandor Ferenczi y sorprenderme con las observaciones personales que él tenía sobre su brillante ex-discípula. Me interesé entonces por investigar la biografía de Melanie Klein y comencé a recoger todas las observaciones que sobre su vida pasaban por mis manos, que dicho sea de paso no eran muchas. Así recogí notas y observaciones biográficas en Hanna Segal, Hans Thorner, Betty Joseph, Edna O'Shaughnessy, John Arnold Lindon, Herbert Rosenfeld, Wilfred Bion, Margaret Evans, Sandor Ferenczi, Ernest Jones, Elliot Jaques, Karl Abraham, Money-Kirle, Alix Strachey y otros datos biográficos de la propia pluma de Melanie Klein. Con todas estas notas biográficas y observaciones construí la primera parte de este trabajo.

La segunda parte está constituida por una serie de observaciones sobre su obra, escrita por mí, según fue mi entendimiento de esos años de trabajo de Melanie Klein. Indudablemente está inspirado e influido por el texto similar que aparecen dispersas en la recopilación de las obras completas de Melanie Klein¹. Estas observaciones intentan colocar cada uno de sus trabajos en la relación que tienen con los trabajos anteriores y posteriores sobre el mismo tema, incluyendo los acontecimientos históricos que ocurrieron en la época.

La tercera parte presenta una tabla cronológica con la especificación de los catorce trabajos que yo considero absolutamente fundamentales en la obra de Melanie Klein. Incluyo en esta parte las referencias bibliográficas de toda su obra en inglés y en español y un capítulo sobre la Clarificación de Conceptos que llamé diccionario de conceptos kleinianos, incluyendo solamente los más utilizados en la Obra de Melanie Klein. Además presento a ustedes (al final) un índice de palabras que resulta ser de mucha ayuda al intentar buscar rápidamente ciertas propuestas e ideas de Melanie Klein. Esta tercera parte concluye con la bibliografía general consultada. Todo este trabajo es una humilde contribución que pretende por un lado ayudar a com-

¹ Melanie Klein: Writings (1975) London, Hogarth Press

prender el desarrollo histórico de las ideas de Melanie Klein y por el otro ofrecer alguna información sobre la historia de su vida, ya que desgraciadamente para nosotros los interesados en la obra de Melanie Klein, su vida de infancia y las vicisitudes de su vida adulta están llenas de largos y prolongados períodos de oscuridad, silencio y hermetismo. Lamentablemente son muy pocos los cortos y breves trabajos que intentan penetrar en la excesiva discreción que siempre rodeó la vida de Melanie Klein.

Quisiera tomar ahora la oportunidad para expresar mi gratitud al eminente Psicoanalista Manuel Kizer, a quien por una afortunada circunstancia de la vida le presenté el primer borrador de este trabajo. Su entusiasmo y su estímulo por un manuscrito que yo entonces juzgaba de poco valor, fueron decisivos para que me dedicara a corregir y organizar mejor el material. Sus profundos conocimientos de Psicoanálisis, su humildad y su permanente actitud analítica de apertura científica han sido y son para mí motivo de profundo respeto y admiración.

Rómulo Lander
Caracas, 1979

Primera parte
OBSERVACIONES SOBRE SU VIDA**1 Sus años de infancia en Viena y Budapest**

A los cinco años de edad Melanie Klein conoció muy de cerca la realidad de la muerte. Su querida hermana Sidonie, cuatro años mayor que ella, muere lentamente en su cama de una misteriosa enfermedad infantil llamada escrófula. Su hermana Sidonie había estado postrada en cama por un año antes de su muerte y sabiendo que moría pasó gran cantidad de tiempo enseñando a la pequeña Melanie todo lo que ella sabía. Melanie recibía todos estos conocimientos que le daba su postrada hermana como algo muy valioso. Así aprendió a leer, escribir, sumar y restar muy precozmente, antes de cumplir los cinco años de edad.

Melanie Reizes Klein había nacido en Viena el 30 de marzo de 1882. Allí, a orillas del Danubio vivió durante los primeros veintisiete años de su vida. Melanie era la más pequeña de cuatro niños de una familia judía que había dejado de ser estricta en su religión. Según John Arnold Lindon² el ambiente de crecimiento de los niños fue muy intelectual. En sus propios recuerdos, Melanie Klein dice que la familia era muy unida por fuertes vínculos de amor, pero que sin embargo, intensos y agudos períodos de tristeza por razones de duelo familiar y mudanzas estuvieron presentes en su infancia temprana. El recuerdo de la agonía y muerte de su hermana Sidonie le habría de acompañar por el resto de su vida. Su padre, Moriz Reizes era un ser especialmente inteligente, quien hablaba diez idiomas y quien en contra el deseo de su familia decidió hacerse doctor en medicina, aunque sin mucho éxito profesional, debido al fuerte anti-semitismo de la época. Esta situación lo obliga a un cambio y se dedica exitosamente a la odontología. Por él Melanie tenía una gran admiración. El tenía cincuenta años cuando ella nació. En sus propios recuerdos, tal como fueron referidos por ella, a John Arnold Lindon, Melanie lo admiraba por su espíritu independiente y su actitud científica. Dice que a pesar de su amor por su padre la relación entre ellos nunca fue muy estrecha y explica esto diciendo que entre ellos había una enorme diferencia de

² John Arnold Lindon (1966): *Psychoanalytic Pioneers*. Basic Books, N.Y. Cap. 27 p. 360

edad, que como ya dije eran más de cincuenta años. Su madre Libussa, veinte años más joven que su padre, es descrita como una mujer de gran fortaleza y belleza, con gran iniciativa y de múltiples recursos, ya que por sí sola y con el propósito de ayudar en el ingreso familiar, abrió exitosamente una tienda de plantas para facilitar y garantizar la mejor educación para sus cuatro hijos: Emilie de seis, Enmanuel de cinco, Sidonie de cuatro y Melanie de uno. Según el mismo John Arnold Lindon, Melanie se sentía muy cerca de su madre a quien consideraba muy bella e inteligente.

En 1896 cuando Melanie va a cumplir los catorce años de edad decide estudiar medicina y ayudada por su hermano Enmanuel quien le dio clases de latín, logró pasar los exámenes de admisión en el gymnasium, que para la época era la única escuela superior que preparaba mujeres para la Universidad de Viena. Algún tiempo después de la inscripción en el gymnasium se compromete con el señor Arthur Klein, un químico industrial, quien había conocido gracias al círculo de amigos de su hermano Enmanuel. Debido a este compromiso precoz y al matrimonio a la edad de veintiún años, ocurrido en 1903, sus planes de estudiar medicina fueron cambiados y se inscribió en la Escuela de Arte e Historia de la universidad de Viena donde estudió por varios años sin llegar al período de graduación. Años después ella se lamentaría de no haber continuado con sus deseos de estudiar medicina.

Arthur Klein y Melanie Reizes tuvieron tres hijos: Melitta, Hans y Eric. Luego de algunos años de vida en Viena la familia Klein se mudó y se radicó en Budapest ³ donde Melanie entró en contacto con la Obra de Freud por primera vez. Su intenso y apasionado interés por esta nueva ciencia del Psicoanálisis fue inmediato. Buscó análisis personal en 1916 a la edad de treinta y cuatro años con un psicoanalista local: Sandor Ferenczi. Emisente analista, quien según sus propios recuerdos, había de hacer una honda impresión en Melanie. Su análisis con Ferenczi continuó por cuatro años (1916-1920). Posteriormente Melanie

³ Capital de Hungría, a orillas del Danubio, para la época con intensa actividad industrial y comercial. Población estimada para ese entonces: dos millones de habitantes.

se quejó de no haber llegado a trabajar la transferencia negativa con su analista.

El 19 de julio de 1919 Melanie Klein presentó su primer trabajo científico ante la Sociedad Psicoanalítica de Budapest, el cual a su vez, representaba su trabajo de incorporación como miembro activo a dicha sociedad. Este trabajo se tituló originalmente: '*El desarrollo de un niño*' con el siguiente subtítulo: '*La influencia del esclarecimiento sexual y la flexibilidad de la autoridad en el desarrollo intelectual de los niños*'. En este trabajo describe toda una serie de conceptos e ideas que eran bien conocidas para la época, pero lo importante de su contribución es que Melanie Klein reporta estos conceptos provenientes de su trabajo directo con el niño Fritz de cinco años, quien vivía en el vecindario y cuyos padres eran bastante conocidos de ella. Esto le permitió atenderlo en el mismo hogar de Fritz. Melanie Klein escribió treinta y cinco años más tarde en 1955, en un trabajo titulado '*La Técnica Psicoanalítica de Juego: su historia y su significado*' que éste caso de Fritz fue el verdadero comienzo de su técnica psicoanalítica con niños.

En el congreso psicoanalítico de La Haya en Holanda, congreso ocurrido en 1920, Melanie Klein conoce personalmente a Sigmund Freud y a Karl Abraham. Abraham quedó muy impresionado con ella, tanto así que la invitó e insistió en que se mudara a Berlín, a practicar el psicoanálisis de niños allí. A Melanie Klein le interesó esta oferta y a los pocos meses, en Enero de 1921, el matrimonio Klein decide separarse. Arthur se va a Suecia y Melanie se muda a Berlín con sus tres hijos. El divorcio se finalizó en 1923 y ya Melanie Klein no volvería a casarse jamás.

Con anterioridad a su viaje a Berlín y con el apoyo y el permanente estímulo de Ferenczi, Melanie Klein había comenzado ya su trabajo analítico con niños. Su primer paciente Fritz de cinco años, fue tratado como ya dije, en el propio hogar del niño. Melanie Klein se había dado cuenta, de que en el juego, el niño usaba sus juguetes para expresar simbólicamente sus experiencias, sus fantasías y sus ansiedades. Melanie Klein reconoció que este modo de expresión era similar al lenguaje de los sueños descrito por Freud. Utilizando el método de la interpretación de los sueños de Freud, pudo interpretar algunos contenidos latentes a los juegos de Fritz. El resultado fue que apareció un nuevo tipo de material mental en el juego y en las verbalizacio-

nes. Al interpretar ambos: las escasas verbalizaciones del niño y sus juegos, Melanie Klein había descubierto una técnica psicoanalítica para penetrar en el inconsciente del niño. Así como Freud había descubierto la asociación libre para penetrar en el inconsciente de los adultos, así lo hacía Melanie con los niños. En este momento Melanie Klein había hecho un gran descubrimiento: había descubierto la técnica Psicoanalítica del juego.

Sandor Ferenczi en 1926, en un trabajo leído en el Congreso Anual de la Asociación Psicoanalítica Americana titulado: *Problemas actuales del Psicoanálisis*⁴, dice algo interesante en relación a este comienzo de la modificación de la técnica para adaptarla al trabajo con niños. En la página 35 de la citada obra, dice que la exagerada intelectualización del análisis no es menos errónea que la emocionalización unilateral. Lo primero conduce decididamente a la degradación del análisis a un simple método pedagógico, es decir, se priva de la posibilidad de una verdadera exploración del inconsciente. Dice que este tema del psicoanálisis y la pedagogía lo llevan a la interesante cuestión del Psicoanálisis de niños. Que su ex-discípula Melanie Klein de Berlín había dado el primer paso valiente en este terreno. Analizó a niños muy pequeños con el mismo coraje con que analizamos a los adultos. Observó a los niños en sus juegos y usó su método de forzar la fantasía y la imaginación, observando que estos niños podían ser ayudados con interpretaciones simbólicas. Seguidamente agrega que un sistema más conservador de análisis infantil estaba siendo creado por Anna Freud en Viena. Anna Freud era de la opinión de no favorecer la intensificación de la relación transferencial, sino de mantener una actitud más bien pedagógica.

En relación a diversos episodios de la vida de Sandor Ferenczi, se han difundido una serie de historias distorsionadas y falsas. Para muchos Ferenczi sufrió y murió de un lamentable proceso psicótico que lo deterioró en los últimos meses de su vida. Esta historia es totalmente falsa. Como lo veremos a lo largo de esta nota biográfica que he preparado para este trabajo. Sandor Ferenczi fue un hombre de enorme talento psicoanalítico. Freud lo

⁴ Sandor Ferenczi (1926): Problemas actuales del Psicoanálisis. Capítulo IV del libro 'Problemas y Métodos del Psicoanálisis' Editorial Paidós 1966, Buenos Aires.

consideraba así y lo llamaba su 'hijo adorado'. Para otros era un romántico entre los pioneros del psicoanálisis. Ferenczi dedicó toda su vida (posterior a 1908) al desarrollo del psicoanálisis. Fue el promotor de la Asociación Psicoanalítica Internacional y del *International Journal* de esta Asociación. Era un hombre con gran facilidad para el trabajo con niños y para la enseñanza: era intensamente solicitado para seminarios en toda la Europa central y en Norte América. Su discípulo Sandor Lorand dice que Ferenczi tenía una enorme necesidad de ser querido, lo cual lograba fácilmente por su gran simpatía y claridad mental. Dice que poseía una cierta cualidad infantil que seguramente le facilitaba el contacto y el rápido entendimiento que tenía con los niños. También dice que posiblemente problemas no resueltos de una paternidad frustrada le dieron el ímpetu e interés para los experimentos radicales que hizo posteriormente en la técnica psicoanalítica al introducir la <terapia-activa> y el juego de roles con sus pacientes, por lo cual fue muy criticado en su época.

Sandor Ferenczi había nacido de padres polacos en la ciudad de Miskolc, cerca de Budapest (Hungría) en 1872. Murió en 1933 de anemia perniciosa y esclerosis lateral múltiple, en la propia ciudad de Budapest, en su villa, a orillas del Danubio. Estas enfermedades afectaron el funcionamiento de su mente en esos últimos meses. Ferenczi había realizado sus estudios de medicina en Viena, graduándose de médico en 1894. Desde su época de estudiante mostró interés por el estudio de los fenómenos mentales. Posteriormente se radicó en Budapest dirigiendo allí el Servicio para Prostitutas en el Hospital de la Ciudad, interesándose enormemente, como lo reflejan sus primeros trabajos, en las causas y consecuencias de la psicopatología sexual.

En 1900 ya es jefe del Servicio de Neurología en el Hospital Elisabeth de Budapest. Cuando Ferenczi conoce personalmente a Freud en 1908, él ya es un psiquiatra conocido y con mucho prestigio internacional, y con más de cuarenta trabajos publicados. Desde este momento en que hace contacto con la obra de Freud, Ferenczi dedica su vida entera al estudio y al progreso del Psicoanálisis traduciendo las principales obras de Freud al húngaro y estableciendo la Sociedad Psicoanalítica de Budapest. Para 1919 es nombrado profesor de Psicoanálisis en la Universidad de Budapest. Su facilidad para la enseñanza, su gran claridad, lucidez y entusiasmo en sus presentaciones públicas y en

seminarios, le hicieron ser un psicoanalista muy solicitado en todos aquellos países que tenían interés por la naciente ciencia del Psicoanálisis.

Ferenczi sin duda mostró en todos estos años su posición y su interés para entrenar a todas las personas que mostraran motivación y talento para el psicoanálisis. Aun cuando no fueran médicos. En esto seguía la tradición de su maestro y amigo Sigmund Freud quien defendía vehementemente el análisis profano. Sandor Ferenczi al igual que otros psicoanalistas de distintas épocas mostró particular interés en encontrar alguna forma de acelerar el tratamiento psicoanalítico y así desarrolló una serie de modificaciones técnicas. Sus conceptos de la <terapia activa> se desarrollaron de una serie de ideas expuestas por Freud en el Congreso de 1918 en Budapest. Allí Freud sugirió la conveniencia de usar ciertas medidas activas para tratar exitosamente los estados fóbicos y obsesivos, casos en donde el tratamiento progresa si el paciente es inducido a confrontar sus miedos y ansiedades. Las modificaciones técnicas que desde 1920 comienzan a aparecer en los escritos de Sandor Ferenczi iban a producirle un extrañamiento cada vez mayor dentro de los círculos analíticos, incluso con el mismo Freud.

Es bueno recordar que Ferenczi contribuyó enormemente con el desarrollo teórico del psicoanálisis. Recordemos que fue él quien primero describió el mecanismo y las funciones de la introyección. También describió las identificaciones pre genitales del niño con sus padres y sugirió la aparición incipiente de un SuperYo pre genital y lo llamó esfínter moral. Ferenczi fue el primero en señalar la importancia de la relación madre hijo en términos de objeto amoroso primario. Entre los distinguidos discípulos de Ferenczi están Melanie Klein, Sandor Lorand y Michael Balint. Entre sus colaboradores íntimos están Paul Federn y Frank Alexander. Sandor Ferenczi siempre mostró entusiasmo e interés por la obra de Melanie Klein: fue un soporte y un estímulo para ella en sus primeros años de trabajo analítico con niños y siempre tuvo gran fe en los descubrimientos que este trabajo con niños iba a producir para el desarrollo del Psicoanálisis.

Con respecto a la biografía de Sandor Ferenczi hay desgraciadamente una falsa impresión dada por Ernest Jones en su monumental biografía de Freud. Allí sugiere y en algunas líneas

afirma que Ferenczi sufrió en los momentos finales de su vida de un oscuro estado psicótico que siempre estuvo como un trasfondo de su personalidad. Estas líneas reflejan la pérdida de objetividad de Jones cuando surgía el tema de Ferenczi, motivado por una vieja e intensa rivalidad no resuelta con el antiguo hijo predilecto de Freud. La versión difundida por Jones es totalmente incierta como lo demuestra ampliamente Sandor Lorand en sus notas biográficas sobre Ferenczi. La anemia perniciosa y la esclerosis lateral múltiple son enfermedades que atacan severamente al sistema nervioso central y producen serios trastornos mentales en el momento terminal. Ferenczi estuvo en plenitud de sus facultades mentales hasta los últimos cinco meses de su vida, cuando cayó en cama por las serias dificultades de coordinación motora y ataxia, según testimonio de Michael Balint, quien fuera testigo presencial durante su gravedad y muerte.

En relación al punto del comienzo de Melanie Klein en su trabajo psicoanalítico con niños, existen ciertas contradicciones e inexactitudes. Por ejemplo, Hanna Segal en su bien conocido libro *Introducción a la Obra de Melanie Klein* (1973) en su última edición inglesa, aumentada y revisada, dice que cuando Melanie Klein comenzó a analizar niños pequeños en los años veinte, fue cuando pudo lanzar nuevas ideas en el desarrollo temprano del niño. Esto no es extraño ya que como es generalmente el caso en el desarrollo científico, un nuevo instrumento produce nuevas observaciones y nuevos descubrimientos, que a su vez conducen al refinamiento de dicho instrumento. En el caso del análisis de niños, el nuevo instrumento fue la técnica psicoanalítica del juego. Hanna Segal dice que Melanie Klein tomó la idea de las observaciones de Freud del niño con el juego del carretel (el juego de su nieto) que como ustedes bien recuerdan aparecieron publicadas en el año de 1920 en su trabajo *‘Más Allá del Principio del Placer’*⁵. Hanna Segal dice que Melanie Klein se dio cuenta de que el juego del niño puede representar simbólicamente sus ansiedades y fantasías. Ahora, ya que a los niños no se les puede pedir que asocien libremente, ella trataba sus juegos en la misma forma como podrían tratarse sus expre-

⁵ Sigmund Freud (1920): *‘Más Allá del Principio del Placer’*. OC·BN Tomo III, 3ª edición corregida, pág. 2507. SE: 18. pág. 7 (1969)

siones verbales: como una expresión simbólica de sus conflictos inconscientes. Hasta aquí la cita de Hanna Segal.

Es obvio lo inexacto. Para 1920 en que aparece el trabajo de Freud del juego del carretel en *'Más Allá del Principio del Placer'* ya Melanie Klein había trabajado con su pequeño paciente Fritz y descubierto, he inventado su técnica de juego. Es también, sin embargo extraño, que Hanna Segal, no mencione para nada, los años de trabajo de Melanie Klein en Budapest, sitio donde ocurrió el descubrimiento, bajo el apoyo y estímulo de Sandor Ferenczi. En descargo de Hanna Segal es necesario admitir que fue después de 1921 y posterior a su mudanza a Berlín, que Melanie Klein empieza a elaborar todas sus nuevas contribuciones teóricas en relación al desarrollo emocional temprano del niño. Es en Berlín y bajo el apoyo y estímulo de Karl Abraham que Melanie Klein inicia el análisis de sus pequeñas pacientes Erna y Rita, que fueron las que le permitieron elaborar sus más trascendentales descubrimientos teóricos sobre el Edipo precoz (o llamado también Edipo temprano) y el SuperYo severo cruel, también temprano. De la propia pluma de Melanie Klein en su prefacio a la primera edición del *'Psicoanálisis de Niños'* ⁶ dice lo siguiente: ...'ahora quisiera mencionar la parte que mis dos maestros: Sandor Ferenczi y Karl Abraham jugaron en mi trabajo psicoanalítico y en sus resultados. Ferenczi fue el primero que me puso en contacto con el Psicoanálisis. El me hizo entender su verdadera esencia y significado. Su fuerte y directa sensibilidad para captar lo inconsciente y el simbolismo y su estupendo rapport que tenía con la mente del niño, ha tenido una influencia duradera en mi entendimiento de la psicología del niño muy pequeño. Él fue quien dirigió mi atención a mi capacidad para el análisis de niños, tomando un gran interés personal y estimulándome para que me dedicara a este campo de la Terapia Psicoanalítica que para entonces estaba tan poco explorado. Además él hizo todo lo que estuvo a su alcance para ayudarme en este camino y me dio todo su apoyo en mis primeros esfuerzos. Es a él a quien debo las bases sobre las cuales he desarrollado mi trabajo analítico'.

En relación a Karl Abraham en el mismo prefacio dice lo siguiente: ...'En Karl Abraham tuve la buena fortuna de encontrar

⁶ Melanie Klein (1932): 'Psychoanalysis of Children' 1st. Edition. Hogarth Press, London.

un segundo maestro con la facultad de estimular a sus discípulos para que dieran lo mejor de sus energías al servicio del Psicoanálisis. En opinión de Abraham, el progreso permanente del psicoanálisis, depende de la calidad científica de cada analista en particular, del valor que de a su trabajo y de la calidad de su carácter. Estas elevadas exigencias han estado presentes en mi mente, cuando en este libro de Psicoanálisis de Niños he tratado de contribuir con algo a la gran deuda que tengo con esta ciencia. Karl Abraham entendió claramente la gran potencialidad teórica y práctica del Psicoanálisis con niños. En el primer congreso de psicoanalistas alemanes en Wurzburg (1924) y en relación al trabajo que leí sobre las neurosis obsesivas de un niño (caso de Erna), Abraham dijo algo que nunca olvidaré: ‘...el futuro del Psicoanálisis está en la técnica psicoanalítica del juego’. El estudio de la mente del niño muy pequeño me hizo ver fenómenos que a primera vista parecían extraños’. ‘La confianza que Abraham mostró en mi trabajo, me estimuló para seguir el camino que ya había comenzado’. Más adelante en la misma obra citada, Melanie Klein dice lo siguiente: ...Los comienzos del psicoanálisis de niños se remontan a 1909 con el caso de Juanito ⁷ a quien Freud había analizado tan exitosamente⁸. La gran importancia teórica de este análisis es doble. Primero muestra que el método psicoanalítico puede ser aplicado a niños muy pequeños y segundo el análisis de niños puede establecer definitivamente la tan cuestionada existencia de la vida instintiva infantil. Además nos va a permitir profundizar y comprender con más exactitud cómo trabaja su mente y así hacer contribuciones fundamentales e importantes a la teoría psicoanalítica⁹.

⁷ Sigmund Freud (1909): *Análisis de la Fobia de un Niño de Cinco años*. OC·BN. Tomo II 3ª Edición corregida. pág. 1365. SE: 10, p. 38.

⁸ Recordemos que Freud no analizó directamente a Juanito, sino que lo hizo a través de conversaciones con su padre, quien era su paciente.

⁹ Melanie Klein (1932): *‘Psychoanalysis of Children’* 4a Edition Hogarth Press. London. Tal como aparece en el prefacio a la tercera edición de 1948.

2 Los años de Berlín

Pero volvamos nuevamente al año de 1921. Como ya dije en enero de ese año y por invitación de Karl Abraham, Melanie Klein se muda con sus tres hijos a Berlín, para trabajar como la primera analista de niños en el recién fundado Instituto Psicoanalítico de esa ciudad alemana. Por los próximos cinco años Melanie Klein trabaja con niños perfeccionando su técnica y formulando nuevas conclusiones teóricas sobre el papel de la agresión en el desarrollo mental infantil y la relación que ésta tiene con los mecanismos de proyección e identificación. Melanie Klein planteaba que en los primeros meses de la vida el niño pasaba por una etapa de intensas ansiedades paranoicas (posteriormente llamadas persecutorias) unida a lo que ella llamó: *fase de sadismo intenso*. Mantenía que el niño muy pequeño experimentaba sentimientos de culpa debido a sus impulsos destructivos y a sus fantasías dirigidas a su objeto primario: la madre y sobre todo sus pechos. Estos sentimientos de culpa daban origen a la restitución omnipotente del objeto dañado. Recordemos que para estos años ella aún no había elaborado su concepto de reparación, sino que hablaba de restitución omnipotente. Estos años de Berlín fueron duros y turbulentos, sus hallazgos sobre la naturaleza destructiva y sádica de las fantasías de sus pequeños pacientes, conducían al rechazo que le hacían sus colegas, especialmente aquellos que sólo trabajaban con adultos. Estos no aceptaban su postura de que el psicoanálisis de niños era posible sin utilizar alguna medida educativa o pedagógica. Los hallazgos y la técnica que en esos años desarrollaba Anna Freud en Viena contrastaban rudamente con sus propios planteamientos. Anna Freud proponía un inicio de análisis utilizando una aproximación educativa pedagógica con el niño y con sus padres. Recordemos que Anna Freud provenía de una formación pedagógica, ya que ella era maestra de niños.

Pocos años después Melanie Klein discutiría sus ideas con la propia Anna Freud en un Simposium sobre Psicoanálisis de Niños que la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA) organizó en 1927. El tema básico en discusión era si el Psicoanálisis de Niños era equivalente al de los adultos. Melanie Klein mantenía que la analogía era perfecta ya que el niño desarrolla una neurosis de transferencia y ofrece al analista, en sus juegos, el equivalente a las asociaciones libres del adulto. La función del

analista es analizar tan profundamente como posible todo lo que le trae su pequeño paciente. Anna Freud tenía en esa época una opinión diferente en todos estos puntos. Su desacuerdo derivaba de las divergencias en la concepción de lo que es la mente del niño y la naturaleza de la vinculación entre el niño y su analista (la transferencia).

Otro punto de importante discusión y discrepancia en este Simposium fue lo concerniente al origen y funciones del SuperYo. En su trabajo de 1926 titulado '*Principios Psicológicos del Análisis Temprano*' Melanie Klein había presentado sus ideas sobre el SuperYo. Allí había dicho que éste SuperYo comienza a presentar sus efectos en forma estricta, severa y cruel desde muy temprana edad. Luego evoluciona lentamente a una conciencia moral normal en años posteriores, cuando se introduce la posibilidad de la reparación en la mente del niño. En este Simposium Melanie Klein explica porque éste SuperYo es tan severo. Su planteo es que éste SuperYo tan severamente punitivo y de naturaleza irreal, proviene de los propios impulsos sádicos y canibalísticos del niño. No viene dado por identificación a una severidad de los padres. Esto tiene profundas consecuencias terapéuticas ya que la tarea del analista de niños no es fortalecer a un SuperYo débil y frágil, como mantenía Anna Freud, sino más bien el de reducir la excesiva fortaleza y severidad de éste SuperYo temprano. Luego ella insiste en la necesidad de analizar no sólo la transferencia positiva, sino también la transferencia negativa (contrario a las costumbres de la época). El análisis de la transferencia negativa era importante, no sólo para preservar el análisis, y la figura transferencial del analista, sino también la protección de la figura de los padres de actitudes negativas no analizadas. En este Simposium ella explicita su oposición a ciertos métodos usados por Anna Freud y con los cuales ella no está de acuerdo: (1) Klein plantea los efectos negativos del análisis incompleto del material; (2) Dice que el uso de una técnica introductoria no analítica de tipo educativa, pedagógica o directiva, dificultan un análisis verdadero del inconsciente.

Un año después, en 1928, Melanie Klein introduce sus revolucionarias ideas sobre el Complejo de Edipo Temprano en un trabajo titulado '*Estadios Tempranos del Complejo de Edipo*'. Aquí ella plantea que el Complejo de Edipo comienza en el destete con manifestaciones de confusión y labilidad de los impul-

sos (pulsiones), esto ocurre a pesar de que las sensaciones genitales estén comenzando y a pesar de que existe una predominancia de los impulsos sádicos orales y anales. Los impulsos genitales van a dominar la escena sólo tardíamente tal como lo describió Freud. El comienzo temprano del Complejo de Edipo significa que éste comienza cuando el Yo está aún escasamente desarrollado y bajo la presencia de un SuperYo temprano, severo y cruel.

Estas dos circunstancias tienen enormes consecuencias ya que el niño pequeño va a ser expuesto a una avalancha de impulsos sexuales y sádicos contradictorios y a una enorme curiosidad sexual cuando aún se encuentra muy inmaduro. Melanie Klein insiste en la presencia del dolor, el odio y la ansiedad en esta situación y las consecuencias que tiene para el futuro desarrollo sexual del niño. También plantea las consecuencias que tiene el hecho de que el niño esté consciente desde muy temprana edad del cuerpo de su madre y de sus contenidos. Estas fantasías e identificaciones van a representar la fase femenina de ambos sexos. Desde su punto de vista la ansiedad más profunda en ambos sexos proviene de una imagen interna formada como consecuencia de los ataques fantaseados en el cuerpo de su madre, así como de la imagen de una madre hostil que contiene a un pene (falo) amenazante (madre poderosa) y a la imagen de los padres combinados. Ella mantiene que la angustia de castración en el varón deriva de este tipo de ansiedad primaria y que el miedo a la pérdida de amor en las niñas es secundario a la ansiedad que surge en ella al ser atacada en la interioridad de su cuerpo por una madre hostil.

Dos años después, en 1930, Melanie Klein presenta un trabajo que abriría toda una nueva era en la comprensión de la psicosis del niño. Me refiero a su trabajo *'La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del Yo'* (1930). Ella sugiere que el Yo Temprano se defiende de la ansiedad intensa con una excesiva expulsión de sus impulsos sádicos, a tal punto que en el Yo no queda ningún remanente, ni vestigios de la experiencia de ansiedad. Tampoco quedan deseos de la exploración del mundo, ni capacidad para la formación de símbolos, produciéndose una detención total en el desarrollo de la personalidad.

En 1919 (*Desarrollo de un Niño*) Melanie Klein consideraba a la ansiedad como inhibidor de las capacidades mentales, pero esta

idea cambia y ya en 1923 (*Análisis Temprano*) ella mantiene la hipótesis de que el progreso en el desarrollo mental depende de la resolución satisfactoria de la ansiedad. En este trabajo de 1930 donde ella presenta el análisis de un niño psicótico demuestra que la ansiedad y su elaboración satisfactoria es un requisito para que continúe el desarrollo mental. Ella piensa que la capacidad temprana de formación de símbolos, de ecuaciones simbólicas y de identificaciones, es la base de la relación con el mundo externo. Describe la primera defensa que el Yo utiliza: el mecanismo de la expulsión, que precede y es muy diferente al mecanismo de la represión. Como sabemos este concepto evolucionó más adelante hacia el de escisión (splitting) e identificación proyectiva. El Yo como una defensa ante sus impulsos agresivos que le causan ansiedad, se defiende con este mecanismo de la expulsión: el sadismo es sentido como peligroso para el Self y los objetos atacados son temidos por su capacidad de retaliación. Por lo tanto esto lleva al Yo a expulsar su sadismo dentro del objeto, logrando así, protegerse a sí mismo y destruir el objeto. Estos conceptos fueron utilizados años más tarde en la elaboración de sus ideas sobre los mecanismos esquizoides. Melanie Klein necesitó todo su coraje y tenacidad para persistir en su línea de trabajo a pesar de las críticas más apasionadas y de los ataques personales más duros. Durante todas estas dificultades, Karl Abraham quien para entonces era presidente de la Sociedad Psicoanalítica de Berlín fue su más firme apoyo.

Karl Abraham había sido uno de los pioneros y fundadores del psicoanálisis. Era uno de estos raros analistas que podían estimular en sus jóvenes colegas lo mejor que ellos tenían dentro de sí, para darlo al Psicoanálisis. Abraham estaba convencido que el progreso teórico del Psicoanálisis estaba en el estudio de la mente de los niños, por eso cuando conoció a Melanie Klein en 1920, en La Haya, mostró un enorme interés en captarla para la Sociedad Psicoanalítica de Berlín. Karl Abraham había nacido en Bremen (Alemania) el 3 de mayo de 1877. Estudió medicina y egresó como médico de la Universidad de Freiburg en 1909, continuando inmediatamente estudios en Psiquiatría Clínica en Dallforf durante cuatro años. En diciembre de 1904 obtiene un puesto en el Instituto Burgholzli de Eugen Bleuler, en Zúrich (Suiza), donde permanece por tres años. Allí trabajó conjuntamente y conoció a Carl Gustav Jung entre quienes nunca se des-

arrolló una relación amistosa, sino más bien hostil. Es aquí en el Burgholzli donde Abraham hace contacto con la obra de Freud.

Karl Abraham conoce a Freud personalmente en 1905 y desde entonces se dedica al estudio y desarrollo del Psicoanálisis. En 1907 se muda a Berlín y se aboca a organizar un grupo analítico con el apoyo del profesor Oppenheimer y el antiguo amigo de Freud: Wilhelm Flies, con quien mantuvo por el resto de su vida una estrecha amistad. En 1909, con la ayuda de Max Eitingon a quien había conocido en el Burgholzli y quien ya había recibido entrenamiento analítico, funda la Sociedad Psicoanalítica de Berlín. Entre sus discípulos figuran Félix Boehm, Helene Deutsch, Melanie Klein, Sandor Rado, Theodor Reich, Karen Horney, Ernest Simmel, Alix Strachey y Edward Glover.

Karl Abraham mostró siempre un enorme talento como profesor y maestro y siempre tuvo interés en el entrenamiento de analistas no-médicos (laicos), defendiendo muchas veces la posición del análisis profano. Durante su carrera analítica hizo significativas contribuciones teóricas al desarrollo del psicoanálisis. Recordemos que fue él quien describió y estudió las fases de la Libido en la temprana infancia. Sugirió que en la etapa oral debía diferenciarse entre el deseo de chupar y el de morder. Mencionó el canibalismo oral. En la etapa anal se debía diferenciar entre el deseo de excretar y el de retener y mencionó el sadismo anal. En la etapa fálica debían diferenciarse las funciones de orinar y eyacular. Mencionó el sadismo uretral. Describió cómo todas estas sub-etapas y deseos influían en la formación del carácter.

Karl Abraham tenía gran interés en el trabajo psicoanalítico con niños que Melanie Klein venía desarrollando. Estaba convencido como lo dijo en 1924 en el Congreso de Wunburg que el futuro del desarrollo teórico del Psicoanálisis estaba en el estudio de la mente de los niños. Por eso su gran interés y apoyo que siempre dio al trabajo de Melanie Klein. A pesar de toda esta situación y de los inconvenientes obvios, Melanie Klein insistió y logró reiniciar su análisis personal con Abraham en 1924. Este análisis fue interrumpido catorce meses después debido a la enfermedad que llevó a la muerte precoz de Karl Abraham el 25 de diciembre de 1925. Su muerte precoz se debió a un accidente al tragar una espina de pescado y punzó el pulmón, lo cual creó un absceso pulmonar que lo llevó a la muerte. Este período de

análisis hizo una honda impresión en Melanie Klein quien habló con gran admiración y gratitud de Abraham como su analista y maestro. Después de su muerte ella continuó su autoanálisis diario. Según las anotaciones de Money-Kirle, Melanie Klein al igual que Sigmund Freud y muchos otros analistas practicaban rigurosamente el autoanálisis. Así que sus ideas y mucho de su trabajo publicado era ciertamente el resultado de observaciones analíticas hechas en ambos campos: en el trabajo con pacientes y en su propio autoanálisis, re-chequeando el uno con el otro.

3 Los años en Londres

Por invitación expresa de Ernest Jones, Melanie Klein había dado un ciclo de conferencias en Londres seis meses antes de la muerte de Karl Abraham. Después de la muerte de Abraham, Melanie Klein encontraba a la Sociedad Psicoanalítica de Berlín demasiado llena de críticas muy duras y ataques personales muy desagradables. Además el tono del antisemitismo estaba cada vez más intenso en Berlín y en toda Alemania. Así que en los primeros meses de 1926, cuando Ernest Jones le pidió formalmente que se mudara a Londres y que trabajara en la Sociedad Psicoanalítica Británica, Melanie Klein aceptó fácilmente y se mudó a Londres con su hijo más pequeño Eric. De este período Ernest Jones nos dice lo siguiente¹⁰. ...‘Cuando hace más de veinte años invité a Melanie Klein a dar un ciclo de conferencias y luego radicarse en Londres yo sabía perfectamente que estaba reclutando a un miembro nuevo sumamente valioso para la Sociedad Psicoanalítica Británica. Sin embargo no percibí la profunda conmoción que este simple acto iba a producir’.

Ernest Jones era el tercero de los analistas del círculo íntimo de Freud que reconoció el valor del Psicoanálisis de niños y apoyó personalmente a Melanie Klein a continuar el análisis de niños y de mantener el ritmo de nuevas formulaciones teóricas que de él iban surgiendo. Melanie Klein dice que gracias a la profunda convicción que Ernest Jones tenía en el Psicoanálisis de niños, fue que pudo abrirse un camino en Inglaterra a este nuevo cam-

¹⁰ Aparece en la introducción a la obra de Melanie Klein ‘Contribuciones al Psicoanálisis’ (1948), Editorial Paidós, Buenos Aires.

po. La llegada de Melanie Klein a Inglaterra en 1926 fue bien tomada ya que había varios analistas en la Asociación que tenían verdaderos deseos de aprender análisis de niños con ella. Entre los más entusiastas estaban Edward Glover¹¹, Susan Isaacs, Joan Riviere, Paula Heimann y los esposos Alix y James Strachey. Poco después de su llegada, la situación comenzó a cambiar. Sobre esta época Ernest Jones escribe lo siguiente¹²: ...‘Hasta entonces y durante un tiempo nuestra Sociedad había sido un modelo de armonía y cooperación. Durante cierto tiempo se escuchó atentamente a la Sra. Klein quien había provocado gran interés. Empezó a conquistar adherentes y devotos seguidores. Pero antes de que pasara mucho tiempo empezaron a surgir protestas de que en las ideas que con bastante vehemencia presentaba estaba yendo demasiado lejos. Lo que creo que simplemente significaba que estaba yendo demasiado rápido. Provocó en algunos miembros de la Sociedad primero inquietud y luego oposición. Otros que defendían su obra con cierto grado de fanatismo, encontraban a esta oposición difícil de tolerar y con el transcurso del tiempo se formaron dos grupos extremos que perturbaban con cierta facilidad los tranquilos esfuerzos científicos de miembros más serenos. No dudo que dentro de poco la división de la Sociedad Británica se repetirá en todas las otras sociedades psicoanalíticas. En Inglaterra mismo la tormenta aumentó con la llegada de nuestros colegas vieneses, cuya vida en su país se había vuelto imposible. Ellos agregaron a las otras críticas, la opinión de que las conclusiones teóricas de la Sra. Klein no sólo divergían de las de Freud, sino que eran incompatibles con ella. A mi modo de ver ésta es una afirmación muy exagerada. Mi admiración por el genio de Freud es inalterable, pero en diversas ocasiones no vacilé en expresar discrepancias, por creer que algunas de sus deducciones eran imperfectas. Si el psicoanálisis va a seguir siendo una rama de la cien-

¹¹ Edward Glover se convirtió posteriormente en uno de sus más tenaces opositores. Glover no aceptaba la intromisión de Melanie Klein en el área de las Psicosis (por ser una analista laica). El consideraba que este tema estaba reservado exclusivamente a los analistas médicos.

¹² Introducción a la obra de Melanie Klein ‘Contribuciones al Psicoanálisis’ (1948) Editorial Paidós, Buenos Aires (tal como aparece en la mencionada introducción).

cia, es evidente que ahora que se extinguió la capacidad de Freud para continuar su magnífico impulso, es inevitable avanzar más allá de los límites que él alcanzó'. Hasta aquí la cita de Jones.

Para el año de 1932 Melanie Klein publica su primer libro: *'El Psicoanálisis de Niños'*. Para esa época parecía apropiado presentar en un formato de libro todas las ideas acumuladas a lo largo de sus primeros doce años como analista de niños, así que este libro fue la culminación de los trabajos iniciales de Melanie Klein. Fue escrito originalmente en alemán y traducido con la supervisión de su autora por la Sra. Alix Strachey. El índice del libro según refiere la propia Melanie Klein fue un trabajo en conjunto con su hija Melitta (posteriormente Schmideberg) quien había decidido estudiar medicina e iniciarse en la carrera psicoanalítica. En años posteriores las opiniones científicas de ambas: madre e hija, iban a diferir tan intensamente que se produce una separación y Melitta se muda a los Estados Unidos de Norteamérica. La relación con Melitta fue cada vez más difícil y hostil.

Melanie Klein nunca modificó los principios técnicos descritos en esta obra de 1932. Aquí ella propone la hipótesis (reactualizando sus trabajos de los últimos cinco años) de un estadio temprano en el desarrollo del SuperYo y del Complejo de Edipo, fenómeno éste que hasta ese momento era conocido en el psicoanálisis sólo en sus estadios tardíos. Ella describe el desarrollo del SuperYo severo temprano que precede a la construcción de la realidad y determina la magnitud de los celos y el tipo de ansiedades en las vinculaciones objétales sexualizadas pre genital. En los años posteriores Melanie Klein habría de cambiar y transformar la descripción del desarrollo mental temprano, en relación al que ella describe en este libro, ya que no es sino hasta el año de 1935 que Melanie Klein publica por primera vez sus descubrimientos sobre la posición depresiva en su trabajo: *'Una contribución a la psicogénesis de los estados maniaco depresivos'* (1935), y no es sino hasta 1946, en que en un trabajo presentado ante la Sociedad Psicoanalítica Británica aparecen también por primera vez sus ideas sobre la posición paranoide, este trabajo fue titulado *'Notas sobre algunos mecanismos esquizoides'* (1946). Este último trabajo no fue publicado sino muchos años después, cuando aparece su tercer libro en 1952, titulado *'Desarrollos en Psicoanálisis'*.

Cuando Melanie Klein en 1948 escribe el prefacio para la tercera edición de su primer libro *‘El Psicoanálisis de Niños’* se muestra interesada en mencionar allí sus recientes descubrimientos que modificaban mucho lo dicho por ella en 1932. Me refiero a sus nuevas contribuciones sobre el desarrollo emocional temprano del niño. Allí dice que es posible diferenciar dos fases en los primeros ocho meses de vida y las llama la posición paranoide y la posición depresiva. Dice textualmente que el término posición fue escogido, debido a que estos fenómenos no están confinados a esa etapa de la vida, sino que representan una agrupación de ansiedades y defensas específicas que se presentan durante todos los años de infancia en forma oscilatoria. La posición paranoide es la etapa donde predominan los impulsos destructivos y las ansiedades persecutorias. Se extiende desde el nacimiento hasta el quinto mes de la vida. La posición depresiva continúa a la paranoide y está unida a una serie de progresos en el desarrollo del Yo. Comienza aproximadamente en el sexto mes. En esta etapa, los impulsos, las fantasías sádicas y la ansiedad persecutoria disminuyen de intensidad. El niño es capaz entonces de introyectar el objeto como un todo. A la vez es capaz de sintetizar varios aspectos del objeto y de sus emociones hacia él. El amor y el odio pueden entonces estar juntos en su mente. Se hace presente el deseo de preservar y revivir el objeto amado. Estos conceptos, dice Melanie Klein en el prefacio citado de 1948, arrojan nuevas luces para la comprensión del Complejo de Edipo. Insiste en que éste comienza en los mediados del primer año. En la edición de 1932 mantenía que el Complejo de Edipo comenzaba bajo la dominancia del sadismo y del odio, mientras que en la edición de 1948 plantea que éste comienza en la posición depresiva (6° mes).

Al introducir los conceptos de posición paranoide y depresiva, Melanie Klein pudo aclarar la diferencia entre los dos tipos de moralidad que de una forma inexorable se desarrollan en los seres humanos. Ella mantiene que las formas tempranas del SuperYo en el niño contienen su propia destructividad en parte proyectada y en parte vuelta sobre sí mismo. Se trata de una construcción paranoide que como ya bien había señalado Freud opera en forma de Dios-interno-arcaico, con una moralidad arcaica que sigue la Ley del Tali3n del ojo por ojo y diente por diente. Esta forma de moralidad no es ego sint3nica y uno de los objetivos principales del an3lisis en este tipo de estructuras ser3a el de reblandecerla y debilitarla.

El surgimiento de la posición depresiva permite la aparición de una nueva moralidad ego-sintónica, que no está basada en una forma particular de delirio paranoico, sino en una culpa depresiva que ha surgido de los ataques sádicos realizados ya sea en la fantasía o en la realidad sobre sus objetos amados internos y/o externos durante la posición paranoide. Tan pronto como estos objetos internos dañados son sometidos a un proceso de duelo y reparados, son así sentidos de nuevo como cargados de vida y convertidos en objetos buenos que guían y ayudan al Yo en la lucha contra sus objetos malos internalizados y/o externos. Nótese que en todas estas observaciones de Melanie Klein fechadas para 1948, aparece solamente el término: posición paranoide y posición depresiva, ya que no es sino hasta 1952, que Melanie Klein después de ciertas consideraciones, decide fundir su término: posición paranoide, con el término: posición esquizoide, que para la época usaba en forma sinónima Ronald Fairbain (en Edimburgo). Así que el término posición esquizo-paranoide aparece publicado por primera vez en 1952 cuando aparece su libro *'Desarrollos en Psicoanálisis'* en donde también aparece publicado por primera vez su trabajo que había escrito en 1946 y brevemente presentado en el seno de la Sociedad Psicoanalítica Británica, titulado *'Notas sobre algunos mecanismos esquizooides'*. Es en este trabajo donde Melanie Klein introduce por primera vez el término identificación proyectiva. Define el concepto y al relacionarlo con los conceptos de escisión (splitting), desintegración del Yo y proyección, abre una nueva era en el entendimiento de la esquizofrenia. Como vemos la identificación proyectiva es un término que engloba una serie de procesos mentales, diferentes y similares a la vez, los cuales están relacionados con la escisión (splitting) y la proyección.

Melanie Klein muestra aquí que la principal defensa contra la ansiedad, en la posición esquizoparanoide, es la identificación proyectiva. Además la identificación proyectiva construye las relaciones objetales narcisísticas características de esta etapa del desarrollo, en la cual los objetos son percibidos con las partes escindidas y proyectadas del Self sobre ellos. También en este trabajo describe las ansiedades que acompañan a las fantasías de intrusión y control del objeto, así como el efecto empobrecedor que sobre el Yo tiene el uso excesivo de la identificación proyectiva.

4 La época de sus descubrimientos avanzados

En la descripción que Melanie Klein hace de la posición esquizoparanoide encontramos que las ideas sobre la escisión (splitting) forman aquí un concepto clave. Este concepto evolucionó en Melanie Klein desde su primer trabajo de 1919 donde en *‘El desarrollo de un niño’* ella habla sobre el fenómeno de escindir (splitting off) un aspecto malo del objeto con el fin de conservar el resto como un objeto bueno. Ella había observado en el material de Fritz que la figura bruja era obtenida por escisión (Split off) de la imago de la madre amada a fin de mantenerla como objeto amado. En su trabajo de 1929 *‘Personificaciones en el juego de los niños’* ella describe como la ansiedad puede conducir a una escisión del SuperYo en sus figuras componentes, seguida por la proyección de figuras específicas, a fin de disminuir la ansiedad. Al año siguiente en 1930, en su trabajo *‘La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del Yo’* ella lleva esta idea aún más allá y sin utilizar la palabra escisión o proyección describió la expulsión de partes del Self: una expulsión violenta de aspectos sádicos, tanto para aliviar al Yo, como para atacar los objetos amenazantes.

En su libro de 1932 *‘El Psicoanálisis de Niños’* la escisión (splitting) es vista como un proceso relativamente maduro que ocurre a medida que el sadismo decae. Esto permite al niño hacer la restitución a su objeto bueno y a desviarse de objetos malos que lo asustan. Y para 1935 en *‘Psicogénesis de los estados maníaco-depresivos’* en la penúltima página, Melanie Klein coloca este tipo de escisión que ocurre después de la unificación del objeto bueno y malo (posición depresiva) a niveles más maduros y en planos más realistas. Ella dice que la escisión (splitting) que comienza en la posición paranoide y que evoluciona para estar presente también en la posición depresiva, va a continuar hasta que el amor y la confianza por el objeto real y el internalizado estén firmemente establecidos.

Otra de las contribuciones significativas que Melanie Klein hace en su trabajo de 1935 *‘Una contribución a la Psicogénesis de los estados Maníaco-depresivos’* y en el de 1940 *‘El Duelo y su relación con los estados Maníaco-depresivos’* es el estudio y descripción de las Defensas Maníacas.

Cuando el bebé entra en la posición depresiva y siente a la madre como un objeto total y se da cuenta de que sus ataques contra el pecho malo que lo frustra, pueden haber arruinado y destruido a la madre buena (al ser las dos una y la misma persona), surgen entonces sentimientos de ansiedad depresiva que se hacen intolerables obligando al Yo, aún inmaduro del bebé, a usar todas sus defensas para luchar con estos sentimientos depresivos. Estas defensas son fundamentalmente de dos tipos: defensas maníacas y de reparación. Cuando las ansiedades depresivas pueden ser manejadas satisfactoriamente a través de los deseos reparatorios, surge un verdadero crecimiento del Yo. Las defensas maníacas también juegan un papel importante en el desarrollo del Yo. La resolución de la depresión por reparación es un proceso lento y se necesita largo tiempo para que el Yo adquiera suficiente fortaleza como para sentirse confiado en sus actividades y capacidades reparatorias.

Generalmente el dolor psíquico que aparece en la posición depresiva sólo puede ser manejado con defensas maníacas que protegen al Yo de mayor sufrimiento. Cuando el dolor psíquico disminuye, las defensas maníacas dan paso progresivamente a la actividad reparatoria. Pero cuando las defensas maníacas son excesivamente intensas se ponen en movimiento círculos viciosos y fijaciones que interfieren severamente con el futuro desarrollo de la personalidad. La organización de las defensas maníacas en la posición depresiva incluye mecanismos que ya han estado presentes en la posición esquizoparanoide. Me refiero a la escisión (splitting), idealización, negación e identificación proyectiva. Lo que caracteriza a estas defensas en esta nueva etapa del desarrollo es que están más organizadas, ya que el Yo también se encuentra en un estado de mayor integración y de que están presentes para defender al Yo de la experiencia de la ansiedad depresiva y la culpa.

La capacidad de sentir estos sentimientos está relacionada con el hecho de que el Yo ha conseguido una nueva relación con la realidad. El niño ha descubierto su necesidad y dependencia de su madre, conjuntamente con una valoración de ella. Con esta recién adquirida capacidad de dependencia, él descubre su ambivalencia y experimenta extensos sentimientos de temor a perderla, tristeza y culpa en relación con este objeto externo e interno. Es precisamente para manejar todo este conjunto de sentimientos que las defensas maníacas han hecho su aparición. Ya

que la posición depresiva está muy relacionada con la experiencia de dependencia del objeto, las defensas maníacas van a estar dirigidas hacia cualquier sentimiento de dependencia, que será minimizado, negado o convertido en su contrario. Ya que las ansiedades depresivas están relacionadas con la ambivalencia, el niño pequeño va a defenderse de la ambivalencia con una reactivación de la escisión (splitting) del objeto y del Yo. Ya que las ansiedades depresivas están conectadas con una consciencia del mundo interno que contienen un objeto interno valorado, susceptible de ser dañado por sus propios impulsos agresivos, las defensas maníacas serán usadas para no tener conciencia de un mundo interno y de ningún objeto interno valorado.

En síntesis las defensas maníacas tratarán de evitar cualquier relación entre el Self y el objeto que amenace de contener dependencia, ambivalencia y culpa. Las defensas maníacas son de una enorme importancia ya que ellas están dirigidas primordialmente en contra de la experiencia de la realidad psíquica. Es decir en contra del objetivo del proceso analítico, en lo que se refiere a la experiencia del conocimiento de la realidad psíquica. La negación de la realidad psíquica puede ser mantenida por la reaparición de la omnipotencia y particularmente el control omnipotente del objeto. La relación maníaca con el objeto se caracteriza por la aparición de tres sentimientos: <control, triunfo y desprecio>. Estos sentimientos están dirigidos y son defensivos en contra de sentimientos depresivos de valoración del objeto, dependencia de él, temor de perderlo y culpa por atacarlo. *El control*, es una forma de negar la dependencia, de no darse cuenta de la existencia de ese objeto necesitado. Es omnipotente en su naturaleza. *El triunfo* es una negación de sentimientos depresivos, negación de la valoración y atención hacia el objeto. También está muy relacionado con la omnipotencia y tiene dos aspectos importantes. Uno está conectado con el ataque primario, hecho contra el objeto en la posición paranoide y la sensación de triunfo experimentada al derrotar a este objeto, particularmente si este ataque ha sido motivado por envidia. Segundo, los sentimientos se aumentarían como parte de las defensas maníacas para poder tener apartados sentimientos depresivos de necesidad y duelo por el objeto. *El desprecio* por el objeto es una negación directa de sentimientos de valoración de éste, sentimientos de valoración que son tan importantes en la posición depresiva. El desprecio actúa como una defensa en

contra de los sentimientos de pérdida y de culpa. Además un objeto despreciado no es merecedor de culpabilidad.

En los primeros años de la década de los años treinta, Melanie Klein comienza a analizar adultos a la vez que continúa su análisis con niños. Desarrolla su estilo del psicoanálisis con adultos que derivaba naturalmente de sus descubrimientos de las ansiedades más tempranas. Melanie Klein trabajaba básicamente con el análisis de la transferencia y los pocos cambios que introdujo en la técnica del análisis de adultos, derivaron de su trabajo con niños, pero indudablemente dentro del más puro análisis transferencial y utilizando exclusivamente la interpretación. Una característica específica de su técnica, es que desde el comienzo del análisis, ella le da preferencia a la interpretación profunda de la ansiedad, basada naturalmente en la adaptación que podía haber hecho de la fantasía inconsciente de ese momento, aún cuando el resultado de este tipo de interpretación sea el aumento transitorio de la ansiedad, ya que la experiencia le había demostrado, que si la interpretación era correcta, se producía una intensificación de la transferencia y un alivio de la ansiedad. Recordemos que esta es la técnica que Melanie Klein usó desde el comienzo de su análisis con niños, tal como ella misma lo reporta en su libro *'Psicoanálisis de Niños'* (1932), con los casos de Rita, Erna, Trude y Peter. Allí ella describe cómo interpreta la ansiedad y las defensas que están presentes desde la primera hora de análisis. Entre otras cosas dice textualmente¹³ que su énfasis sobre la ansiedad la había llevado más y más profundamente al inconsciente y a la vida de fantasía del niño. Este énfasis tan particular iba en contra de las opiniones psicoanalíticas de la época, que mantenían que las interpretaciones no debían ir muy profundas ni debían ser dadas con mucha frecuencia.

Quisiera ilustrar algunos de estos aspectos del estilo y la técnica de trabajo que Melanie Klein utilizaba en su análisis con niños y que le iba a servir como modelo para su posterior técnica de análisis con adultos. En relación a un caso publicado en su *'Psicoanálisis de Niños'*: me refiero al caso Rita, Melanie Klein dice lo siguiente: ...'Una etapa decisiva en el desarrollo de la técnica

¹³ Tal como aparece en su trabajo: 'La Técnica Psicoanalítica de Juego: su historia y su significado'. (1955), parte V.

de juego fue el tratamiento de una niña de dos años y nueve meses a quien analicé en 1923. Rita padecía de terrores nocturnos y fobias animales, era muy ambivalente hacia su madre aferrándose a ella hasta tal punto que escasamente se la podía dejar sola. Tenía una marcada neurosis obsesiva y por momentos se deprimía mucho. Su juego estaba inhibido y su inhabilidad para tolerar frustraciones hacía su educación extremadamente difícil. Yo tenía muchas dudas acerca de cómo enfrentar este caso, ya que el análisis de una niña tan pequeña era un experimento completamente nuevo. La primera sesión pareció confirmar mis presentimientos. Cuando Rita quedó sola conmigo en la habitación, mostró enseguida signos de lo que tomé como una transferencia negativa: estaba ansiosa y callada. Muy pronto pidió salir al jardín lo cual consentí y salí con ella. Puedo agregar que lo hicimos bajo los ojos atentos de su madre y su tía, quienes lo tomaron como una señal de fracaso. Se sorprendieron mucho cuando volvimos a la habitación unos quince minutos más tarde. La explicación de este cambio era que mientras estábamos afuera yo había estado interpretando su transferencia negativa (en contra de la práctica usual). Por algunas cosas que ella dijo y porque estaba menos asustada cuando nos encontrábamos afuera, concluí que estaba particularmente atemorizada de algo que yo podría hacerle cuando estuviera a solas conmigo en la habitación. Le interpreté eso y refiriéndome a sus terrores nocturnos, ligué su sospecha de mí como una extraña hostil, con su temor a una mujer mala que la atacaría cuando se encontrase indefensa por la noche. Cuando minutos después, le sugerí que volviéramos a la habitación, aceptó en seguida. Como ya he mencionado la inhibición de Rita al jugar era marcada, lo único que hacía era vestir y desvestir obsesivamente a su muñeca. Pronto comprendí las ansiedades subyacentes en sus obsesiones y las interpreté. Este caso fortaleció mi convicción creciente de que una precondition para el psicoanálisis de un niño es poder comprender e interpretar las fantasías, sentimientos, ansiedades y experiencias expresadas por el juego o, si las actividades del juego están inhibidas, las causas de tal inhibición’.

...‘Pienso que en esto he sido guiada por los dos fundamentos básicos del psicoanálisis establecidos por Sigmund Freud. Primero, que la exploración del inconsciente es el objetivo fundamental del procedimiento psicoanalítico y segundo, que el análisis de la transferencia es la forma de conseguir este objetivo’.

Un aspecto que impresionó a Melanie Klein en el análisis de Rita, fue la dureza y rigidez de su SuperYo. Rita solía jugar el rol de una madre severa y punitiva que amenazaba cruelmente al niño, representada por la muñeca o por la propia analista. Algo más, su ambivalencia hacia su madre, su extrema necesidad de castigo, sus sentimientos de culpa y sus terrores nocturnos llevaron a Melanie Klein a convencerse de que en el niño de dos años y nueve meses (edad de Rita) y seguramente remontándose a edades aún más tempranas, el SuperYo opera con una dureza y crueldad insospechada. Este análisis de Rita y el de otros niños de edad más corta hicieron que Melanie Klein llegara a la conclusión de que el SuperYo comenzaba a actuar y a tener un papel en el desarrollo mental, temprano a una edad mucho más temprana que la que proponía el mismo Freud. Como resultados de mayores observaciones, reconoció que el SuperYo es algo que el niño siente operando internamente de una manera concreta, que consiste en una variedad de figuras construidas a partir de sus experiencias y fantasías y que deriva de las etapas en que introyectó a sus padres.

Más adelante Melanie Klein dice textualmente lo siguiente: ... 'Cuando más tarde estudié los ataques imaginarios en el cuerpo de la madre encontré impulsos sádico anales y uretro sádicos. Como acabo de mencionar en el caso de Rita, pude percibir la severidad de su SuperYo, y que su análisis que duró ochenta y tres sesiones, me ayudó mucho para comprender el modo en que impulsos destructivos hacia la madre se convierten en la causa de sentimientos de culpa y persecución. Uno de los casos en que la naturaleza anal sádica y uretro sádica de estos impulsos destructivos se me aclaró, fue el caso Trude, de tres años y tres meses de edad, a quien analicé en 1924 por ochenta y dos sesiones (cuatro meses). Cuando vino a mí para tratamiento, Trude sufría de varios síntomas tales como terrores nocturnos e incontinenencia de la orina y excrementos. En la primera etapa de su análisis me pidió que fingiera estar en cama y dormir. Ella entonces decía que iba a atacarme y que buscaría excrementos en mis nalgas (según comprobé luego los excrementos también representaban niños) y que ella iba a sacarlos. Después de estos ataques se acurrucaba en un rincón jugando a que estaba en cama, cubriéndose con almohadones (que protegían su cuerpo y que también representaban niños), al mismo tiempo orinaba realmente y demostraba claramente que temía ser atacada por mí. Sus ansiedades acerca de la peligrosa madre internalizada

confirmaron las conclusiones a que había llegado antes en el análisis de Rita. Estos análisis fueron de corta duración porque los padres pensaron que ya habían logrado suficiente mejoría.

Las ansiedades derivadas de ataques imaginarios al cuerpo de la madre y al padre, que se supone que ella contiene, probó en ambos sexos ser la razón fundamental de la claustrofobia (que incluye el temor de ser aprisionado o enterrado en el cuerpo de la madre). La conexión de estas ansiedades con el temor de castración puede verse, por ejemplo, en la fantasía de perder el pene o tenerlo destruido dentro de la madre, fantasías éstas que pueden resultar en impotencia.

...‘Al explorar la relación del niño con sus objetos internalizados se aclararon varias situaciones de persecución interna y de sus contenidos psicóticos. El reconocimiento de que el temor a la retaliación deriva de la propia agresividad individual, me condujo a sugerir que las defensas iniciales del Yo son para disminuir la ansiedad producida por los propios impulsos destructivos. Una y otra vez, cuando estas ansiedades psicóticas eran referidas a su origen se comprobaba que surgían del sadismo oral. La relación oral sádica con la madre y la internalización de un pecho devorado y en consecuencia devorador, crean el prototipo de todos los perseguidores internos. Estas ansiedades infantiles que he descrito también se mostraban en el análisis de adultos psicóticos. En 1922 un colega que se iba de vacaciones me pidió que atendiera por un mes a uno de sus pacientes esquizofrénicos. Descubrí desde la primera hora que no debía permitir que el paciente quedara callado un instante. Sentí que su silencio implicaba destrucción, y en cada una de esas instancias interpreté su sospecha de mí, por ejemplo, que yo complotaba con su tío para hacerlo internar nuevamente. Un día, cuando yo había interpretado su silencio en esta forma, conectándolo con material previo, el paciente sentándose me preguntó con tono amenazador: "¿me enviará usted de vuelta al hospital? Esto lo tranquilizó y comenzó a hablarme más libremente. Pensé que estaba en buen camino y que debía continuar interpretando sus sospechas y sentimientos de persecución. En cierta medida se produjo una transferencia positiva además de la negativa. Durante ese mes vi al paciente todos los días hasta que su analista regresó y me pidió que yo continuara el análisis. Me negué pues estaba consciente del peligro de tratar a un paranoico sin ninguna protección. A pesar de que en ese momento

no saqué ninguna conclusión teórica de esa experiencia, creo que este fragmento de análisis puede haber contribuido a mi comprensión ulterior de la naturaleza psicótica de las ansiedades infantiles y al desarrollo de mi técnica ¹⁴. Hubo otras experiencias que me ayudaron a alcanzar otra conclusión. La comparación entre la indudablemente paranoica Erna y las fantasías y ansiedades que había encontrado en niños menos enfermos, que sólo podrían ser calificados como neuróticos, me convenció de que las ansiedades psicóticas (paranoides y depresivas) son la razón fundamental de la neurosis infantil. También hice observaciones similares en los análisis de adultos neuróticos. Todas estas ansiedades de naturaleza psicótica forman parte, en cierta medida del desarrollo infantil normal y se expresan y elaboran en el curso de la neurosis infantil. Sin embargo para descubrir estas ansiedades infantiles el análisis tiene que ser efectuado en los estratos profundos del inconsciente y esto se aplica tanto a adultos como a niños’.

Como podemos ver Melanie Klein tenía un estilo de trabajo basado en la comprensión de la naturaleza y función de la ansiedad, que consistía en la interpretación precoz y profunda a la fantasía inconsciente desde la primera sesión. Quisiera que me permitan ilustrar esto aún más con otro ejemplo. Esta vez usaré el caso de Peter, que aparece publicado en su libro de 1932 ‘El psicoanálisis de niños’. Peter era un niño de tres años y nueve meses, neurótico a quien Melanie Klein analizó en 1924 (en Berlín). Sus dificultades eran múltiples e incluía enorme timidez, intolerancia a la frustración, incapacidad para jugar, quejoso y en oportunidades era agresivo. Se mostraba muy ambivalente con respecto a su familia y tenía una gran fijación hacia su madre. La madre observó que Peter había empeorado a los dos años cuando había compartido el cuarto con sus padres y los había observado durante el acto sexual. Se empeoró y comenzó nuevamente a orinarse en la cama. Pocos meses después nació su hermano lo que aumentó sus dificultades volviéndose muy destructivo con sus juguetes. En relación a la primera sesión que Peter tuvo con Melanie Klein ella dice textualmente lo siguiente:

¹⁴ Tal como lo presenta en su trabajo de 1955. "La Técnica Psicoanalítica de Juego: su historia y su significado".

...‘En la primera sesión, Peter comenzó a jugar y enseguida hizo que dos caballos dieran el uno contra el otro, repitiendo la misma acción con diferentes juguetes. También mencionó que tenía un hermano pequeño. Le aclaré que los dos caballos y las otras cosas que habían chocado entre ellas representaban personas. Esta fue una interpretación que él primero rechazó y luego aceptó. Hizo que los caballos chocaran nuevamente diciendo que iban a dormir, los cubrió con ladrillos y agregó; Ahora están bien muertos --los he enterrado. Luego puso los autos en fila, dando el frente de cada uno con la parte posterior del siguiente carro. Posteriormente en el análisis se aclaró que simbolizaba el pene del padre y los hizo correr. Súbitamente se puso de mal humor y los desparramó por la habitación diciendo: ...siempre rompemos nuestros regalos de navidad, no queremos ninguno... El destrozarse sus juguetes representaba en su inconsciente destrozarse el órgano genital de su padre. Durante esa primera hora rompió varios juguetes’.

...‘En la segunda sesión Peter repitió algo del material de la primera hora, en particular el choque de los autos y los caballos, y habló otra vez de su pequeño hermano. Le interpreté que me estaba mostrando como su mamá y papá chocaron sus órganos genitales (por supuesto usando las mismas palabras que él había usado para referirse a los órganos genitales) y que él había pensado que haciendo eso ellos habían causado el nacimiento de su hermano. Esta interpretación produjo más material, aclarando su muy ambivalente relación hacia su hermanito y su padre. Peter hizo lo siguiente: acostó a un muñeco varón en un ladrillo que llamó cama, luego lo arrojó al suelo y dijo que estaba muerto y acabado. En seguida hizo lo mismo con otros dos muñecos varones, eligiéndolos entre los que ya había dañado. Le interpreté que el primer muñeco varón representaba a su padre a quien él quería sacar de la cama y matarlo y que uno de los otros dos muñecos representaba nuevamente al padre y el otro muñeco lo representaba a él. Y que él pensaba que su padre le haría lo mismo. Pienso que la razón por la cual Peter había elegido dos muñecos que ya él había dañado previamente, era porque sentía que tanto él como su padre iban a ser perjudicados por su ataque al padre’.

...‘Este material ilustra una cantidad de hechos de los cuales sólo mencionaré uno o dos. La experiencia de haber presenciado el acto sexual de sus padres hizo en Peter un gran impacto en

su mente: provocó fuertes emociones tales como celos, agresión, rabia y ansiedad. Por eso es que esto fue lo primero que él expresó en sus juegos. No hay duda de que él ya no tenía conocimiento consciente de esa experiencia, ya que la había reprimido y que sólo la expresión simbólica de la misma era posible para él. Tengo razones para creer que, si yo no hubiera interpretado que los juguetes chocando entre ellos representaban personas, él no podría haber producido el material que surgió en la segunda hora. Además si en la segunda hora no hubiese podido mostrarle algunas de las razones de su inhibición para jugar, interpretándole el daño que le hacía a los juguetes, es muy probable que él hubiese dejado de jugar después de romper los juguetes, como lo hacía en su vida diaria’.

...‘He dicho mucho acerca de la importancia de las interpretaciones en la técnica de juego. Esto me lleva a una pregunta que me hacen frecuentemente: ¿Son los niños capaces de comprender estas interpretaciones? Mi propia experiencia y la de mis colegas ha sido la siguiente: Si la interpretación se relaciona con puntos sobresalientes en el material, ella es perfectamente comprendida. Por supuesto que el analista debe dar sus interpretaciones tan breves y claras como sea posible y debe usar las expresiones del niño para hacerlo. Si el analista logra traducir en palabras simples los puntos esenciales del material que le ha sido presentado, entra así en contacto con las emociones que están presentes en ese momento. La comprensión consciente e intelectual del niño es a menudo un proceso posterior. Una de las experiencias sorprendentes en el análisis de niños es el encontrar en niños de muy corta edad una capacidad de comprensión que es con frecuencia mucho mayor que la de los adultos neuróticos. Hasta cierto punto esto se explica porque las conexiones entre consciente e inconsciente son mucho más estrechas en niños pequeños que en adultos y también porque las represiones infantiles son menos poderosas’.

...‘Hay un punto importante al cual quisiera referirme. Esto es la actitud del niño hacia el juguete que ha dañado. A menudo estos juguetes dañados son puestos aparte. Pueden representar un hermano o uno de los padres y al ponerlo de lado lo ignoran por un tiempo. Esto indica desagrado del objeto dañado debido al temor persecutorio de que la persona atacada y dañada se vuelva vengativa y peligrosa. El sentimiento de persecución puede ser tan fuerte que encubra los sentimientos de culpa y depresión

que el daño efectuado también produce. O puede también la culpa y la depresión ser tan fuertes que conduzcan a una intensificación de sentimientos persecutorios. Sin embargo, un día el niño puede buscar en su cajón el objeto dañado. Esto sugiere que hasta ese momento ha habido éxito en el análisis de algunas de sus defensas, puesto que al disminuir los sentimientos persecutorios se hace posible que se experimente el sentimiento de culpa y la necesidad de la reparación. Cuando esto sucede podemos notar que ha habido un cambio en la relación del niño con el objeto particular a quien el juguete representa. Este cambio confirma nuestra impresión de que la ansiedad persecutoria ha disminuido y de que, junto con el sentimiento de culpa y el deseo de la reparación, aparecen sentimientos de amor que habían sido debilitados por la ansiedad excesiva. En los niños la culpa y el deseo de reparación pueden surgir después del acto de agresión, apareciendo la ternura hacia el hermano o hermana que pueden haber sido dañados en la fantasía. Estos fenómenos tienen una enorme importancia en la formación del carácter y en la evolución de la relación con sus objetos.

...‘Uno de los puntos importantes en la técnica de juego ha sido siempre el análisis de la transferencia. Como sabemos en la transferencia con el analista, el paciente repite emociones y conflictos anteriores. Mi experiencia me ha enseñado que podemos ayudar al paciente fundamentalmente remontando sus fantasías y ansiedades en nuestras interpretaciones transferenciales, llevándolas a donde ellas se originaron: particularmente en la infancia y en relación a sus primeros objetos. Creo que reviviendo emociones y fantasías tempranas y comprendiéndolas en relación con sus primeros objetos, el paciente puede por decirlo así, revisar estas relaciones en su raíz logrando de esta manera disminuir efectivamente sus ansiedades’¹⁵.

Mientras su actividad analítica florecía Melanie Klein recibía en su vida privada el impacto de la muerte. En abril de 1934, su hijo Hans de 27 años muere inesperadamente en un accidente de excursionismo de montaña. Su muerte siempre quedó en la duda. Algunos pensaban que nunca existió tal accidente. Sugieran que se había tratado de un claro suicidio en la montaña,

¹⁵ Según aparece en su trabajo: ‘La Técnica Psicoanalítica del Juego: su historia y su significado’.

donde Hans se lanzó al vacío por voluntad propia. Este tema de su muerte nunca fue aclarado. El impacto que esta muerte le produjo a Melanie Klein se refleja en sus trabajos de 1935 sobre la depresión y también en el de 1940 sobre el duelo. Su hipótesis fundamental es que la pérdida de una persona amada reactiva la posición depresiva infantil y que la habilidad que se puede tener en la vida posterior, para hacer el duelo y recuperarse de una pérdida, depende de la resolución satisfactoria que hayan tenido las posiciones paranoide y depresiva en los años de infancia. Ella plantea varios fenómenos que hasta ese momento no eran conocidos en el proceso del duelo, uno de los cuales es el hecho de que la pérdida de un objeto bueno externo produce el sentimiento inconsciente de haber perdido también el objeto bueno interno. Esto significa que el sufrimiento y el trabajo mental que tiene que hacer el que está en un proceso de duelo, son más complicados de lo que se había pensado hasta entonces. El doliente estaría afectado no sólo por el dolor de la pérdida externa, sino también por el dolor de la pérdida interna, quedándose indefenso ante la persecución de los objetos malos internos. Así las ansiedades persecutorias y depresivas vuelven otra vez a intensificarse. De nuevo la reparación tendría una importancia especial en la recuperación de estos estados de duelo. Otro fenómeno que ocurre en estos estados y que representa una novedad para la época son la aparición de defensas maníacas particularmente manifestaciones de triunfo maníaco. Ella estudia y elabora como la movilización excesiva de las defensas maníacas interfieren con la reparación y re establecimiento del objeto interno bueno.

Durante los años de 1943 y 1944 la Sociedad Psicoanalítica Británica, organizó un ciclo de <discusiones controversiales> sobre las ideas propuestas en el seno de dicha Sociedad por Melanie Klein. Para esta época habían pasado ya once años de la publicación de su primer libro *'El Psicoanálisis de Niños'*, las ideas contenidas en este libro y sus posteriores conferencias dictadas en dicha Sociedad provocaron reacciones exageradas de protesta y rechazo a sus ideas por un lado, con aceptación y extremo entusiasmo por otro ¹⁶.

¹⁶ Según refiere Ernest Jones en su prefacio al libro 'Desarrollos en Psicoanálisis' (1952)

En este ciclo de conferencias controversiales los puntos de vista de Melanie Klein fueron presentados en cuatro trabajos. Uno fue presentado por ella misma y se tituló: *‘La vida emocional y el desarrollo del Yo en el niño, con especial referencia a la posición depresiva’*. El segundo trabajo fue presentado por Susan Issac, titulado: *‘Naturaleza y función de la fantasía’*. El tercero por Paula Heimann titulado: *‘Algunos aspectos del papel de la introyección y la proyección’*. El cuarto y último trabajo fue presentado conjuntamente por Susan Issac y Paula Heimann titulado: *‘Sobre la Regresión’*.

Del trabajo que Melanie Klein presentó en esa ocasión, surgieron eventualmente tres trabajos: (1) *‘Sobre la teoría de la ansiedad y la culpa’* que apareció publicado por primera vez en 1948. (2) *‘Algunas conclusiones teóricas en relación a la vida emocional del lactante’*, publicado en 1952. (3) *‘La observación de la conducta en el bebé’* publicado también en 1952. Estos tres trabajos, conjuntamente con el de 1946 titulado: *‘Notas sobre algunos mecanismos esquizoides’* fueron publicados en 1952 en el libro *‘Desarrollos en Psicoanálisis’* que contenía las contribuciones de Paula Heimann y Susan Issac a las discusiones controversiales. A esto se agregaron dos trabajos de Joan Reviere. Este libro representa un testimonio de lo que era la teoría Kleiniana para aquel entonces.

En sus años posteriores Melanie Klein encontraba un gran placer en la relación con su hijo menor Eric. Este se casó, tuvo tres hijos y siguió viviendo en Londres. Melanie Klein se dedicaba mucho a sus nietos, con quienes encontraba una gran alegría. Según Wilfred Bion ¹⁷, Melanie Klein encontraba gran placer y alegría con sus amigos y discípulos y en sus últimos años derivaba gran placer del arte. Según Margaret Evans ¹⁸ Melanie Klein continuaba dirigiendo ciertos seminarios clínicos con analistas muy escogidos del grupo Kleiniano, dice que Melanie Klein se sorprendía cariñosamente cuando tenía que señalar

¹⁷ Wilfred Bion (1961): ‘Melanie Klein’ International Journal of Psychoanalysis, Vol. 42

¹⁸ Margaret Evans (1962): Comunicación personal a John Arnold Lindon el cual aparece en el libro ‘Tactics and Techniques’ de Peter Giovacchini, Science House. N.Y. 1972.

regresiones a un Conflicto Edípico tardío: ella seguía siendo una gran analista freudiana. Margaret Evans era una analista didáctica del grupo Kleiniano en Londres y una amiga personal de muchos años de Melanie Klein, quien consideraba a la Dra. Evans su representante personal en los Estados Unidos y quien estaba autorizada a hablar por ella. Melanie Klein buscaba tranquilidad y paz de toda la controversia que la había rodeado durante tantos años de trabajo y de crítica. Esto lo encontraba en la compañía de aquellos que simpatizaban con su trabajo. Aquellos con quienes ella contaba para continuar y expandir sus descubrimientos. Ella había sido una profesora entusiasta y aún a los 78 años de edad se mostraba contenta con la gente joven que se le acercaba para aprender de ella (Lindon, 1959) ¹⁹.

En 1957 Melanie Klein desarrolla una serie de ideas de las cuales sólo una pequeña parte era conocida anteriormente. Ella publica un trabajo en ese año donde afirma que la envidia y la gratitud son sentimientos opuestos y recíprocos, que operan normalmente desde el nacimiento, y que el primer objeto de envidia, así como de gratitud, es el pecho que alimenta. Ella describe la influencia tanto de la envidia, como de la gratitud sobre las primeras relaciones objetales y estudia la función de la envidia no sólo en situaciones de carencia, sino también en situaciones de gratificación, donde ésta interfiere con la gratitud normal. Antes de la aparición de este trabajo (Envidia y Gratitud) la envidia era reconocida esporádicamente por los psicoanalistas. Aunque es cierto que estos le daban un valor importante, sólo en situaciones donde hubiera carencia afectiva, también había un tipo muy especial de envidia que había sido estudiada con todo detalle: me refiero a la envidia del pene. Las primeras referencias a la envidia en la obra de Melanie Klein aparecen con su descripción del intenso efecto que la envidia tenía en el desarrollo emocional de Erna, que como ustedes recuerdan fue un caso reportado en la primera conferencia de psicoanalistas alemanes en Wurzburg (1924) y que motivara la famosa observación de Abraham sobre el futuro del psicoanálisis ²⁰. Este caso

¹⁹ Comunicación personal de Melanie Klein a John Arnold Lindon en 1959, publicado en su trabajo sobre Melanie Klein en el libro 'Tactics and Techniques' de Peter Giovacchini (1972). Science House, New York.

²⁰ Ver la primera parte del presente trabajo.

de Erna a su vez se convirtió en la base del capítulo III de su libro *‘El Psicoanálisis de Niños’* (1932). En los años intermedios Melanie Klein señaló la envidia como un factor de importancia. En ‘Los estadios tempranos del Complejo de Edipo’ (1928) y en ‘Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del lactante’ (1952) pasando por el caso de Erna publicado en 1932, Melanie Klein coloca el origen de la envidia en fantasías oral sádicas y uretro sádicas, incluyendo luego fantasías anal sádicas. Sin embargo no es sino hasta 1957 que Melanie Klein llega a conectar la envidia específicamente con los ataques fantaseados al pecho, deseo de dañarlo y de poseerlo. En este trabajo de 1957 Melanie Klein estudia los efectos de la envidia inconsciente sobre la formación del carácter, incluyendo la naturaleza de las defensas en contra de esta envidia inconsciente. También examina el problema de la envidia exagerada: aunque es cierto que en las *‘Notas sobre algunos mecanismos esquizoides’* (1946) ella había señalado algunas anormalidades severas del funcionamiento mental temprano, como es la introyección de objetos fragmentados por el odio, el uso excesivo de los mecanismos de escisión (splitting) y la persistencia de estados narcisistas, la psicopatología de la posición esquizoparanoide permanecía ampliamente desconocida. Aquí (1957) ella expone detalladamente la evolución anormal de la posición esquizoparanoide que resulta de la envidia excesiva. Entre otras cosas ella describe la confusión que proviene de un fracaso en el mecanismo de la escisión (splitting). En otras palabras una incapacidad para escindir. También muestra las consecuencias de la ausencia del mecanismo de idealización. Es interesante observar que aquí la reacción terapéutica negativa es enfocada como una consecuencia de la envidia y a pesar de que la envidia puede ser analizada hasta cierto punto, existe un límite más allá del cual el proceso analítico no podría continuar y se hace inefectivo.

Melanie Klein siempre había deseado escribir un recuento completo del análisis de un niño, que estuviera basado en las notas y reconstrucciones diarias de dicho análisis ²¹. Sin embargo lo voluminoso de dicho proyecto hacía el plan irrealizable. La se-

²¹ Según Elliot Jaques (1975) tal como aparece en el prefacio a la obra de Melanie Klein ‘Relato del psicoanálisis de un niño’ Hogarth Press, London (1975).

gunda guerra mundial le ofreció una oportunidad extraña. En 1941, Melanie Klein inicia el análisis de Richard, un niño de diez años con quien había una limitación de cuatro meses para realizar todo el análisis. Desde el principio esta limitación de tiempo era conocida para ambos: para la analista y su paciente. Melanie Klein trabajó intensamente en estos cuatro meses. Durante noventa y tres sesiones Melanie Klein reconstruyó lo más exactamente posible cada sesión después de terminada. Se opuso a tomar notas dentro de la sesión o a utilizar grabadoras, ya que pensaba que estos procedimientos eran absolutamente contrarios a los principios fundamentales del psicoanálisis, específicamente evitar cualquier tipo de audiencia durante la sesión analítica. Melanie Klein dice que a pesar de las dificultades inherentes al poco tiempo disponible para el análisis de Richard, ella estaba decidida a trabajar analíticamente con la técnica que siempre había utilizado de interpretar las ansiedades profundas y sus defensas en la medida que éstas iban surgiendo en el material analítico. Dice que aunque algunas interpretaciones no fueran comprendidas y asimiladas suficientemente por el paciente y aunque la elaboración secundaria no fuera suficientemente amplia, no podía decirse que este análisis carecía de valor. A pesar de que los mecanismos de escisión (splitting), proyección y represión volvieran a instalarse de nuevo, Melanie Klein pensaba que algunos cambios o modificaciones habían ocurrido en algunas áreas fundamentales en la mente de Richard.

También dice que a pesar de que ella estaba convencida de que la técnica psicoanalítica iba a perfeccionarse en el futuro, este progreso en la técnica no iba a significar análisis más cortos. Al contrario, su experiencia le indicaba que, mientras mayor era el tiempo disponible para el desarrollo del proceso analítico, mejores serían las oportunidades para elaborar y minimizar las ansiedades persecutorias y depresivas, y ayudar al paciente a conseguir mayores niveles de integración (Melanie Klein, 1961). El análisis de Richard tuvo que ser corto y quedar incompleto por motivos de la guerra. Richard era un joven que tenía diez años cuando ella comenzó a analizarlo. Sus síntomas habían llegado a un punto tal que se le había hecho imposible asistir al colegio desde los ocho años, edad en que el estallido de la guerra incrementó sus ansiedades y fobias. Tenía mucho miedo de los otros niños y esto contribuyó a que en forma cada vez mayor evitara salir solo. Además desde los cuatro años había causado una

gran preocupación a sus padres la progresiva inhibición de sus facultades e intereses. Además de estos síntomas Richard era hipocondríaco y frecuentemente caía en estados depresivos. Su aspecto era el de un niño preocupado y triste. A veces su tristeza desaparecía y de pronto sus ojos cobraban una vida y un brillo que transformaba por completo su expresión. Esto se observó frecuentemente durante las sesiones analíticas.

Como he dicho la guerra había agudizado intensamente las dificultades de Richard. A causa de ella sus padres se mudaron al campo y el hermano mayor fue evacuado con la escuela. Para poder iniciar el análisis con Melanie Klein, Richard y su madre vivieron en un hotel durante los días hábiles de la semana regresando a su hogar cada fin de semana ubicado en un pueblo cercano. En aquel entonces, para poder llevar a cabo el tratamiento de los niños, Melanie Klein había alquilado un cuarto de juego, ya que el sitio donde atendía a sus pacientes adultos no se adecuaba para el trabajo con niños. Este cuarto que ella había alquilado era grande y tenía dos puertas, una daba a la cocina y la otra a un cuarto de baño. Richard identificó esta habitación con Melanie Klein y su análisis, por lo tanto estableció con esta habitación, una relación como si fuera un personaje humano. Existían ciertas circunstancias que Melanie Klein calificó de inconvenientes. Una de ellas era que la habitación no tenía sala de espera, ni nadie quien atendiera a la puerta. En cada sesión ella debía abrir con su llave y al salir dejar la casa cerrada. Si Richard llegaba demasiado temprano solía acompañar a Melanie Klein en un trecho del camino. Por otra parte como Melanie Klein abandonaba la casa después de cada sesión, Richard solía esperarla a la salida y acompañarla hasta la esquina, que estaba a unos cien metros de la casa. En ocasiones en que ella debía hacer algunas compras en el pueblo, él la acompañaba aún un poco más. Cuando esto ocurría, aunque Melanie Klein no se negaba a conversar con Richard, trataba de no entrar en ningún tipo de interpretación, ni entrar en conversaciones que implicaran detalles de su vida familiar e íntima. Ella trató de mantenerse dentro de lo posible, en el encuadre de los cincuenta minutos que duran las sesiones de los adultos. Melanie Klein sabía desde un principio que sería imposible prolongar el tratamiento por más de cuatro meses. Sin embargo después de una detenida consideración decidió emprenderlo, pues la impresión que le causó el niño le permitía suponer que aunque sólo pudiera esperar obtener un resultado parcial, podría conseguir que él mejo-

rara. Richard tenía mucha consciencia de sus grandes dificultades y tanto deseo de ser ayudado que Melanie Klein no dudaba de su cooperación. También sabía que a Richard no se le iba a presentar en muchos años la oportunidad de ser analizado. Melanie Klein creía que durante todo el proceso analítico con Richard, ella se había adherido a su técnica habitual, pero al releer sus notas se dio cuenta de que en este caso, ella había contestado más preguntas, de las que solía contestar en otros análisis de niños. Como Richard también sabía desde el principio, que su tratamiento sólo duraría cuatro meses, y que a medida que éste fue progresando, tomó consciencia de que necesitaría mucho más, era patético observar su temor y frustración de no poder continuarlo. El resultado de este análisis fue, como se esperaba, sólo parcial, pero logró ejercer cierta influencia en el progresivo desarrollo del niño, después de un tiempo pudo iniciar su asistencia a la escuela, las relaciones con los niños de su edad mejoraron, a la vez que disminuyó la dependencia y ambivalencia con su madre. El progreso de Richard estuvo ligado a la mejoría que experimentó en la relación con el objeto bueno. Melanie Klein estaba convencida de que en esto estaba lo fundamental de todo análisis. Para Richard el objeto bueno había sido una madre idealizada, pero como siempre ocurre, la idealización implica necesariamente la existencia de una situación persecutoria de diverso grado. Un signo de progreso considerable en el análisis de Richard lo constituyó el hecho de que él pudiera traer a un primer plano el aspecto persecutorio de la relación con esta madre y analista idealizadas. Al analizar estos dos aspectos encontró que la relación del niño con su madre no se basa solamente en la idealización, sino que hasta cierto punto, ha logrado también establecer con ella una relación de confianza y de amor, a pesar de que la ansiedad persecutoria y los mecanismos de disociación hagan necesaria una y otra vez que aparezca la idealización. Al disminuir estas ansiedades, Richard pudo establecer una relación más segura con el objeto bueno primario, es decir su madre. Gracias al análisis del Complejo de Edipo, en el cual el elemento paranoico era muy intenso, pudo vivenciar más profundamente el amor que sentía por su padre.

Otro factor que también contribuyó al fortalecimiento de su Yo, fue la disminución del uso excesivo de los mecanismos de identificación proyectiva. Todo este desarrollo implicaba unas mejores condiciones para aceptar e integrar ciertos aspectos pertenecientes a la actividad del SuperYo, permitiéndole un mayor des-

pliegue de las fantasías genitales. Es bueno recordar que muchas de las formulaciones que Melanie Klein hizo en su trabajo *'El Complejo de Edipo a la luz de las ansiedades tempranas'* (1945) fueron basadas en el material, las observaciones y los descubrimientos que Melanie Klein hiciera en el caso de Richard. A la vez este análisis corto iba a permitir a Melanie Klein realizar dieciséis años después su viejo deseo de escribir un recuento completo del análisis de un niño.

Muchos años después en 1958, Melanie Klein se encontró con las notas de un análisis corto que podía organizarse en un solo volumen. Nunca pretendió que era igual a un análisis de duración normal. Sin embargo a pesar de todo, ella pensó que los elementos esenciales de un análisis completo estaban presentes suficientemente como para ilustrar ambos: las dificultades del paciente y su técnica de trabajo. Así que decidió presentar en forma detallada sesión tras sesión el análisis completo de un caso. Solicitó la ayuda de Elliot Jaques quien junto con ella revisó, todas y cada una de las sesiones, corrigiendo el estilo y dejando intacto el contenido, agregando anotaciones sobre las nuevas teorías que ella había desarrollado en el curso de los últimos años.

En el hospital días antes de su muerte, según nos refiere el mismo Elliot Jaques, Melanie Klein todavía revisaba las pruebas de galera y el índice de este análisis de Richard. Ella deseaba dejar tan fielmente como posible un recuento detallado de su trabajo con un niño. Por eso este libro: *'Relato del psicoanálisis de un niño'* (1961) es algo viviente, presenta a Melanie Klein en su trabajo diario como psicoanalista como en ninguna otra de sus obras. Muestra sus conceptos teóricos para la época de este análisis y nos ayuda a ver como surgieron sus ideas y como fueron conceptualizadas. Este que fue su último trabajo en vida es como dice Elliot Jaques un monumento a su intuición y creatividad.

En 1959 Melanie Klein había aceptado una invitación para ir a Los Angeles (California) a conducir durante varias semanas seminarios clínicos y conferencias. Estuvo muy disgustada cuando su médico le encuentra un tumor que parecía ser de naturaleza cancerosa y debido a lo pequeño del tumor y a lo precoz del diagnóstico insiste en operar inmediatamente. Según algunas fuentes el cáncer estaba ubicado en el colon, observa-

ción que yo no he podido confirmar. Esta insistencia de su médico de operar precozmente obligó a Melanie Klein a cancelar su deseado viaje a los Estados Unidos. Melanie Klein no habría de recuperarse de esta operación, a pesar de que toleró perfectamente bien el acto quirúrgico. El período post-operatorio iba sin inconvenientes, hasta que el 22 de Septiembre de 1960, después de haber pasado la tarde con su hijo menor Eric, Melanie Klein muere repentinamente en forma inesperada de una embolia pulmonar masiva en un hospital de Londres, ciudad que fuera su hogar desde 1926. Melanie Klein muere en la plenitud de sus facultades a la edad de setenta y ocho años, dejando detrás de sí una profunda y significativa contribución en el Psicoanálisis, cuyos fundamentos habían sido elaborados setenta años antes, por Sigmund Freud.

Segunda Parte

SOBRE EL DESARROLLO PROGRESIVO DE SUS IDEAS

1 Sus primeros seis trabajos psicoanalíticos

(a) El desarrollo de un niño (1921)

Como ya les he planteado en la primera parte de este libro, Melanie Klein presentó su trabajo de incorporación a la Sociedad Psicoanalítica Húngara en 1919. Este primer trabajo científico presentado como ya dije en Budapest lo tituló: *'El desarrollo de un niño'*. Dos años más tarde presentaba a la Sociedad Psicoanalítica de Berlín, su segundo trabajo científico titulado: *'La resistencia del niño al esclarecimiento'*. Estos dos trabajos forman la parte 1 y 2 respectivamente del que fue ahora llamado, en 1921: *'El desarrollo de un niño'*. Ambas partes se complementan. En la parte (1) muestra como una crianza sin esclarecimientos puede ocasionar excesiva represión en la mente de un niño. Las escuelas de la época tenían un aviso en la pared afirmando que debía protegerse a los niños en la época de la pubertad de los peligros de la ignorancia. Los analistas sugerían que ese necesario esclarecimiento a los púberes debía iniciarse en la más temprana infancia. La parte (2) muestra que la mente del niño tiene sus propias tendencias poderosas a la represión. Ambas conclusiones eran ya conocidas, lo novedoso era su exploración por medio del estudio directo con un niño quien vivía muy cercano a la propia casa de Melanie Klein. Este estudio lo describe Melanie Klein no como un tratamiento psicoanalítico sino como una observación en la crianza, con características de observación psicoanalítica. Recordemos que este caso fue seguido por ella en el propio domicilio del niño, en Budapest, con sus propios juguetes, bajo el estímulo y el apoyo de Ferenczi. Ella describe al pequeño Fritz como de inteligencia promedio que tardó más de lo usual en comenzar a hablar. No mostraba ningún indicador de ser un niño precoz. A los cuatro años y medio Fritz inicia las preguntas sobre el misterio del nacimiento de los niños. Llegó a preguntar: ¿Dónde estaba yo antes de nacer? Luego inicia sus preguntas por Dios y si Dios hace la lluvia. Melanie Klein nos dice que el desarrollo de su sentido de realidad era muy pobre hasta que comenzó el periodo de preguntas. Nos

habla de su sentimiento de omnipotencia, de la necesidad de definir sus derechos, sus luchas con el principio de realidad y el principio del placer. Años más tarde ella considera y presenta este caso de Fritz como el verdadero comienzo y fuente del descubrimiento de su técnica psicoanalítica de juego. Estableciendo desde un punto de vista histórico que el descubrimiento de su técnica o si se quiere la invención ocurrió en sus años de Budapest. En este trabajo observamos la claridad y el estilo que ella desarrollaría en años posteriores. También se observa su apego y respeto a los descubrimientos de Sigmund Freud: ella acepta totalmente la influencia de la fantasía inconsciente. Es también característica de este trabajo su aceptación de que *el lenguaje, los juegos, las acciones y los sueños* son representantes de la actividad del inconsciente. Sus trabajos de esta época están llenos de grandes esperanzas: el psicoanálisis de niños podría ayudar para curar y prevenir las enfermedades mentales de los niños y de los adultos. Once años más tarde en 1932 su optimismo es más moderado y mucho más aún en 1957 cuando publica: *Envidia y Gratitude*²².

(b) Inhibiciones y dificultades en la pubertad (1922)

Este trabajo fue presentado por Melanie Klein poco después de su llegada a Berlín. Posteriormente ella decidió no incluirlo en su libro de 1948 titulado '*Contribuciones al psicoanálisis*'. Ella pudo haber pensado que este trabajo no tenía la profundidad de pensamiento psicoanalítico característico de sus otros trabajos de la época. En este trabajo Melanie Klein plantea ideas ya conocidas para la época. Dice que los niños presentan dificultades y cambios en la personalidad al entrar francamente en la pubertad. El trabajo se limita a estudiar solamente el problema que se plantea a los niños varones. Lo atribuye a una limitación presente en el púber de la disponibilidad de mecanismos mentales necesarios para manejar la maduración biológica sexual y los cambios físicos que ésta produce. Abrumado por su sexualidad el púber adolescente se siente a merced de sus deseos e impulsos sexuales que no puede satisfacer. Melanie Klein plantea la reactivación del drama Edípico y la dificultad en el manejo de

²² Tal como aparece en 'La técnica psicoanalítica del juego: su historia y significado' (1955).

los deseos incestuosos hacia su madre. Luego plantea la inhibición como una forma de suprimir sus deseos incestuosos y luego la relación ya sea positiva o negativa con los maestros, como expresión de una relación transferencial al padre. Invita a los maestros a que tomen consciencia de esto para ayudar a los estudiantes púberes.

(c) El papel de la escuela en el desarrollo libidinal del niño (1923)

Al inicio de este trabajo Melanie Klein escribió una advertencia: decía ella que '*El desarrollo de un niño*' (1921), '*El Papel de la Escuela en el desarrollo del niño*' (1923) y el próximo trabajo '*Análisis Temprano*' (1923), debían ser leídos en conjunto ya que cubren los mismos tópicos y están basados en el mismo material clínico. En el primero el niño está en su casa, me refiero al caso Fritz. En el segundo ella estudia al niño en la escuela y en el tercero, ella relaciona la infancia con la vida adulta. Es interesante el enfoque que Melanie Klein hace aquí al tema de la inhibición intelectual, un tema sobre el cual ella había escrito en la primera parte de su trabajo '*El desarrollo de un Niño*' (1921). El concepto central es el de la libido. Es la acción de la libido a través de la ansiedad de castración la que va a producir el desarrollo o la inhibición intelectual. No se muestra la agresión como responsable de esto por sí misma. Los simbolismos siempre se muestran con un contenido sexual. Sin embargo en el material clínico que aparece en este trabajo encontramos a Melanie Klein analizando el efecto inhibitorio de las fantasías agresivas y destructivas. En 1931 cuando ella escribió '*Una contribución a la teoría de la inhibición intelectual*' considera al sadismo, más que la propia libido, el que ocupa el centro de su hipótesis en relación a la inhibición intelectual. Este trabajo (1923), también nos muestra como su recién descubierta técnica analítica de juego puede producir enormes cantidades de material que ilustran las fantasías del niño y los significados simbólicos de los diversos aspectos de la vida escolar. Esto llevó a Melanie Klein a concluir que todas las actividades tenían un significado simbólico. Los tres trabajos insisten sobre la continuidad de la vida mental en el ser humano.

(d) Análisis temprano (1923)

En la primera parte Melanie Klein se va a referir a las inhibiciones neuróticas de los niños en términos de la represión relacionada con la libido que existe investida en ciertas actividades infantiles, como son ciertos juegos de niños, ciertas actividades deportivas o en la ausencia de placer relacionada a las lecciones escolares. Estas actividades están inhibidas por la necesidad de reprimir el placer, que termina por ser de naturaleza claramente sexual. Este es un trabajo que está basado en tres trabajos no publicados para ese entonces: (1) '*El desarrollo y la inhibición de habilidades*' (2) '*La ansiedad infantil y su importancia en el desarrollo de la personalidad*' (3) '*Sobre la inhibición y el desarrollo de la habilidad para orientarse uno mismo*'. En este trabajo Melanie Klein está tratando con varios conceptos teóricos básicos: *la ansiedad, la inhibición, la formación de símbolos y la sublimación*. Ella misma pensó que el trabajo aportaba una contribución a la teoría de la sublimación. Es importante hacer notar que en este trabajo Melanie Klein hace su primera exposición de lo que llegó a ser uno de sus fundamentos principales, esto es: que *<la resolución progresiva de la ansiedad>* conduce al progreso tanto en el análisis como en el desarrollo mental. Aquí en un intento de explicar la ansiedad en el pavor nocturno (en los niños pequeños) ella sitúa el Complejo de Edipo entre las edades de dos y tres años, siendo ésta la primera vez que Melanie Klein ubica el Complejo de Edipo a edad tan temprana. Tres años más tarde en su trabajo titulado '*Los principios psicológicos del Análisis Temprano*' (1926) ella hace una descripción del pavor nocturno que es bastante diferente a la del presente trabajo ya que señala el comienzo de su exploración de la conexión entre la ansiedad y la agresión.

En estos años también están desarrollándose rápidamente sus puntos de vista sobre el simbolismo, los cuales culminan en '*La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del Yo*' (1930). Antes de la publicación de este trabajo de 1930 y durante el mismo año en un trabajo titulado '*El papel de la escuela en el desarrollo libidinoso del niño*' (1930), Melanie Klein sostiene que todas las actividades tienen un significado simbólico. Aquí ella dice además que el significado simbólico de las actividades es la razón por la cual éstas causan placer y también inhibición. Además ella afirma que antes de la formación de los símbolos,

hay una fase anterior de identificación, en la cual tal como la describió Ferenczi, el niño identifica los objetos con sus propios órganos y actividades. Este tipo de identificación llegó a ser más adelante, parte de su concepto sobre la identificación proyectiva.

(e) Una contribución a la psicogénesis de los tics (1925)

En este trabajo Melanie Klein presenta el estudio de un caso. Se trata de Félix, un joven varón pre púber de trece años de edad que sufría de un tic nervioso, a quien Melanie Klein analizó por cuatro años a razón de tres veces por semana. Con una gran precisión Melanie Klein busca el origen del tic y lo resuelve por medio del análisis en términos de identificación y fantasías masturbatorias. Ella plantea la importancia que tenía el hecho de que Félix había sufrido un trauma quirúrgico genital en el prepucio a los tres años de edad. Además compartía el cuarto con sus padres por muchos años. Es la primera vez que ella considera la experiencia de ver los padres en coito como un fenómeno central. De aquí en adelante ella considera de enorme importancia el papel que juegan las identificaciones en el mundo interno del niño. Al año siguiente aparece publicada su concepción de la importancia de las proyecciones e identificaciones más significativas cuando presenta sus ideas sobre la formación del SuperYo severo temprano. En relación a este caso del joven del tic de 1925 y a pesar de que ella nunca escribió específicamente sobre las fantasías de masturbación, ella las considera como fundamentales. En el Octavo Congreso Psicoanalítico internacional de (1924) en Salzburgo, ella mostró que un mecanismo fundamental en el juego de los niños y en todas las situaciones de sublimación, está en la descarga pulsional de fantasías masturbatorias. Dice que es un estímulo y subyace en las distintas actividades del juego de los niños. Las inhibiciones para jugar y aprender tienen su origen en una exagerada represión de estas fantasías que tienen carga sexual. Las experiencias sexuales están asociadas a las fantasías de masturbación que encuentran representación simbólica y abre la acción emocional en la actividad de juego. De todas estas experiencias las más prominentes y las que regularmente aparecen en el juego de los niños pequeños, corresponden a la escena primaria.

En relación al problema de los Tics, Melanie Klein no está de acuerdo con la opinión de Ferenczi, de que éste es un símbolo narcisista primario no analizable, y sostiene junto con Abraham, que para poder analizar un Tic se deben entender las relaciones objetales sobre las que está basado. Este primer señalamiento a las relaciones objetales en un fenómeno aparentemente narcisista, va a ser profundizado más ampliamente en sus trabajos posteriores sobre los estados psicóticos y las relaciones objetales primitivas.

(f) Principios psicológicos del análisis temprano (1926)

Este trabajo contiene el primer informe de uno de los descubrimientos iniciales más importantes de Melanie Klein. Me refiero a su planteo de que el SuperYo existe en el niño mucho antes de lo que había supuesto Freud. Este SuperYo temprano fue un descubrimiento completamente inesperado. Estaba compuesto de múltiples identificaciones y era más cruel que el SuperYo tardío freudiano, representando así una pesada carga para el débil e inmaduro Yo del niño pequeño. Estos descubrimientos plantean dificultades teóricas ya que según Freud (1923), el SuperYo aparecía como resultado de la resolución del Complejo de Edipo. En esta época de 1926, Melanie Klein trata de amoldarse en lo posible a esta concepción teórica. Ella traslada el comienzo del Complejo de Edipo al principio del segundo año de vida del niño sugiriendo que tan pronto como surge el Complejo de Edipo, los niños pequeños empiezan a elaborarlo y de este modo a desarrollar el SuperYo. Más adelante en años futuros ella se separa de esta concepción teórica de Freud, desconectando la situación Edípica de los comienzos del SuperYo. Indudablemente el SuperYo es un tema al que Melanie Klein volvía continuamente. Para una orientación de sus principales ideas sobre este tema sugiero la lectura de su trabajo de 1933 titulado '*El desarrollo temprano de la consciencia en el niño*'.

Melanie Klein había estado utilizando su técnica psicoanalítica de juego durante siete años. En el presente trabajo ella expone su tesis fundamental: La situación analítica y el proceso del tratamiento continúa siendo el mismo en niños, como en el análisis de adultos. Lo único que varía es la forma de comunicación y de penetración en el inconsciente, ya que con adultos se logra a

través de la asociación libre y con los niños a través de los simbolismos de sus juegos.

2 Sus primeros trabajos en Londres

(a) Simposium sobre el análisis de niños (1927)

En sus trabajos anteriores Melanie Klein se había limitado solamente a reportar sus hallazgos clínicos y sus incipientes conclusiones teóricas que surgían de su trabajo analítico con niños. Para este Simposium de 1927 en donde participa Anna Freud observamos que su tono se altera y discute enfáticamente sus puntos de vista. Melanie Klein se va a referir explícitamente a Anna Freud sólo una vez más en su vida, me refiero a la introducción que en 1932 hiciera para su libro "*El Psicoanálisis de Niños*", el desacuerdo entre ellas tiene que ver con su concepción particular de lo que es la naturaleza del psicoanálisis de niños. En el Simposium se plantea el tema de si el análisis de niños es la contraparte del análisis de adultos. Melanie Klein sostiene, tal como lo había hecho el año anterior en '*Principios psicológicos del análisis temprano*' que la analogía con el análisis de adultos es perfecta. El niño es capaz de desarrollar una neurosis de transferencia y le da a su analista en los juegos el equivalente de las asociaciones libres de un adulto. A su vez el analista de niños, al igual que el de adultos, tiene la única función de analizar lo más completamente posible todo lo que su pequeño paciente le traiga en su hora analítica. Anna Freud tenía para entonces opiniones diferentes en todos estos puntos y sus desacuerdos provenían de divergencias en la concepción de la mente infantil y de la naturaleza del vínculo entre el niño y sus padres. Igualmente importante en este Simposium fue la discusión correspondiente al SuperYo. En su trabajo del año anterior Melanie Klein había expuesto su concepción del SuperYo el cual aparece en la vida del niño en una forma cruelmente severa a una edad muy temprana para desarrollarse más lentamente en una conciencia moral más normal. En este Simposium ella ofrece una explicación del porque el SuperYo temprano es tan severo. Su planteo es, que la naturaleza severa, punitiva e irreal del SuperYo proviene de los propios impulsos canibalísticos y sádicos del niño, una opinión que Freud aprueba en una de sus pocas referencias sobre Melanie Klein, aparece en una

nota a pie de página de su trabajo *'El Malestar en la Cultura'*²³ Melanie Klein va aún más allá al plantear las consecuencias terapéuticas de sus concepciones teóricas sobre el SuperYo: la labor del análisis de niños no puede ser el darle fuerza a un SuperYo endeble, como sostiene Anna Freud, sino más bien su objetivo debe ser el reducir la excesiva crueldad y fuerza del SuperYo temprano. A lo largo de este trabajo observamos como Melanie Klein enfatiza la importancia enorme de analizar constantemente la ansiedad y la culpa en el material analítico.

Para esta época Melanie Klein tenía ocho años de experiencia analizando a niños con su técnica psicoanalítica de juego. En este Simposium ella contribuye con nuevos descubrimientos sobre la técnica ampliando en cierta forma lo publicado en el año anterior. Hace hincapié en la necesidad de analizar no sólo la transferencia positiva sino también la negativa (contrario a las costumbres de la época), esto último tenía la intención de preservar y proteger el análisis de actividades negativas no analizadas. También discute sobre los modos de comunicación del niño, su abundante producción de material y la relación del analista con los padres de los pacientes más pequeños. En este Simposium Melanie Klein explicita sus opiniones sobre los métodos con los cuales ella está en desacuerdo. Particularmente, ella evalúa los efectos adversos del análisis incompleto del material y el uso de técnicas introductorias no analíticas de tipo pedagógica o directiva, observado como algo contraproducente. Para aquellos que estén interesados en los aspectos técnicos del trabajo con niños pueden consultar: (1) *'El Psicoanálisis de Niños'* (1932). (2) *'La técnica psicoanalítica del juego'* (1955). (3) *'Relato del psicoanálisis de un niño'* (1931).

En este Simposium encontramos también unas novedosas ideas sobre el desarrollo del Complejo de Edipo. En una nota a pie de página a su trabajo del año anterior, Melanie Klein había expuesto que la madre al destetar a su hijo y al iniciarlo en el control de los esfínteres, desencadenaba una vuelta del niño hacia su padre. En el texto del Simposium ella dice explícitamente que el Complejo de Edipo y por consiguiente la formación del SuperYo comienza en el periodo del destete. Asimismo sitúa la máxima intensidad del complejo de Edipo a una edad tan temprana que ya no coincide con las ideas de Freud, de que esto

²³ Sigmund Freud, SE: 21, 130 (1930)

ocurre al final de la niñez y en la proximidad de la latencia. Para Melanie Klein un niño de tres años ya ha alcanzado la parte más importante de su desarrollo Edípico. Para una discusión más amplia de este punto deben leerse su trabajo de 1945 titulado '*El Complejo de Edipo a la luz de las ansiedades tempranas*'.

(b) Tendencias criminales en niños normales (1927)

En este trabajo Melanie Klein utiliza las ideas expresadas por Freud en su trabajo de 1916 titulado '*Criminales por sentimientos de culpabilidad*'²⁴. Allí Freud presenta la tesis de que la culpa, no se origina del crimen cometido, sino más bien que el crimen proviene de los sentimientos previos de culpabilidad. Estos sentimientos previos de culpa los relaciona Melanie Klein con sus recientes descubrimientos del SuperYo cruel temprano. Su tesis es de que al criminal no le falta una conciencia, sino que más bien, tiene una conciencia demasiado cruel: un SuperYo temprano severo, no modificado, que opera diferente del normal y que lo empuja al crimen por presión de miedo y culpa.

Este trabajo discute tanto el miedo, como la culpa, pero sin distinguir su función en el SuperYo. En 1932 en su libro '*El psicoanálisis de niños*' Melanie Klein diferencia el SuperYo cruel temprano, del SuperYo más desarrollado. En su opinión el SuperYo cruel temprano se experimenta en la mente como ansiedad o miedo y que es el SuperYo más desarrollado, el que despierta el sentimiento de culpa, con posibilidades de abrirse a la reparación. Este punto de vista se amplía en su trabajo de 1933 titulado '*El desarrollo temprano de la consciencia en el niño*'. En su otro trabajo sobre el tema de la criminalidad titulado '*Sobre la criminalidad*' el cual fue escrito en 1934 y en las conclusiones que allí formula, mantiene su idea de los dos tipos del SuperYo. También relaciona la criminalidad con la psicosis por la persistencia de un severo SuperYo temprano. La misma Melanie Klein consideró a este año de 1934, cuando escribió este trabajo, como el año en que ella se percató de la enorme importancia de la agresión en el desarrollo temprano de la personalidad. En su otro trabajo de 1927 '*Simposium sobre el análisis de niños*' vio en los impulsos agresivos del niño (canibalísticos y sádicos) la explicación para la severidad y crueldad del SuperYo

²⁴ Sigmund Freud, SE: 14,332 (1916)

temprano. En el presente trabajo Melanie Klein expresa una importante tesis sobre el crimen. Ella relaciona los actos criminales con las tendencias criminales de niños normales y muestra que los crímenes son la representación en detalle de fantasías sádicas tempranas que formaron parte del desarrollo normal del niño. Melanie Klein recalca las numerosas fantasías oral-sádicas y anal-sádicas del niño normal, sumando así estas ideas a los dos crímenes inconscientes del incesto y del parricidio cometidos en fantasía durante el Complejo de Edipo genital (Freud lo menciona en relación con el sentimiento de culpa previo al acto criminal). Melanie Klein también sostiene que poniendo las experiencias traumáticas a un lado, son las fantasías sádicas las que crean concepciones distorsionadas y aterradoras del acto sexual. En su trabajo del año siguiente titulado '*Estadios tempranos del Complejo de Edipo*', Melanie Klein va a describir más detalladamente todas estas fantasías sádicas. Finalmente a lo largo de este trabajo de 1927, en el cual ella trata sobre el conflicto entre el SuperYo y el Ello, se percibe el interés que Melanie Klein tiene por el conflicto entre el amor y el odio que posteriormente se iría a convertir en una de las ideas predominantes de su trabajo

(c) Estadios tempranos del conflicto Edípico (1928)

Este es uno de los trabajos más importantes de Melanie Klein. Hacía ya varios años que ella había presentado sus observaciones de que el Complejo de Edipo comenzaba más temprano de lo que Sigmund Freud suponía. En '*Análisis Temprano*' (1923), ella sugiere que el Complejo de Edipo comienza cuando el niño está entre los dos y tres años de edad. En '*Los principios psicológicos del análisis temprano*' (1926) ella da a entender que éste comienza mucho más temprano: en el primer año de vida con la experiencia del destete. En el '*Simposium sobre Análisis de Niños*' (1927), estas ideas son expuestas de nuevo con más detalles y en forma explícita, ya que en 1926 sólo aparecían estas ideas en una nota a pie de página. Sus descubrimientos obtenidos en el análisis de niños pequeños van más allá de la simple ubicación de fechas del comienzo del conflicto Edípico. En este trabajo relativamente corto ella presenta lo que equivale a una nueva concepción del Complejo de Edipo. En su opinión el Complejo de Edipo comienza en el destete, en una situación de confusión y labilidad de impulsos entremezclados. Aunque las

sensaciones genitales están surgiendo, los impulsos oral-sádicos y anal-sádicos predominan en los inicios, los impulsos genitales dominarían la escena solamente después cuando el niño llega a la situación Edípica descrita clásicamente por Freud. Los Complejos de Edipo positivo y negativo interactúan estrechamente estando incluidos y expresándose tanto en el mundo interno como en el externo. El comienzo tan temprano del conflicto Edípico significa además que éste comienza cuando el Yo está muy inmaduro y poco desarrollado y bajo la influencia y presencia de un severo SuperYo temprano. Estos dos hechos provocan enormes consecuencias. El niño está expuesto a una carga de impulsos sexuales contradictorios y sádicos, así como de una gran curiosidad sexual, cuando su Yo se encuentra aún muy inmaduro. Melanie Klein recalca la presencia del dolor, el odio y la ansiedad en toda esta situación y las consecuencias que tiene para el futuro desarrollo sexual.

La presencia del SuperYo cruel temprano significa que la culpa por los impulsos pre-genitales no proviene de una regresión desde un SuperYo formado a un nivel genital, sino que viene directamente de este SuperYo temprano. Melanie Klein piensa que el conocimiento y la conciencia temprana del cuerpo de la madre y sus contenidos, son de gran importancia, teniendo esto una enorme relación con la fase femenina de ambos sexos. A pesar de que ella nunca la relacionó con sus ideas posteriores, la fase femenina nunca perdió importancia para ella. Los aspectos envidiosos y apropiadores de esta relación hacia la madre iban a ser investigados aún más en 1957 en su trabajo 'Envidia y Gratitude', y la identificación proyectiva iba a ser el mecanismo mental subyacente en esta fase femenina. En el presente trabajo de 1928 Melanie Klein describe las identificaciones sucesivas en las relaciones Edípica tempranas en una forma que se asemeja mucho a la presentada por Freud en 'El Yo y el Ello' (1923), pero a un nivel más temprano. Ella describe el desarrollo del niño y de la niña y aunque no está de acuerdo con Freud en cuál es la ansiedad dominante para cada uno de los sexos, ella considera su trabajo como un desarrollo de las recientes ideas expuestas por Freud sobre la Ansiedad en 'Inhibición, Síntoma y Angustia'²⁵

Al año siguiente en su trabajo titulado 'Situaciones de ansiedad infantil reflejadas en la obra artística' (1929) ella ilustra las si-

²⁵ Sigmund Freud, SE: 20, 77 (1926)

tuaciones básicas de ansiedad descritas en este trabajo. En su opinión la ansiedad más profunda de ambos sexos proviene de un imago materno formada a través de los ataques imaginarios al cuerpo de la madre. Así como también de la imagen interna de una madre hostil que contiene un pene hostil, que constituyen la figura combinada de los padres como ella iba a llamarlo posteriormente. Ella sostiene que la ansiedad de castración en los niños varones se deriva de esta ansiedad más primaria y que el miedo en la niña, a la pérdida del amor, es secundario a la ansiedad que surge de los ataques imaginarios que la niña hace a los contenidos del cuerpo de una madre hostil. Estos son los nuevos descubrimientos de Melanie Klein sobre el Complejo de Edipo. Debemos recordar que en esta época de 1928, Melanie Klein aún no ha diferenciado plenamente sus ideas sobre las ansiedades tempranas en persecutorias y depresivas. Aun más en esta época su interés fundamental está en el estudio de la agresión y el odio, dándole a estos un papel exagerado en el drama Edípico. Posteriormente en 1945 cuando escribe 'El Complejo de Edipo a la luz de las ansiedades tempranas' ella introduce el papel que juegan las dos formas de ansiedad y revalúa el significado del amor y el odio en el drama Edípico.

(d) La personificación en el juego de los niños (1929)

La finalidad de Melanie Klein en este trabajo es la de demostrar que los personajes y las personificaciones en el juego de los niños se originan de la escisión (splitting) y de la proyección de imagos internas. A lo largo del trabajo ella demuestra que la escisión y la proyección son también una defensa contra la ansiedad. Al año siguiente en '*La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del Yo*' (1930), Melanie Klein examina con bastante detalle estas dos defensas. En el presente trabajo (1929) introduce una idea interesante en el estudio de la transferencia, al describirla como un proceso de escisión y luego proyección de ciertos aspectos del imago (interna) sobre el analista. Desde el año de 1926, ya Melanie Klein había presentado al SuperYo como una instancia psíquica cambiante y sujeta al desarrollo. En este trabajo (1929) ella ofrece la primera descripción de sus fases sucesivas. Esta corta descripción es aún una mezcla de varias ideas y no es sino hasta 1935 con la aparición de su teoría sobre la posición depresiva que Melanie Klein logra una opinión clara sobre el desarrollo mental. Aquí aparece tam-

bién la idea de que la ansiedad más profunda proviene de un SuperYo severo temprano y de que en las psicosis este SuperYo temprano se mantiene sin modificación.

(d) Situaciones de ansiedad infantil reflejadas en un trabajo de arte y en el impulso creador (1929)

Por primera vez Melanie Klein conecta la creatividad con las ansiedades tempranas profundas. Ella ve al deseo de crear, como surgiendo del impulso de restaurar y reparar el objeto dañado después de un ataque destructivo. Algunos años más tarde, esta idea ocupa un puesto importante en su teoría de la posición depresiva. Otras ideas que aparecen en este trabajo anticipan formulaciones futuras. Por ejemplo la afirmación de la página 217, en que durante el desarrollo emocional, el miedo a una madre que ataca, da lugar al miedo de perder a una madre amorosa real, anticipándose así, al cambio en el contenido de la ansiedad, de las posiciones paranoide y depresiva. Este es el primero de los tres trabajos en los que Melanie Klein discute material literario, siendo los otros dos: '*Sobre la Identificación*' (1955) y en '*Algunas reflexiones sobre la Orestíada*' (1963). En un trabajo posterior: '*Envidia y Gratitud*' (1957) Melanie Klein enfoca de nuevo el problema de la creatividad pero desde otra dirección. Allí ella afirma que el primer objeto experimentado como manifestando creatividad es el pecho que alimenta. La envidia excesiva sobre este pecho representa uno de los elementos que impiden la creación.

(e) La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del Yo (1930)

En este trabajo Melanie Klein presenta el primer caso publicado del análisis de un niño psicótico, abriendo así una nueva era en la comprensión y en la posibilidad de hacer contacto y desencadenar un proceso de desarrollo en un niño autista, sin lenguaje y sin expresión de emociones, mostrando sólo un simbolismo muy rudimentario. Hacía ya varios años que Melanie Klein estaba convencida de la ocurrencia de la psicosis en la infancia. Sus trabajos contenían pasajes que describen la forma en que la esquizofrenia se manifiesta en los niños, mostrando sus juegos característicos y la naturaleza del SuperYo cruel temprano en la

psicosis. Este trabajo discute, diversos aspectos de la psicosis en la infancia y contiene sus primeros intentos de definir e identificar los orígenes de la esquizofrenia. Ella sugiere que el Yo se defiende de la ansiedad intensa con una expulsión excesiva de su sadismo dentro del objeto, de tal manera que en el Self no queda ningún rastro de la experiencia de ansiedad, ningún rastro de la exploración del mundo, ni ninguna formación de símbolos, provocándose una detención total en el desarrollo de la personalidad. Otros aspectos de la evolución de las ideas sobre la esquizofrenia en Melanie Klein, pueden leerse en su trabajo de 1960 titulado *'Una nota sobre la depresión en el esquizofrénico'*. En el presente trabajo (1930), Melanie Klein cristaliza sus ideas sobre el papel de la ansiedad en el desarrollo psíquico. Al principio Melanie Klein consideraba la ansiedad principalmente como una inhibidora de las capacidades mentales. Poco después en *'Análisis Temprano'* (1923), ella consideró que el progreso en el desarrollo dependía de la progresiva resolución de los estados de ansiedad. En su trabajo: *'Situaciones de ansiedad reflejadas en una obra de Arte'* (1929), ella fue más allá y vio en la ansiedad la fuente de la creatividad. Aquí en 1930, del análisis de su pequeño paciente psicótico, ella demuestra que la ansiedad, su elaboración y resolución son una precondición para la continuación del desarrollo mental.

Las ideas y concepciones que finalmente iban a encontrar su lugar en la teoría de la posición esquizoparanoide bajo el nombre de identificación proyectiva, tienen su origen en la descripción que Melanie Klein da aquí a la formación de símbolos y a los modos de defensa del Yo-temprano. Ella muestra que las formas tempranas de formación de símbolos, ecuaciones simbólicas e identificaciones son la base para la relación con el mundo externo. De gran importancia es lo que Melanie Klein describe como el primer modo de defensa del Yo-temprano. Esto es: un mecanismo mental expulsivo, diferente y previo a la represión. Se trataría de una defensa contra la agresión/destrucción y la ansiedad que ella despierta. El sadismo sería así percibido como peligroso para el Self, y a los objetos atacados se les teme como vengativos, lo que conduce al Yo a expulsar su sadismo dentro del objeto, para protegerse a sí mismo y para destruir al objeto. Las consecuencias postreras de estas ideas aparecen en su trabajo de 1946 *'Notas sobre algunos mecanismos esquizoides'*.

(f) La psicoterapia de las psicosis (1932)

Melanie Klein aportó este breve trabajo de tres páginas a un Simposium sobre las posibilidades de psicoterapia en las psicosis. Aquí encontramos una recapitulación de lo presentado por ella en su trabajo anterior: '*La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del Yo*' (1930), enfatizando especialmente la construcción de la realidad en el niño y el significado y función de la ansiedad, en particular las ansiedades psicóticas ²⁶

La realidad en la que piensa el Psiquiatra Clínico es la realidad tanto subjetiva como objetiva del adulto normal. En tanto que esto se justifica desde el punto de vista social de las psicosis, ignora el hecho más importante: que los fundamentos de las relaciones con la realidad de la temprana infancia son de un carácter enteramente diferente.

El análisis de niños pequeños entre dos años y medio y cinco años muestra claramente que para todos los niños la realidad externa es principalmente un reflejo de la vida interna del propio niño. Ahora bien, la primera fase de relación humana está dominada por los impulsos oral-sádicos. Estos impulsos sádicos son acentuados por experiencias de frustración y privación. El resultado de este proceso es la que todas las manifestaciones de expresión sádica que posea el niño, a las que llamamos sadismo oral, uretral, anal y muscular, se activan y se dirigen hacia los objetos externos. El hecho es, que en esta fase en la imaginación del niño, la realidad externa está poblada con objetos de los que él espera que lo tratarán precisamente de la misma forma sádica con que el niño se siente impulsado a tratar a estos objetos. Esta es la realidad primitiva del niño pequeño. En esta realidad del niño, no es exageración decir, que el mundo es un pecho y un vientre lleno de objetos peligrosos, naturalmente a causa del impulso del propio niño a atacarlos. Para el psicótico el mundo es todavía un vientre poblado de objetos peligrosos. En pocas palabras, una generalización válida para la psicosis es, que los síntomas principales corresponden a las defensas contra las principales manifestaciones del sadismo.

²⁶ Para ampliar aun más las ideas de Melanie Klein sobre las psicosis puede consultarse el trabajo de 1960 titulado 'Una nota sobre la depresión en el esquizofrénico'.

(g) Una contribución a la teoría de la inhibición intelectual (1931)

Este tema de la inhibición intelectual interesó a Melanie Klein desde el principio de sus estudios psicoanalíticos. Sus primeras discusiones en 'El desarrollo de un niño' (1921) y en 'El papel de la escuela en el desarrollo libidinal del niño' (1923), Melanie Klein sigue las ideas de Freud y considera a la capacidad intelectual como una sublimación libidinal que puede ser inhibida por la ansiedad de castración. Sin embargo ya en el último trabajo citado, es evidente por las observaciones en el material clínico, que Melanie Klein está consciente del efecto inhibitorio de las fantasías destructivas. En su trabajo '*Estadios Tempranos del Conflicto Edípico*' (1928), ella afirma que no es la libido la que lleva al deseo del conocimiento, sino el sadismo. Se refiere al sadismo temprano con el que el niño ataca y simultáneamente comienza a conocer el cuerpo de su madre. El cuerpo de la madre es de este modo el primer objeto de conocimiento. En su trabajo 'La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del Yo' (1930) Melanie Klein presenta otro hallazgo. Ella muestra que una defensa masiva contra el sadismo, tal como ocurre en los estados esquizofrénicos, produce una inhibición del deseo general de conocimiento.

El presente trabajo es el único en que directamente trata el tema de la inhibición intelectual. Aquí da una descripción más completa de sus ideas expuestas en 1928 y 1930, además de agregar algunas ideas nuevas. Melanie Klein describe dos tipos de ansiedades contrastantes que son posteriores a los ataques de sadismo y que inhiben el funcionamiento intelectual: (1) Las ansiedades acerca de las características peligrosas y amenazantes del cuerpo de la madre y por extensión de la realidad externa, interfiriendo con la libre exploración de ese mundo externo. (2) Ansiedades a los peligros del propio Self, especialmente la presencia de la censura y ataques del SuperYo cruel temprano que impiden que el niño se explore a sí mismo. Melanie Klein muestra también que ciertas inhibiciones intelectuales específicas, sin descartar las inhibiciones generalizadas al conocimiento pueden ser la expresión de una defensa contra el sadismo. Hasta este punto la contribución general de Melanie Klein al problema de la inhibición intelectual es a través de un estudio del sadismo y de sus consecuencias. Al año siguiente siguiendo su

aceptación de la teoría de Freud sobre la presencia de los instintos de vida y muerte, ya ella no estudia el sadismo (expresión del instinto de muerte) en forma aislada, sino que estudia el amor y el odio en interacción, correspondiendo a la persistencia de ansiedades persecutorias las que participan en el proceso de la inhibición intelectual. En su trabajo de 1935: 'Contribución a la psicogénesis de los estados maniaco depresivos', Melanie Klein dirige la atención hacia otro grupo de ansiedades, me refiero a las ansiedades depresivas y muestra como la capacidad de aprender y trabajar pudieran ser bloqueadas por la aparición de la tristeza debido a los objetos dañados.

3 Su primer libro sobre análisis de niños

(a) El psicoanálisis de niños (1932)

El libro *'El Psicoanálisis de Niños'* es una importante recopilación de los trabajos iniciales de Melanie Klein. Es su primer libro y recoge sus contribuciones teóricas de los primeros doce años de su trabajo como analista de niños. En este libro ella expone la técnica psicoanalítica de juego que había descubierto durante los años veinte, aproximadamente en la misma época que la Doctora Hug Hellmuth²⁷ y la Señorita Anna Freud²⁸ descubrían sus propias líneas de trabajo en el análisis de niños. Melanie Klein nunca modificó los principios técnicos descritos en esta obra y para 1932, época de su publicación, ya ella ha desarrollado una buena parte de las contribuciones teóricas originales que ella habría de hacer al psicoanálisis. El Yo aparecía entonces formado por un mundo interno de figuras internalizadas que bajo el proceso de las proyecciones e introyecciones interactuaban con los objetos del mundo externo. La ansiedad surge como una respuesta del Yo al sadismo de estos objetos, y la primera tarea fundamental del Yo temprano, es poder elaborar y tolerar esta ansiedad masiva que es considerada de naturaleza psicótica. Gradualmente y con el curso del desarrollo

²⁷ Hug Hellmuth, H. (1921): 'On the Technique of Child Analysis' International Journal of Psychoanalysis.

²⁸ Anna Freud (1927): 'Introduction to the Technique of Child Analysis'.

estas ansiedades psicóticas van a dar paso a ansiedades de tipo neuróticas.

Hay que admitir que estas ideas ya estaban presentes en sus primeras publicaciones, pero aquí son elaboradas con mayor detalle y sistematización. Su idea básica es que la ansiedad, en caso de que no sea excesiva, actúa como un estímulo al desarrollo. Las primeras ansiedades que normalmente se superan son psicóticas, si éstas no se modifican formarán el núcleo de los distintos tipos de psicosis infantiles y de la enfermedad mental en la vida adulta. En este libro Melanie Klein propone la hipótesis de un estadio temprano en el desarrollo del SuperYo y del Complejo de Edipo, fenómeno que hasta ese momento era conocido en el psicoanálisis sólo en sus estadios tardíos. Ella describe el desarrollo del SuperYo severo temprano, que precede a la construcción de la realidad y determina la magnitud de los celos y la ansiedad de los vínculos sexualizados lábiles de la época pre genital, incluyendo las fantasías sádicas del niño acerca del cuerpo de su madre, la posición femenina de ambos sexos y el verdadero origen de la feminidad en la sexualidad de la mujer.

Otra idea fundamental es que el desarrollo de las relaciones de objeto, desarrollo del Yo y del SuperYo, de la sexualidad y la modificación de los objetos introyectados no pueden ser considerados aisladamente o por separados, ya que la modificación de uno afecta a los otros. Este libro contiene muchas contribuciones teóricas nuevas. Aquí por primera vez en forma explícita, Melanie Klein fundamenta sus teorías sobre el desarrollo mental, en los instintos de vida y muerte. Esto va a tener profundas repercusiones en su trabajo futuro, ya que ella se va a apoyar en esto para su gran descubrimiento posterior de las posiciones esquizoparanoide y depresiva, ya que éstas descansan, entre otras cosas, en la presencia e interacción de impulsos opuestos de amor y odio.

La ansiedad es un fenómeno mental que le ha interesado a Melanie Klein desde 1923, ella lo atribuye al instinto de muerte. Sostiene que la ansiedad se origina por la presencia y el peligro del instinto de muerte en el Self. Ella mantendrá este punto de vista permanentemente. Su más completo desarrollo de estas ideas se encuentra en su trabajo de 1946: *Notas sobre unos mecanismos esquizoides*. También en este libro ella clarifica el

funcionamiento del SuperYo. Distingue entre la aparición de la ansiedad y la culpa: el SuperYo temprano es sentido por el Yo como ansiedad y sólo posteriormente, con el avance del desarrollo del SuperYo, surge el sentimiento de culpabilidad. Una más amplia descripción del funcionamiento del SuperYo se encuentra en su trabajo de 1933: *‘El desarrollo temprano de la conciencia en el niño’*. En este libro aparece por primera vez la opinión de Melanie Klein en relación al masoquismo femenino, fobias y los sentimientos de culpa, que surgen con la masturbación y el incesto. Asimismo ella da una descripción muy completa del desarrollo sexual en la hembra y el varón. También presenta una nueva concepción de las neurosis obsesivas. A diferencia de Freud quien entendió las neurosis obsesivas como regresión a fijaciones anales, ella las entiende como un intento de manejar y adaptarse a intensas ansiedades psicóticas tempranas. El concepto de reparación todavía no está consciente en el pensamiento de Melanie Klein y considera que los impulsos de restitución omnipotente es una de las formas para modificar estas ansiedades tempranas. En los años posteriores ella comienza a transformar la descripción del desarrollo mental que está presente en este libro, en una teoría coherente y muy poderosa del desarrollo de los primeros meses de la vida. Los tres trabajos que contienen sus más significativas contribuciones en esta área son: (1) *‘Una contribución a la psicogénesis de los estados maniaco-depresivos’* (1935). (2) *‘El duelo y su relación con los estados maniaco-depresivos’* (1940). (3) *‘Notas sobre algunos mecanismos esquizoides’* (1946). Según la propia Melanie Klein en el prefacio que para este libro escribió en 1948, el énfasis que originalmente dio al instinto de muerte disminuyó en favor del instinto de vida.

(b) El desarrollo temprano de la conciencia en el niño (1933)

Sigmund Freud escribe en su monumental trabajo *‘El Yo y el Ello’* (1923) sus ideas sobre la teoría estructural de la mente y sus conceptos sobre el SuperYo. Esta instancia psíquica casi totalmente inconsciente aparece como (heredera) formada por introyectos provenientes de la resolución del Complejo de Edipo. Poco después de 1923 Melanie Klein comenzó a aportar nuevas ideas y descubrimientos en relación al SuperYo, obtenidos en su mayoría de su trabajo analítico con niños. Ella se había encontrado con el fenómeno inesperado de culpa en niños

muy pequeños llevándola esto a postular en 1926 en '*Principios psicológicos del análisis temprano*' que el SuperYo existe mucho antes de lo supuesto por Freud. Melanie Klein era de la opinión que el SuperYo se forma no al final como heredero del Complejo de Edipo, sino al comienzo del mismo. Aún más, ella sitúa el comienzo de dicho Complejo a una edad más temprana ubicándolo en el destete. Su primera descripción del SuperYo temprano incluye a la introyección de figuras Edípicas tempranas, compuesta de identificaciones múltiples con rasgos crueles y primitivos. En el 'Simposium sobre el análisis de niños' (1927) y con más detalle en '*Estadios tempranos del conflicto Edípico*' (1928) Melanie Klein ofrece una explicación para la crueldad del SuperYo temprano, el cual excede de este modo en severidad a los padres reales. Su idea era que los introyectos que forman el SuperYo están distorsionados en figuras aterradoras por los impulsos sádicos del propio niño. En los '*Estadios tempranos del conflicto Edípico*' (1928) además de presentar la idea de que éste comienza al principio del Complejo de Edipo, plantea la interesante idea de que el curso completo del desarrollo sexual temprano, así como el desarrollo del Yo y la formación del carácter, ocurren bajo la presencia e influencia de un SuperYo severo temprano. En '*Tendencias Criminales en Niños Normales*' (1927) y en '*La Personificación en el Juego de los Niños*' (1929) Melanie Klein demuestra el dominio aterrador y deformador del SuperYo temprano severo sobre la psiquis del criminal y del psicótico. En '*Una contribución a la teoría de la inhibición intelectual*' (1931) Melanie Klein demuestra el efecto incapacitante en el desarrollo intelectual debido a la presencia de una excesiva crueldad en el SuperYo temprano.

Ya desde su trabajo de 1927 en el Simposium, Melanie Klein había hecho diferencias entre la ansiedad y la culpa, como dos fuerzas separadas que emanan del mismo SuperYo. Sin embargo, ella no mantiene consistentemente esta diferencia hasta que en '*El Psicoanálisis de Niños*' (1932) ella confirma y explica esta diferencia al distinguir al SuperYo temprano como productor de ansiedades aterradoras y a un SuperYo más desarrollado posterior, como productor de culpa. En este mismo trabajo de 1932, aun cuando Melanie Klein mantiene el comienzo del SuperYo temprano y del complejo de Edipo temprano con el destete, en la página 127 (Writtings) sugiere que el Complejo de Edipo temprano comienza un poco más tardíamente y el SuperYo

temprano sí se inicia con el proceso de introyecciones, quienes asumirían de inmediato funciones de un SuperYo rudimentario.

Estos habían sido los pasos principales hasta ahora dados por Melanie Klein en su comprensión del origen y desarrollo del SuperYo. En el presente trabajo (1933) en una exposición de gran claridad ella presenta todas estas ideas, recalcando la importancia para la sociedad y el individuo de la transformación del aterrador SuperYo temprano, en una conciencia moral benigna tardía. Curiosamente, a pesar de que desde 1927 en el Simposium, ella mantuvo la opinión de que la crueldad del SuperYo se deriva de los impulsos sádicos del niño, no es sino hasta este trabajo (1933) que ella utiliza la palabra proyección al referirse a este hecho, utiliza la Ley del Talión y el concepto de que la imago temprana lleva impresa la carga e impulsos sádicos del niño. Aquí ella dice que el niño proyecta sus impulsos agresivos dentro de sus objetos. De aquí en adelante ella siempre lo expresa de esta manera o en términos de identificación proyectiva (concepto éste posterior a 1946). Aquí repite en una forma amplia y clara sus exposiciones de 1932 acerca de la formación del SuperYo, diciendo que éste se forma en el Ello como una medida de defensa del Yo ante las primeras introyecciones que el niño hace en su etapa oral. Esto simplemente sitúa la formación del SuperYo antes que la aparición del Complejo de Edipo. Insiste en que el SuperYo comienza en estrecha relación con los impulsos sádicos del niño. En 1935 en su trabajo '*Una contribución a la psicogénesis de los estados maníaco depresivos*' la formación inicial del SuperYo es finalmente desconectada totalmente del Complejo de Edipo. Su trabajo sobre el SuperYo hace surgir en una forma aguda el problema del cambio psíquico: ¿Cómo ocurre el cambio, del SuperYo temprano percibido como ansiedad aterrador, a la conciencia moral benigna, percibida como culpa? Melanie Klein se refería a menudo a este problema: en '*La personificación en el juego de los niños*' (1929), ella plantea una discusión particularmente interesante de este aspecto del desarrollo, es decir, la capacidad de síntesis de las identificaciones polarizadas que componen al SuperYo. Sin embargo la dinámica de este cambio queda sin una explicación amplia hasta que en '*Una contribución a la psicogénesis de los estados maníaco-depresivos*' (1935), ella plantea la diferencia entre la ansiedad y la culpa, en una forma que abre toda una nueva concepción del desarrollo mental. Me refiero a su concepción de las posiciones paranoide y depresiva. La posición

depresiva permite comprender las figuras integradoras y polarizadoras, la asimilación del SuperYo por el Yo y el cambio de ansiedad aterradora, a culpa. Años después en '*Una contribución a la teoría de la ansiedad y la culpa*' (1948) Melanie Klein corrige la idea de que la culpa sólo ocurre en la posición depresiva pero que ésta podría experimentarse transitoriamente en épocas más tempranas. En '*Envidia y Gratitud*' (1957) ella da una descripción de los aspectos envidiosos del SuperYo e introduce la idea de una culpa prematura que surge de la envidia. Sus ideas finales sobre el SuperYo se encontrarán en '*El desarrollo del funcionamiento mental*' (1958) aquí Melanie Klein se aparta bruscamente de las ideas que defendió por más de cuarenta años de que las figuras más aterradoras y extremas forman la base del SuperYo temprano. Aquí ella plantea que las figuras más aterradoras no forman parte integrante del SuperYo, sino que ocuparían una región propia en el inconsciente que estaría disociado (Split-off) del resto del SuperYo.

(c) Sobre la criminalidad (1934)

Este trabajo fue presentado con algo de improvisación como parte de un Simposium sobre el crimen al cual fue invitada Melanie Klein. Melanie Klein se plantea brevemente las conclusiones teóricas sobre la criminalidad que había formulado en '*Tendencias criminales en niños normales*' (1927). Melanie Klein plantea que la criminalidad no proviene como es usualmente supuesto de una debilidad o ausencia del SuperYo, ni se trata de una ausencia de conciencia moral, sino de un SuperYo sumamente estricto, severo y poderoso, que es responsable de la conducta característica de las personas criminales y asociales. En estas personas el SuperYo severo produce ansiedades persecutorias muy intensas, haciéndolos relacionarse con el objeto externo, en la misma forma severa, agresiva y destructiva. El instinto de vida y los sentimientos de amor quedan así disociados a niveles más profundos de la mente.

(d) Una contribución a la psicogénesis de los estados maníaco depresivos (1935)

Con este trabajo comienza el período de su vida en el cual Melanie Klein construye una nueva estructura teórica. Indudable-

mente sus trabajos anteriores habían preparado el camino, ya que durante unos quince años, ella había acumulado una serie de hallazgos que no sólo alteraban la concepción psicoanalítica de la época sobre el Complejo de Edipo y el SuperYo, sino que también iban a causar un cambio conceptual y de profundas consecuencias posteriores. Las nociones e ideas sobre la ansiedad, el objeto interno, la fantasía inconsciente, la agresión, la introyección y la proyección, habían ido surgiendo de una forma no sistematizada. Así que en *'El Psicoanálisis de Niños'* (1932), publicado tres años antes del presente trabajo, Melanie Klein está aceptando tanto la descripción clásica del desarrollo, como una progresión a través de las fases psicosexuales y al mismo tiempo está utilizando una nueva terminología describiendo fenómenos que necesitan un enfoque diferente. Es decir, que las relaciones cambiantes del Yo hacia sus objetos internalizados y externos y la fluctuación de las ansiedades tempranas psicóticas requerían de un nuevo enfoque en el desarrollo. Dos cosas iban a permitir la aparición de una nueva teoría: primero, Melanie Klein basó su nueva teoría en la interacción de los instintos de vida y muerte, expresados en amor y odio. Esto no sólo rectificó su relativo descuido anterior del amor y su sobre énfasis de la agresión, sino que le permitió tener una base para formular su nueva teoría. Y segundo, la aparición de nuevos descubrimientos en relación al desarrollo temprano y al origen de las enfermedades maniaco-depresivas.

En breve, la nueva teoría plantea que en el primer año de la vida, entre los cuatro y cinco meses de edad aproximadamente, ocurre un cambio significativo en las relaciones objetales del niño, un cambio de la relación de un objeto parcial, a un objeto total. Este cambio lleva al Yo a una posición en la cual éste puede identificarse con su objeto, de tal forma que mientras anteriormente las ansiedades del niño eran de naturaleza paranoide (con respecto a la preservación de su Yo), ahora tiene una gama más complicada de sentimientos ambivalentes y de ansiedades depresivas acerca de la condición de su objeto. El teme perder su objeto bueno amado y además de las ansiedades persecutorias, el niño experimenta culpa por la agresión hacia su objeto y tiene el deseo de preservarlo y repararlo. Esto produce también un cambio en su sistema de defensa: el niño moviliza defensas maníacas para aniquilar a los perseguidores y para poder manejar su recién experimentado sentimiento de culpa y tristeza. Todo esto constituye un agrupamiento específico de relaciones

objetales, tipos de ansiedades y defensas a lo cual Melanie Klein llamó la posición depresiva. En esta teoría Melanie Klein distingue por primera vez las dos formas de ansiedad: la paranoide (que después ella solía llamar persecutoria) y la depresiva. Esta es una contribución fundamental, ya que traen orden y esclarecimiento, a toda una serie de conceptos relacionados que van a encajar de una forma natural alrededor de esta teoría. Como ya dije, también introduce una diferencia en las relaciones objetales al plantear la relación con un objeto parcial y uno total. Es de importancia central la nueva idea del concepto de posición: Melanie Klein da una razón para adoptar este término en el prefacio que en 1948 hizo a la tercera edición de su libro *'El Psicoanálisis de Niños'*, en el cual dice textualmente que este término: *<posición>* fue escogido debido a que estos fenómenos no están confinados a esa etapa de la vida, sino que representan una agrupación de ansiedades y defensas específicas que se presentan en *<forma oscilatoria>* durante todos los años de infancia. Esta nueva propuesta teórica que aquí hace Melanie Klein representa una verdadera *<ruptura epistemológica>* con la teoría clásica del desarrollo de la mente ocurrida por etapas. En el presente trabajo (1935) aparece el múltiple uso del término posición. Así como hay una posición depresiva, hay una posición maníaca, una posición obsesiva y una paranoide. La posición maníaca y la posición obsesiva quedarían fuera de uso después de 1940 y en *'Notas sobre algunos mecanismos esquizoides'* (1946) ella completa su teoría del desarrollo emocional temprano al describir y definir la posición paranoide que más tarde en 1952 iba a ser rebautizada con el nombre de esquizoparanoide. El mecanismo de la reparación primeramente descrita en *'Situaciones de ansiedad infantil reflejadas en una obra de arte y en el impulso creativo'* (1929) se convierte aquí en un concepto clave. Además como ya dije, en lugar de las etapas del desarrollo psicosexual entendidas en forma sucesiva, la trayectoria y el futuro del desarrollo, se expresan en términos de relaciones objetales internas, vistas a la luz de las oscilaciones de ambas posiciones. La solución a la posición depresiva, que en la opinión de Melanie Klein es la posición central en el desarrollo del niño y de la cual va a depender la magnitud de la salud mental y la capacidad para amar, depende fundamentalmente de la internalización segura de un objeto bueno, nutritivo y generoso. Si esto deja de ocurrir, constituyéndose de hecho una situación anormal en el desarrollo del niño, aparecerían entonces las condiciones propicias para el desencadenamiento de la enfermedad

depresiva. Esta es precisamente la segunda contribución significativa que este trabajo de 1935 nos trae a la teoría psicoanalítica.

En la opinión de Melanie Klein los sufrimientos y las ansiedades psicóticas de la enfermedad maníaco-depresiva repiten las luchas de la posición depresiva infantil. Anteriormente, hacia 1920, Melanie Klein había descubierto las ansiedades infantiles del género psicóticas infantiles. Sin duda este trabajo aporta nuevos descubrimientos a la teoría general de la Psicosis. Aunque el enfoque general del presente trabajo es el estudio de la posición depresiva infantil, éste ilumina por contraste la naturaleza general de la posición paranoide precedente, describiéndola en esta oportunidad como un momento del desarrollo caracterizado por la presencia de ansiedades paranoides, relaciones de objeto de tipo parcial y una escisión (splitting) de estos objetos y de las emociones. Melanie Klein compara en detalle a la paranoia y la depresión con su teoría de que la posición paranoide infantil, seguida por la posición depresiva, esto le permite explicar la conexión observada clínicamente entre dos fenómenos. Melanie Klein ofrece una nueva descripción de la situación maníaco-depresiva en términos del temor a contener en el mundo interno objetos moribundos o muertos. Aquí expone su concepción de las defensas maníacas, enfatizando a la omnipotencia, negación y triunfo. También muestra la conexión entre las defensas maníacas y las defensas obsesivas, mostrando que las defensas maníacas, no sólo son utilizadas contra la depresión, sino también contra las ansiedades paranoides. Por supuesto que no todas las ramificaciones de la teoría son resueltas en este trabajo. En *'El Duelo y su relación con los estados maníaco depresivos'* publicado cinco años más tarde en 1940, Melanie Klein continúa su estudio de la enfermedad maníaco-depresiva, retornando un aspecto muy importante de la posición depresiva, esto es: el duelo por el objeto perdido. Allí también continúa con el estudio de las defensas maníacas, la reparación y los procesos integrativos del Yo y acentúa que la unificación e integración de los objetos, en planos más cercanos a la realidad, es uno de los procesos más importantes en la elaboración de la posición depresiva. La conexión entre la posición depresiva y el Complejo de Edipo se describe en *'El Complejo de Edipo a la luz de las ansiedades tempranas'* (1945) con algunos complementos en *'Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del lactante'* (1952). En este último trabajo mencio-

nado, Melanie Klein sugiere que aun en la posición depresiva se hace una escisión (splitting) entre un objeto vivo y no dañado y un objeto dañado y moribundo, como una defensa contra la ansiedad depresiva. Una modificación en la teoría de la culpa ofrecida en este trabajo aparece en '*Sobre la teoría de la ansiedad y la culpa*' (1948) y en '*Una nota sobre la depresión en el esquizofrénico*' (1960).

(h) El destete (1936)

Llamado en inglés <weaning> este trabajo fue la contribución de Melanie Klein a un ciclo de conferencias públicas dadas por la Asociación Británica de Psicoanálisis. Apareció publicado en un pequeño volumen titulado '*Sobre la crianza de los niños*' en el que aparecieron publicadas toda la serie de conferencias. Anteriormente, en '*Los principios psicológicos del análisis temprano*' (1926) Melanie Klein había considerado al destete como un trauma que inaugura el Complejo de Edipo: la frustración producida por la madre que alimenta hace que el niño se desvíe de ella y se vuelva hacia el padre. Sin embargo su teoría subsecuente a la posición depresiva infantil descrita en '*Una contribución a la psicogénesis de los estados maniaco-depresivos*' (1935) arroja una luz diferente sobre el destete. El destete surge como la pérdida del primer objeto bueno externo que conducen y coinciden con las emociones y conflictos de la posición depresiva. A la vez, si el destete es exitoso va a dar un ímpetu positivo para aceptar sustitutos y encontrar otras fuentes de gratificación. En este trabajo Melanie Klein da una presentación vívida y no técnica de estas nuevas observaciones con la intención de servir a la vez como una guía práctica para la educación de los niños, ya que incluye consejos psicológicos sobre los problemas que surgen en la crianza de los niños. Ella hace una breve comparación sobre la alimentación materna y la alimentación con el tetero, un tema que ella discute con mayor amplitud en la primera nota a su trabajo '*Observando la conducta de bebés*' (1952).

(i) Amor, culpa y reparación (1937)

Bajo el título de '*La vida emocional de hombres y mujeres civilizados*' Melanie Klein y Joan Riviere dieron unas conferencias públicas en 1936 que luego se convirtieron en la base de un pequeño volumen titulado: '*Amor, Odio y Reparación*', publicado

al año siguiente. Los temas fueron divididos de la siguiente manera: Joan Riviere habló sobre '*El odio, el amor y la agresión*' y Melanie Klein sobre '*El amor, la culpa y la reparación*'. Aquí Melanie Klein presenta las ideas aún muy novedosas de la posición depresiva, que ella había formulado sólo dos años antes. En este trabajo es de particular interés, aparte de la exposición clara y no técnica, la discusión de una amplia gama de situaciones humanas. Un punto de su discusión iba a cambiar bastante en los años posteriores. Esto es: la posibilidad de reparación hacia el objeto dañado por el odio, es colocada aquí, desde los primeros meses de la infancia. En su teoría posterior de la posición esquizoparanoide, la escisión (splitting) prevalece en los primeros meses de la vida y la necesidad de reparar no aparece sino más tarde, en los estados más integrados de la posición depresiva.

(j) El duelo y su relación con los estados maníaco - depresivos (1940)

Este trabajo es la continuación de '*Una contribución a la Psicogénesis de los estados maníaco depresivos*' (1935) y al igual que éste, es un trabajo de gran importancia. Sitúa al duelo entre los fenómenos de la posición depresiva, permitiendo a Melanie Klein esclarecer la naturaleza del duelo y su relación con los estados maníaco depresivos. Su hipótesis principal es que la pérdida de un ser querido reactiva la posición depresiva infantil, y que la habilidad y posibilidades de hacer el duelo y recuperarse de pérdidas significativas en la vida adulta depende mucho de la resolución satisfactoria que haya tenido la posición depresiva en la niñez. Melanie Klein en este trabajo plantea nuevos descubrimientos sobre el proceso del duelo. Uno de ellos es que la pérdida de un objeto bueno externo lleva consigo el sentimiento inconsciente de haber perdido también el objeto bueno interno. Esto significa que los sufrimientos del que está en duelo y la naturaleza del proceso del duelo son mucho más extensos de lo que se había pensado. El doliente no sólo está afligido por la pérdida externa y su consecuencia de la pérdida del objeto bueno interno, sino que además queda indefenso ante la persecución de los objetos malos internos. Es decir, las ansiedades persecutorias y depresivas se remueven de nuevo. Melanie Klein se refiere también a la enorme importancia que en este proceso tiene la reparación del objeto bueno interno. A lo largo de este trabajo (1940), Melanie Klein relaciona sus ideas con las de

Freud, aunque no esté de acuerdo con él en ciertos aspectos. Por ejemplo, en la relación del duelo con los estados maniaco-depresivos. En su opinión el duelo normal de un adulto incluye estados maníacos y estados depresivos, que como fue planteado en 1935, ocurren normalmente en la posición depresiva. En el presente trabajo ella amplía sus ideas sobre las defensas maníacas, particularmente el triunfo maníaco, mostrando cómo la movilización excesiva de las defensas maníacas interfiere con el restablecimiento seguro del objeto bueno interno. Desde el punto de vista de su teoría general del desarrollo temprano, este trabajo completa sus ideas sobre la posición depresiva comenzada en 1935. Así la posición depresiva va a incluir procesos de duelo y se describe más ampliamente el papel de la reparación, también se discuten por primera vez dos formas de reparaciones que fracasan: la reparación obsesiva y la reparación maníaca. En este trabajo ²⁹ Melanie Klein afirma que la unificación de aspectos opuestos del objeto es uno de los aspectos más importantes del proceso de desarrollo. También aquí plantea, aunque surge más claro en trabajos posteriores, que el proceso de unificación depende mucho de que la escisión (splitting) del objeto se haga cada vez en planos más realistas. No quisiera dejar de mencionar que cuando Melanie Klein escribe este trabajo, venía de vivenciar en sí misma un duelo muy profundo, motivado por la muerte de su hijo mayor Hans en un accidente deportivo de montaña.

(k) El complejo de Edipo a la luz de las ansiedades tempranas (1945)

Este trabajo constituye la exposición final de Melanie Klein sobre sus ideas en relación al Complejo de Edipo. Sus principales discusiones anteriores se encuentran en *'Estadios Tempranos del Conflicto Edípico'* (1928) y en *'El Psicoanálisis de Niños'* (1932). Después que Melanie Klein escribió estos dos trabajos, ocurrieron considerables cambios en el desarrollo de sus ideas. Uno aparece en la aceptación en *'El Psicoanálisis de Niños'* (1932) de la interacción del amor y odio como la base del funcionamiento mental. Sin embargo para esa época ella tan solo estaba comenzando a hacer uso de este principio, de manera que sus escritos sobre el Complejo de Edipo, en esa obra, no fueron afectados por sus nuevas ideas. El cambio de su teoría

²⁹ Melanie Klein: Writings: vol. 2, 349.

sobre el desarrollo emocional del niño pequeño expresada en su trabajo *'Una contribución a la psicogénesis de los estados maníaco depresivos'* (1935) donde muestra lo crucial de la aparición y elaboración de la posición depresiva en el primer año de la vida, arrojó nuevas luces sobre la evolución del Complejo de Edipo temprano. Es en este trabajo de 1945 que Melanie Klein presenta una descripción revisada y aumentada del Complejo de Edipo a la luz de sus nuevas teorías. Su concepción general del Complejo de Edipo permanece tal como lo describió en 1928 en *'Estadios Tempranos del Conflicto Edípico'* es decir, que existe una fase pre-genital temprana del Complejo de Edipo, además de la situación tardía genital tal como fuera descrita y descubierta por Sigmund Freud. Las fantasías tempranas del cuerpo de la madre conteniendo el pene del padre y las fantasías de los propios contenidos dentro del cuerpo del niño son parte de la situación Edípica. La culpa no es solamente la consecuencia, sino que está presente desde el comienzo del Complejo de Edipo y afecta todo el curso de su evolución. Su descripción en *'El Psicoanálisis de Niños'* (1932) del desarrollo sexual del niño y de la niña también se mantiene vigente. Ahora en 1945 Melanie Klein expone ciertas ideas nuevas sobre el comienzo y declinación del Complejo de Edipo, así como algunas ideas sobre la naturaleza del Conflicto Edípico en sí.

Su nueva suposición de que el sadismo disminuye en vez de aumentar aproximadamente al sexto mes de vida, junto con su opinión de que las relaciones objetales están presentes desde el nacimiento, significa que sus afirmaciones anteriores de que el Complejo de Edipo comienza cuando el sadismo está en su punto máximo (como lo dijo en 1932), van a ser corregidas y cambiadas. Ya Melanie Klein no piensa que la frustración oral del destete desencadena los impulsos Edípicos, o como ella lo expresaba a veces, que el Complejo de Edipo se iniciaba principalmente bajo la influencia del odio. Ahora Melanie Klein plantea que el comienzo del complejo de Edipo coincide con el inicio de la posición depresiva, cuando disminuye la ansiedad persecutoria y los sentimientos de amor se manifiestan fuertemente. Aunque la experiencia de privación puede jugar una parte en hacer que el niño rechace al pecho, esto es secundario al amor que lo impulsa hacia adelante y a la inherente búsqueda de libido en nuevos objetos. Con respecto a la declinación del complejo de Edipo, Melanie Klein pensó en 1932, que la culpa era el factor principal. Ahora sostiene que las emociones de amor del

niño por sus padres y su deseo de preservarlos, son razones para que el Complejo de Edipo pierda su fuerza. Cuando Melanie Klein relacionó el Complejo de Edipo con la posición depresiva en 1935, no fue más allá de la afirmación de que el dolor y la inquietud acerca de la temida pérdida de los objetos buenos en la posición depresiva eran la fuente de los conflictos edípicos más dolorosos. En el presente trabajo (1945) ella examina la interacción de los deseos edípicos y de las ansiedades depresivas a medida que el niño lucha por integrar su amor y su odio y muestra como los impulsos sexuales adquieren una nueva dimensión como un medio de reparar los efectos de la agresión. Esto conduce a la aparición de fantasías sexuales reparatorias, de gran importancia para la sexualidad futura. Este cuadro más redondeado de la situación Edípica está ilustrado con el material de dos pacientes: (1) Richard de diez años cuyo análisis aparecería publicado posteriormente en su totalidad en 1961 en su trabajo "Relato del psicoanálisis de un niño" y (2) Rita, una pequeña paciente cuyo material ya había figurado en trabajos anteriores en 1932.

4 Los mecanismos esquizoides

(a) Notas sobre algunos mecanismos esquizoides (1946)

Aquí presenta por primera vez una descripción detallada de los procesos mentales que ocurren en los primeros tres meses de la vida. Este es uno de los trabajos más importantes de Melanie Klein. Este primer período llamado anteriormente la posición paranoide y re-bautizado como la posición esquizoparanoide ³⁰ había sido delineado sólo superficialmente en su trabajo de 1935: *Una contribución a la psicogénesis de los estados maníacos*.

³⁰ Según Melanie Klein cuando este trabajo fue presentado por primera vez en 1946 ella usaba su término 'posición paranoide' como sinónimo al término que usaba Ronald Fairbain: 'Posición esquizoide'. Consideraciones posteriores hicieron a Melanie Klein fundir ambos términos. Así que en 1952 en su libro 'Desarrollos en Psicoanálisis' donde este trabajo aparece publicado por primera vez, ya aparece el término: 'Posición esquizoparanoide'.

co-depresivos' allí esta posición paranoide es descrita como un contraste a la posición depresiva. Melanie Klein expone en este trabajo las características del Yo temprano (esquizoparanoide): tipo de ansiedad y forma de las relaciones objetales, iluminando de este modo la naturaleza de los estados esquizoides: idealización, desintegración del Yo y procesos proyectivos relacionados con la escisión (splitting). En este trabajo introduce por primera vez el término '*Identificación-proyectiva*' definiendo el concepto y abriendo una nueva era en el entendimiento de la esquizofrenia. Este trabajo proporciona la primera descripción detallada de los procesos mentales, particularmente de los mecanismos esquizoides que van a producir estados de disociación esquizofrénica y despersonalización. También incluye una valiosa discusión sobre la técnica en el análisis de los estados esquizoides, un tema al que ella vuelve en su trabajo de 1957: '*Envidia y Gratitud*'. En la descripción de la posición esquizoparanoide la escisión (splitting) es un concepto clave. Este concepto de la escisión evolucionó en Melanie Klein a lo largo de los años. Permítaseme hacer un recuento de la evolución de este concepto. En su primer trabajo de 1919: '*El desarrollo de un niño*', ella habla sobre el fenómeno de escindir (Split-off) un aspecto malo del objeto a fin de conservarlo como un objeto bueno. Ella había observado en el material de un niño (Fritz) que la figura bruja era obtenida por escisión (Split-off) del imago de la madre amada a fin de mantenerla como objeto amado. En su libro de 1932: '*El Psicoanálisis de Niños*', este tipo de escisión (splitting) es visto como un proceso relativamente maduro que ocurre a medida que el sadismo decae. Esto permite al niño hacer la restitución a su objeto bueno y a desviarse de objetos malos que lo asustan. En su trabajo de 1935: '*Psicogénesis de los estados maníaco-depresivos*', en la penúltima página, Melanie Klein coloca este tipo de escisión que ocurre después de la unificación del objeto bueno y malo (posición depresiva) a niveles más maduros y en planos más realistas. Ella dice que la escisión continúa hasta que el amor y la confianza por el objeto real y el internalizado estén firmemente establecidos.

En su trabajo de 1928: '*Estadios Tempranos del Complejo de Edipo*' ella dirigió nuestra atención a la existencia de fantasías de intrusión en el cuerpo de la madre. En 1929 '*Personificaciones en el juego de los niños*' describe como la ansiedad puede conducir a una escisión del SuperYo en sus figuras componentes seguida por la proyección de figuras específicas a fin de dismi-

nir la ansiedad. Al año siguiente (1930): '*La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del Yo*', ella lleva esta idea aún más allá, y sin utilizar la palabra escisión o proyección, describió la expulsión de partes del Self. Sugirió que la primera defensa del Yo contra la ansiedad no es la represión, que viene después, sino la expulsión de partes del Self: una expulsión violenta de aspectos sádicos, tanto para aliviar al Yo, como para atacar los objetos perseguidores. Estas ideas pasarían a formar parte del concepto de la identificación Proyectiva que Melanie Klein introduce en el presente trabajo. La identificación Proyectiva es un término que engloba una serie de procesos mentales, diferentes y relacionados a la vez, los cuales están relacionados con la escisión (splitting) y la proyección. Melanie Klein muestra aquí que la principal defensa contra la ansiedad, en la posición esquizoparanoide es la identificación proyectiva. Además la identificación proyectiva construye las relaciones objetales narcisísticas características de esta etapa, en la cual los objetos son percibidos con las partes escindidas y proyectadas del Self sobre ellos. También describe las ansiedades que acompañan a las fantasías de intrusión y control del objeto, así como el efecto empobrecedor sobre el Yo, por el uso excesivo de la identificación-proyectiva. En su trabajo de 1955: '*Sobre la Identificación*', estudia extensamente otra forma de identificación proyectiva, en el caso de Fabián, en el cual se adquiere una falsa identidad.

Continuando la revisión de la evolución del concepto de la escisión (splitting) en su trabajo de 1935: '*Una contribución a la psicogénesis de los estados maníaco-depresivos*', Melanie Klein describe la escisión primaria (primal splitting) de las emociones de amor y odio y de las primeras relaciones objetales, que posteriormente formarían la base de la posición esquizoparanoide. El amor y el odio estarían escindidos, así mismo las relaciones objetales correspondientes, también estarían escindidas en buenas y malas. En el presente trabajo de 1946, Melanie Klein dirige por primera vez nuestra atención a dos formas de escisión (splitting) que afectan al Yo. Refiere como ante el temor de aniquilación el Yo se escinde en partes diminutas. Esto formaría la base de los estados de desintegración esquizofrénica. También plantea que cuando el objeto es tomado sadísticamente éste será escindido en pedazos y dará como resultado la formación de un Yo escindido. Melanie Klein plantea muy claro en este trabajo, el hecho de que el Yo no puede escindir el objeto sin escindir a sí mismo.

En trabajos posteriores ella hizo algunas adiciones a estos descubrimientos básicos sobre la escisión. En su trabajo de 1952: *‘Algunas conclusiones teóricas en relación a la vida emocional del lactante’* ella describe la escisión característica de la posición depresiva. Dice que como defensa ante la ansiedad depresiva el Yo hace una escisión entre un objeto vivo intacto y un objeto moribundo, dañado y muerto. En ese trabajo también discute los efectos de este tipo de escisión sobre los procesos de integración propios de la posición depresiva. Más adelante en su trabajo de 1958: *‘Sobre el desarrollo del funcionamiento de la mente’*, se observa un cambio repentino en la manera de pensar de Melanie Klein: además de la escisión propia del Yo y del SuperYo, ella propone otra escisión estructural en la mente, se refiere a un área escindida (Split-off) en lo profundo del inconsciente, donde quedarían las primeras y más aterradoras experiencias y figuras del desarrollo temprano. El presente trabajo de 1946, es como el primer mapa de una región conocida anteriormente sólo en contornos generales y donde quedaba aún mucho por completar. Sobre todo la patología de la posición esquizoparanoide no está delineada, a pesar de que Melanie Klein describe los efectos nocivos de la escisión excesiva y los estados de retraimiento persistentes en la infancia. Es sólo más tarde en su trabajo de 1957: *‘Envidia y Gratitud’*, y con el estudio de los efectos sobre el desarrollo de la envidia exagerada, que ella pudo comenzar a diferenciar efectivamente la forma normal, de la patológica, en el desarrollo de la posición esquizoparanoide. Una modificación fue hecha a la descripción de 1946 sobre la posición esquizoparanoide. Esta aparece en dos trabajos, el de 1948 *‘Sobre la Teoría de la Ansiedad y la Culpa’* y el de 1960 *‘Una nota sobre la depresión en el Esquizofrénico’*. Aquí describe formas muy tempranas de culpa y depresión que preceden a la posición depresiva y que pertenecen a la posición esquizoparanoide. Si tomamos juntos este trabajo de 1946, con el de 1935 *‘Una Contribución a la Psicogénesis de los Estados Maníaco depresivos’*, podemos considerarlos como una contribución al psicoanálisis de una nueva teoría al desarrollo temprano.

(g) Sobre la teoría de la ansiedad y la culpa (1948)

Durante los años de 1943 y 1944, La Sociedad Psicoanalítica Británica organizó un ciclo de discusiones controversiales sobre

las ideas propuestas en el seno de dicha sociedad por Melanie Klein. Sus puntos de vista fueron presentados en cuatro trabajos. Uno fue presentado por ella misma y se titulaba *'La vida emocional y el desarrollo del Yo en el niño, con especial referencia a la posición depresiva'*, el segundo trabajo fue presentado por Susan Issacs titulado: *'Naturaleza y Función de la Fantasía'*, el tercero por Paula Heimann titulado: *'Algunos aspectos del papel de la introyección y la proyección'* y el cuarto un trabajo *'Sobre regresión'* presentado conjuntamente por Susan Issacs y Paula Heimann. Del trabajo que Melanie Klein presentó en esa ocasión, surgieron eventualmente tres trabajos: éste que nos ocupa *'Sobre la Teoría de la Ansiedad y la Culpa'*, publicado en 1948, otro titulado *'Algunas conclusiones teóricas en relación a la vida emocional del Lactante'*, publicado en 1952 y el último titulado *'La observación de la conducta en el niño pequeño'*, publicado también en 1952. Estos tres trabajos, conjuntamente con el de 1948 titulado *'Notas sobre algunos mecanismos esquizoides'*, fueron publicados en 1952 en el libro *'Desarrollos en Psicoanálisis'* que contenía las contribuciones de Paula Heimann, Susan Issacs y Joan Riviere a las discusiones controversiales. Este libro, que acabo de mencionar, es por lo tanto un testimonio de la teoría Kleiniana para aquel entonces. El interés del presente trabajo de 1948, no es el de contener nuevas ideas, ya que aparte de una corrección anotada más adelante, todos los puntos de vista expuestos aquí provienen de otros escritos anteriores a los que la misma Melanie Klein se refiere en el texto. Más bien es el hecho de que aunque por veinticinco años, ella vio la ansiedad como un factor mental crucial en el desarrollo y dedicó mucho interés y trabajo para comprenderla, éste es su primer y único trabajo enteramente dedicado a este tema. Esto hace al presente trabajo ser una reagrupación de todas sus ideas acerca de la ansiedad y la culpa, incluyendo los puntos en que está en acuerdo y desacuerdo con Sigmund Freud. En este trabajo encontramos una descripción detallada del miedo a la muerte y sostiene en cierta forma discrepante de Freud, que el miedo a la muerte es la más fundamental de todas las ansiedades. Hay una corrección que Melanie Klein hace en relación a la culpa en la forma como fue presentada en 1935 en *'Una contribución a la psicogénesis de los estados maníaco depresivos'*, aquí sostiene que la culpa ocurre por primera vez en la posición depresiva y en relación a objetos totales. En su nueva contribución, plantea que la culpa se experimenta antes de ésta, en estados transitorios de integración en relación a objetos parciales.

Más tarde aún en 1957 en '*Envidia y Gratitud*' ella sugiere que la envidia excesiva conduce a un sentimiento prematuro de culpa que produce confusión en los intentos de elaboración de las ansiedades de la posición esquizoparanoide. En su trabajo de 1960: 'Una nota sobre la depresión en el esquizofrénico' ella describe una forma específica de culpa y depresión temprana para la esquizofrenia. De esta forma su concepto final de la posición esquizoparanoide incluye ansiedades depresivas subsidiarias, análogo al punto de vista, de que la posición depresiva también incluye ansiedades paranoides.

(h) Sobre el criterio de terminación en psicoanálisis (1950)

Ya en su trabajo de 1923: '*Análisis Temprano*' Melanie Klein señaló que cada vez que se resuelve un aspecto de la ansiedad el análisis da un gran paso adelante. Siempre fue de la opinión que la clave para el progreso analítico era el análisis de la ansiedad. En el presente trabajo (1950) este punto de vista es expresado en detalle y con precisión, en términos de su teoría del desarrollo temprano. Su idea fundamental es que la terminación de un psicoanálisis, el cual en sí reactiva la ansiedad, se alcanza cuando las ansiedades persecutorias y depresivas disminuyen suficientemente al haber elaborado las posiciones infantiles esquizoparanoide y depresivas. Ella mantiene que este criterio está relacionado con y además es la base de otros criterios que generalmente se aceptan para la terminación de un psicoanálisis.

(i) Los orígenes de la transferencia (1952)

Este es el único trabajo específico que Melanie Klein escribió sobre el tema de la transferencia. Aquí ella reúne sus diversas ideas que frecuentemente exponía e ilustraba clínicamente en sus escritos. Su concepto de transferencia es muy rico, incluyendo lo que ella aquí llama 'la situación total'. En su opinión, las interpretaciones deben abarcar tanto las relaciones objetales tempranas que son revividas en la transferencia, como también los elementos inconscientes en experiencias de la vida actual del paciente. Ya por muchos años Melanie Klein había sostenido la opinión de que las relaciones objetales comienzan al nacer, una opinión que implica que el narcisismo y el autoerotismo no son

estados previos a las relaciones objetales, sino más bien estados contemporáneos con las primeras relaciones de objeto. El presente trabajo contiene su única y breve discusión del narcisismo primario incluyendo una descripción de sus coincidencias con las ideas de Freud. Se aprecia que en esta discusión Melanie Klein está describiendo los estados narcisistas, como estados de <retiro-autístico> dentro de los objetos internos. En su terminología los estados narcisistas son diferentes de las relaciones objetales narcisísticas que resultan de la identificación proyectiva, a la manera como fue descrita en 1946 en '*Notas sobre algunos mecanismos esquizoides*'. En relación al tema específico de la transferencia Melanie Klein dice textualmente que de una forma u otra *la transferencia opera a través de toda la vida e influencia a todas las relaciones humanas*. Es característico del Psicoanálisis abrir nuevas rutas al inconsciente del paciente y su pasado va a ser revivido gradualmente tanto en sus aspectos conscientes como inconscientes. De allí que hay una necesidad de transferir las experiencias tempranas, el tipo de relación de objeto y las emociones en la persona del analista. Esto significa que el paciente maneja los conflictos y las angustias que han sido reactivados usando los mismos mecanismos y defensas como en la situación original. Melanie Klein luego dice que hay otro aspecto del análisis de la transferencia que necesita ser mencionado, se refiere al de la '*situación transferencial*'. Ella pregunta ¿tenemos siempre presente la importancia fundamental de este concepto? Dice que en su experiencia al trabajar los detalles de la transferencia es esencial pensar en términos de 'situaciones totales', transferidas del pasado al presente, así como las defensas, emociones y relaciones objetales. Por muchos años la transferencia fue entendida en términos de referencias directas al analista en el material del paciente. El concepto de la transferencia en Melanie Klein está relacionado con las más tempranas etapas del desarrollo mental y en las profundidades del inconsciente. El concepto es más amplio, su manejo implica una técnica en la cual, de todo el material producido por el paciente, verbal y no verbal, se deducen los elementos inconscientes de la transferencia, ya que el paciente manejará los conflictos y las ansiedades que está reviviendo con su analista con los mismos métodos que usó en el pasado.

(j) La influencia mutua en el desarrollo del Yo y el Ello (1952)

Este corto trabajo fue la contribución de Melanie Klein para un Simposium sobre el tema. Una contribución más amplia e importante sobre estos aspectos metapsicológicos se encuentra en su trabajo de 1958: *'El desarrollo del funcionamiento mental'*. Melanie Klein inicia el presente trabajo exponiendo una serie de ideas ya presentadas por ella en su libro de 1932: *'Psicoanálisis de Niños'*, donde dice que el Yo funciona desde un comienzo y que entre sus primeras actividades está el de la defensa contra la angustia y la utilización de los procesos de introyección y proyección. También dice que la capacidad inicial del Yo para tolerar la angustia depende de su fortaleza innata y sostiene que el Yo establece relaciones de objeto a partir de sus primeros contactos con el mundo externo. En referencia a los instintos de vida y muerte, dice que el Ello como reservorio de los instintos funciona desde el comienzo de la vida. Mantiene que la causa primaria de la angustia es el miedo a la aniquilación, el miedo a la muerte, que surge de la acción del instinto de muerte dentro de nosotros. La lucha entre los instintos de vida y de muerte emana del Ello e involucra al Yo. El temor primordial de ser aniquilado obliga al Yo a la acción y determina la aparición de las primeras defensas. En última instancia las actividades del Yo surgen del instinto de vida, como lo revela la tendencia del Yo a la integración y la organización. Otra contribución de los instintos a las funciones del Yo está representada por su concepción de la fantasía inconsciente en la temprana infancia cuando plantea que la raíz y el origen de la fantasía están en las pulsiones de vida y muerte, o dicho de otra manera, es el corolario mental de las pulsiones. Dice que la fantasía inconsciente opera desde un comienzo al igual que las pulsiones y son la expresión mental tanto de la pulsión de vida como de muerte. La fantasía subyace a los mecanismos de proyección e introyección que permiten al Yo llevar a cabo una de las funciones mentales básicas al establecer relaciones con el objeto. El especial sistema de fantasías centradas en el mundo interno del niño es de importancia fundamental para el desarrollo del Yo. El niño vivencia que sus objetos internalizados tienen vida propia, que armonizan y luchan entre sí y con el Yo. Cuando él siente que contiene objetos buenos, experimenta confianza y seguridad. Cuando siente que contiene objetos malos, experimenta sospecha y persecución. Las buenas y malas relaciones con los objetos internos se des-

arrollan al mismo tiempo que las relaciones con los objetos externos y siempre influyen en su curso.

(k) Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del lactante (1952)

Como ya dije en un acápite anterior³¹ este trabajo fue uno de los tres que tuvieron su origen en un trabajo que Melanie Klein presentó ante la Sociedad Psicoanalítica Británica en 1943 como parte de las discusiones controversiales que allí se organizaron para discutir sus novedosas contribuciones. Veinticinco años antes de la publicación del presente trabajo, en la parte segunda de su libro *'El Psicoanálisis de Niños'* (1932), Melanie Klein había presentado una descripción detallada del desarrollo mental del niño para esa época. En este lapso de veinticinco años, ella descubrió y formuló la teoría de las posiciones infantiles esquizoparanoideas y depresivas. El considerable interés del presente trabajo es, que por primera vez, presenta una revisión completa del desarrollo mental desde el nacimiento hasta la latencia, a la luz de sus más recientes descubrimientos. Comparado con sus descripciones anteriores, hay aquí un avance impresionante en organización del material, comprensión y consistencia. A excepción de la exclusión de la teoría sobre la envidia primaria, éste es un resumen completo de la contribución de Melanie Klein al estudio del desarrollo temprano. Entre los puntos de interés más específicos en el presente trabajo, está la descripción de la escisión (splitting) que se suma a lo que ella dijo anteriormente en dos formas: (1) primero ella esclarece la relación entre la escisión y la represión. (2) segundo ella describe la forma en la que ocurre la escisión en la posición depresiva, un tema que había dejado sin especificar en 1946. En este trabajo está también la primera referencia explícita a la capacidad de discriminar los padres internos, que están relacionados, uno con el otro de manera feliz y que a su vez ha sido una evolución satisfactoria de la figura primitiva de los padres hostiles combinados. Por último en el apéndice N° 4, Melanie Klein expone su cronología revisada de la agresión infantil, allí corrige la idea propuesta en sus primeros trabajos (1932) sobre una fase de sadismo máximo ocurriendo en la mitad del primer año de vida.

³¹ Ver las observaciones sobre el trabajo de 1948 'Sobre la Teoría de la Ansiedad y la Culpa'.

Esta corrección de su anterior opinión está también en su prefacio a la tercera edición (1948) de su libro '*Psicoanálisis de Niños*'.

(l) Observando la conducta de bebés (1952)

Este trabajo se desarrolló de la contribución de Melanie Klein a las discusiones controversiales de 1943-1944³² forma con el trabajo precedente una importante pareja. En '*Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del Lactante*', Melanie Klein expone su teoría final del desarrollo temprano a excepción de las ideas sobre envidia temprana, que agregó en 1957. En el presente trabajo esta teoría es utilizada para explicar aspectos observables en la conducta de bebés y niños pequeños. Un punto de interés teórico es la opinión explícita en la nota N° 1 del apéndice, de que el niño tiene conocimiento inconsciente innato de un objeto único y bueno: el pecho. Melanie Klein lo concibe como una herencia filogenética.

(m) La técnica psicoanalítica de juego: su historia y su significado (1955)

En este trabajo Melanie Klein se aproxima a escribir una autobiografía de su actividad profesional. Aquí describe la historia de sus primeros días como analista de niños. Lo más importante en el presente trabajo es el hecho de que Melanie Klein describe el descubrimiento particular que cada niño le ayudó a hacer

Existen dos versiones de este trabajo. La primera versión contenía ejemplos de la interpretación del juego de los niños, en la segunda versión que es la que aparece publicada en su obra completa (Writings, 1975), estos ejemplos de interpretaciones fueron reemplazados por una descripción algo más extensa de algunos de sus casos.

³² Ver la observación sobre el trabajo de 1948: "Sobre la Teoría de la Ansiedad y la Culpa"

(n) Sobre la identificación (1955)

Este es el segundo de tres trabajos que Melanie Klein hizo sobre material literario. Los otros dos trabajos son: '*Las situaciones de ansiedad infantil reflejadas en el trabajo artístico y en el impulso creador*' (1929) y '*Algunas reflexiones sobre la Orestíada*' (1963). El presente trabajo trata de Fabián, el personaje principal en una novela de Julián Green y para usar las propias palabras de Melanie Klein: casi como si él fuera un paciente. El principal y más considerable interés de este trabajo es que explora nuevos aspectos de la identificación proyectiva. Formulada en 1946 en 'Notas sobre algunos mecanismos esquizoides', el concepto de la identificación proyectiva engloba varios procesos a la vez diferentes y relacionados. Recordemos que en 1946 Melanie Klein describió el tipo de relaciones objetales formadas por la identificación proyectiva en las que el objeto es percibido con los aspectos escindidos y proyectados del Self en el objeto. Aquí en este trabajo de 1955, ella no estudia el cambio en el objeto, ocasionado por la identificación proyectiva, sino el cambio que ocurre en la identidad del sujeto, por su intrusión dentro del objeto. Es decir, el sujeto toma <posesión-de> y <adquiere-la> identidad del objeto. Melanie Klein utiliza la historia de Fabián, quien entra y se convierte en una sucesión de diferentes personas, para discutir los procesos en la adquisición de esta pseudo identidad. También discute (1) La cuestión de la selección del objeto para la identificación proyectiva. (2) Los estados del Yo y las ansiedades que resultan de esta identificación proyectiva. (3) El destino de ciertos aspectos de la personalidad, que son sentidos, como, dejados fuera, de la nueva identidad. (4) Describe brevemente los efectos beneficiosos que un objeto interno intacto y bueno tiene sobre la escisión (splitting) y la proyección.

5 Su libro envidia y gratitud

(a) Envidia y gratitud (1957)

Este es el último trabajo técnico importante que escribiera Melanie Klein. Antes de la aparición de este trabajo la envidia era reconocida esporádicamente por los psicoanalistas como una emoción importante sólo en situaciones de carencia. Una forma especial de envidia sí había sido estudiada con todo detalle, me

refiero a la envidia del pene. Las primeras referencias a la envidia en la obra de Melanie Klein aparecen con su descripción del intenso efecto que la envidia tenía en el desarrollo emocional de Ema, uno de sus primeros casos reportado en un trabajo no publicado, que fuera leído en la primera conferencia de psicoanalistas alemanes en 1924, y que se convirtió en la base del capítulo III de *El Psicoanálisis de Niños* (1932). En los años intermedios Melanie Klein señaló la envidia como un factor de importancia. En *Los estadios tempranos del Complejo de Edipo* (1928) y en *Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del Lactante* (1952) pasando por el caso de Erna en 1932, Melanie Klein coloca el origen de la envidia en fantasías oral sádicas y uretro sádicas, incluyendo luego fantasías anal sádicas. Sin embargo no llegó a conectar la envidia con los ataques fantaseados al pecho, deseos de dañarlo y de poseerlo. En este trabajo de 1957, Melanie Klein desarrolla una serie de ideas de las cuales sólo una pequeña parte era conocida anteriormente. Ella afirma que la envidia y la gratitud son sentimientos opuestos y recíprocos que operan normalmente desde el nacimiento y que el primer objeto de envidia, así como de gratitud, es el pecho que alimenta. Ella describe la influencia tanto de la envidia como de la gratitud sobre las primeras relaciones objetales y estudia la función de la envidia no sólo en situaciones de carencia, sino también en situaciones de gratificación donde ésta interfiere con la gratitud normal.

Melanie Klein estudia los efectos de envidia inconsciente sobre la formación del carácter, incluyendo la naturaleza de las defensas en contra de la envidia inconsciente. Discute la técnica de analizar los procesos de escisión (splitting). Estos aspectos son un complemento importante a la discusión sobre la escisión que aparece en su trabajo de 1946 *Notas sobre algunos mecanismos esquizoides*. En el presente trabajo (1957), examina el problema de la envidia exagerada. Aunque es cierto que en las *Notas sobre algunos mecanismos esquizoides* (1946) ella había señalado algunas anormalidades severas del funcionamiento mental temprano, como es la introyección de objetos fragmentados por el odio, el uso excesivo de los mecanismos de escisión (splitting) y la persistencia de estados narcisistas, la psicopatología de la posición esquizoparanoide permanecía ampliamente desconocida. Aquí ella expone detalladamente la evolución anormal de la posición esquizoparanoide que resulta de la envidia excesiva. Entre otras cosas ella describe la confusión que proviene de un

fracaso en la ejecución del mecanismo de la escisión (splitting). En otras palabras una incapacidad para escindir. También muestra las consecuencias de una ausencia de idealización. Melanie Klein también presenta la evolución anormal de la posición depresiva y del Complejo de Edipo temprano que está presente en esta fase. El pecho bueno, nutricional y abundante es percibido como una fuente de creatividad y describe los efectos de la envidia excesiva sobre este fenómeno de la creatividad. Muchos de estos planteos teóricos están basados e ilustrados en casos y observaciones clínicas que Melanie Klein presenta en este trabajo. Otro aspecto teórico que también aparece aquí son sus observaciones sobre la reacción terapéutica negativa, enfocada como una consecuencia de la envidia. Melanie Klein considera que a pesar de que la envidia puede ser analizada hasta cierto punto, existe un límite más allá del cual el proceso analítico no puede continuar.

(b) Sobre el desarrollo de las funciones mentales (1958)

En este trabajo Melanie Klein elabora una hipótesis sobre dos principios fundamentales del Psicoanálisis. Estos son: primero sobre la teoría estructural y segundo sobre la teoría de la pulsión de vida y muerte. Aquí también expresa ciertos desacuerdos con las ideas de Freud sobre este particular. Melanie Klein plantea que la pulsión de vida y muerte no son conceptos generales de la conducta del organismo biológico, sino son la base del amor y del odio como fenómenos más bien mentales que biológicos. Su énfasis en lo mental no es una opinión extraña en lo referente a la teoría de las pulsiones, que ella insiste a veces en llamar en inglés <instintos>, aun cuando representa su orientación particular en el psicoanálisis. Su discusión de los instintos de vida y muerte reúne en el presente trabajo puntos de vista ya previamente presentados y defendidos. No ocurre así con la discusión de la teoría estructural en especial lo referente al SuperYo. Aquí Melanie Klein hace un cambio repentino de opinión. En contraste con sus enfáticas opiniones anteriores expresadas en 1933 en su trabajo *'El desarrollo temprano de la consciencia en el niño'*, en donde ella plantea que la característica fundamental del SuperYo temprano normal es su naturaleza rígida y aterradora, en el presente trabajo ella sugiere que el SuperYo se desarrolla con los dos instintos en un estado de fusión y que las figuras aterradoras internas que resultan de la

extrema destructividad del niño no forman parte del SuperYo. Estas existen en un área separada de la mente en lo profundo de lo inconsciente, escindidas (Split -off) tanto del Yo, como del SuperYo, donde permanecen no-integradas ni modificadas por los procesos normales del crecimiento. Si surge una situación inesperada y hay un fracaso de mantener la escisión de estos objetos aterradores, ellos se convertirían en una fuente de ansiedad aguda y en una amenaza para la estabilidad mental. Ella también sugiere, en contra de sus propias opiniones anteriores, de que hay un estrecho acuerdo entre el Yo y el SuperYo desde el comienzo.

Aun cuando su planteo de que las figuras más aterradoras de la psique permanecen inalteradas en lo profundo de lo inconsciente, encontramos una discrepancia en relación a ideas expresadas anteriormente. Por ejemplo, en 1942 en su trabajo 'Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del lactante' ella describe los efectos modificadores e integrativos de la posición depresiva sobre la extremada severidad de las figuras del SuperYo temprano. Es sin embargo curioso observar una idea que Melanie Klein planteó en el Simposium de 1927 sobre el Psicoanálisis de Niños. Allí Melanie Klein dijo que estaba inclinada a creer por su experiencia con el psicoanálisis de niños que el SuperYo era un producto altamente resistente y en el fondo inalterable. Como era la costumbre de Melanie Klein, ella no hizo comentarios sobre las consecuencias que estas nuevas hipótesis teóricas iban a traer sobre sus teorías en el desarrollo mental temprano. En el presente trabajo y en otros subsiguientes en donde ella toca las experiencias del niño en los primeros meses de la vida como en el '*Nuestro mundo adulto y sus raíces en la infancia*' (1959) y en '*Algunas reflexiones sobre la Orestíada*' (1963), indica que su concepto sobre el desarrollo temprano del niño sigue igual ya que la escisión (Split-off) al inconsciente profundo de estas figuras aterradoras fallaría muchas veces al principio. Su descripción del desarrollo del SuperYo en la esquizofrenia sí sufre ciertas modificaciones. En su trabajo de 1929 'Personificaciones en el juego de los niños', ella consideró que la esquizofrenia se caracterizaba por la presencia anormal del severo SuperYo temprano normal. Su opinión ahora es que parte del proceso esquizofrénico es un desarrollo anormal del SuperYo-en-sí, el cual se vuelve indistinguible de los objetos más aterradores.

(c) Nuestra vida adulta y sus raíces en la infancia (1959)

Este es el último trabajo de Melanie Klein escrito para una audiencia general y no específicamente analítica. Los otros dos trabajos fueron: (1) *Sobre el destete* (1936) y (2) *Amor, Culpa y Reparación* (1937). Con un mínimo de términos técnicos y especializados ella da una revisión amplia de sus teorías y descubrimientos haciendo énfasis sobre la influencia permanente que tiene el desarrollo temprano sobre la vida adulta, individual y social.

(d) Una nota sobre la depresión en el esquizofrénico (1960)

El último congreso Psicoanalítico Internacional al que asistió Melanie Klein fue el XXI Congreso reunido en la ciudad de Copenhague en 1959. Allí ella aportó dos contribuciones. Una fue este corto trabajo sobre la depresión en el esquizofrénico y la otra un trabajo sobre el sentido de la soledad. El presente trabajo formó parte de un Simposium sobre enfermedades depresivas y trata de la depresión en la esquizofrenia. Aquí Melanie Klein modifica algunas de sus anteriores opiniones en relación a este tema. Antes de describir el presente trabajo quisiera hacer algunas observaciones sobre las ideas que Melanie Klein había desarrollado acerca de las psicosis. A lo largo de su trabajo analítico y desde el principio de su carrera ella planteaba que los procesos psicóticos ocurrían a una edad más temprana que la supuesta generalmente. Esto ocurría de dos formas diferentes: (1) Ansiedades psicóticas en niños normales como parte de su desarrollo. (2) Como un proceso anormal y exagerado que podía producir incluso psicosis en la infancia.

Melanie Klein también planteaba que los procesos psicóticos están conectados con la destructividad y el sadismo del Self que dan origen a estados de ansiedad aguda que precipitan el uso excesivo y nocivo de ciertas defensas que en otras circunstancias serían normales, tales como escisión (splitting), proyección e introyección del objeto fragmentado. Estas ideas tuvieron su primera exposición pública en un grupo de trabajo que apareció entre 1927 y 1929. En '*Tendencias criminales en niños normales*' (1927) ella hizo notar el hecho de que un escape de la realidad puede significar ambas cosas: (1) Una defensa normal de la

infancia y (2) Si penetra y divide la personalidad formaría la base de la psicosis infantil. En 'Estadios Tempranos del Complejo de Edipo' (1928) ella describe el mundo interno de horror y el estado psicótico que resulta de los ataques fantaseados al interior de la madre.

En '*Personificaciones en el juego de los niños*' (1929) ella enumera las manifestaciones de la esquizofrenia en la infancia, especificando el tipo de juegos característicos que se presentan en estos estados, concluyendo que un factor central de la psicosis es la ansiedad aguda causada por el SuperYo severo temprano formado por las fantasías destructivo-sádicas del niño. En su próximo trabajo de 1930 '*La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del Yo*', ella registra tanto el primer análisis de un niño psicótico como también la existencia de un mecanismo de defensa anterior y diferente de la represión. Melanie Klein describe como el Yo utiliza este mecanismo temprano para expulsar su propio sadismo y atacar los objetos hostiles. Así mismo describe el efecto devastador sobre el desarrollo mental si este mecanismo (que hasta ahora no tenía nombre) es utilizado en exceso para eliminar el excesivo sadismo y la ansiedad. La consecuencia sería que el Yo carece de medio para continuar el desarrollo al inutilizarse los mecanismos de idealización e introyección. Para 1930 resumidos en un breve trabajo titulado '*La Psicoterapia de la Psicosis*', Melanie Klein plantea que la realidad del psicótico es un reflejo de su vida instintiva hostil, de sus intensas ansiedades y de sus defensas. En '*El Psicoanálisis de Niños*' (1932) Melanie Klein expone estos puntos de vista más ampliamente. Su descubrimiento de que las ansiedades tempranas son más bien psicóticas que neuróticas la llevó a actualizar su concepto de la neurosis infantil como una mezcla de tendencias psicóticas y neuróticas. En 1952 ella dijo: la neurosis infantil puede ser considerada como una combinación de procesos en lo cual ansiedades de naturaleza psicótica son asimiladas, reelaboradas y modificadas. (Conclusiones teóricas sobre la vida emocional del lactante).

Estas primeras ideas se convirtieron eventualmente en parte de su teoría sobre las posiciones paranoides y depresivas expuestas en tres trabajos principales: (1) '*Una contribución a la psicogénesis de los estados maniaco depresivos*' (1935), (2) '*El duelo y su relación con los estados maníaco depresivos*' (1940), (3) '*Notas sobre algunos mecanismos esquizoides*' (1946). En 1935 ella

diferenció por primera vez las dos formas de ansiedad: paranoide y depresiva, contribuyendo así con una diferencia fundamental que ilumina la naturaleza de las ansiedades psicóticas. En este mismo trabajo de 1935, Melanie Klein conecta la esquizofrenia con las ansiedades paranoides (posteriormente llamadas persecutorias) de los primeros tres meses de la vida. En el trabajo mencionado de 1946, ella describe detalladamente los múltiples mecanismos de escisión (splitting) con los que el Yo se defiende en contra de la ansiedad persecutoria y forman la base de los estados de disociación y desintegración del esquizofrénico. Esto explica la conexión entre el sadismo destructivo oral, de los primeros tres meses de la vida y la fragmentación de la mente del esquizofrénico: cuando este objeto atacado sádicamente es introyectado el Yo incorpora, no un objeto intacto, sino un objeto reducido a pedazos y así se sentirá él mismo. Otros aspectos de la psicosis también fueron aclarados en estos trabajos de 1935, 1940 Y 1946, incluyendo el bien conocido hecho clínico de la existencia de combinaciones de esquizofrenia, manía y depresión. Melanie Klein explicó esto en términos de progresión y regresión entre las posiciones paranoides y depresivas.

La técnica de analizar estos estados de disociación esquizofrénica fue discutida en 1946 y nuevamente en *'Envidia y Gratitud'* (1957). La principal contribución que aparece en *'Envidia y Gratitud'* fue el descubrimiento de la envidia excesiva como un determinante de patología severa en la posición esquizoparanoide. Por último en *'El desarrollo del funcionamiento mental'* (1958), Melanie Klein hace un replanteo del SuperYo. Recordemos que hasta entonces Melanie Klein había atribuido al SuperYo las figuras aterradoras que dominan el mundo mental de las psicosis. En 1958 ella sugiere que las figuras más tempranas y aterradoras no pertenecen al SuperYo sino que están escindidas (Split-off) dentro de un área de lo profundo del inconsciente, que permanece aparte de los procesos normales de desarrollo y que en situaciones de crisis pueden infiltrarse e invadir el Yo. Para volver a los orígenes del presente trabajo permítaseme decir lo siguiente. En 1935, Melanie Klein describió la diferencia entre las ansiedades del esquizofrénico y el depresivo de la siguiente manera: el esquizofrénico padece de una ansiedad persecutoria para preservar la integridad de su yo, mientras que el depresivo sufre una mezcla de ansiedades persecutorias, depresivas y de culpa, para preservar, no sólo el Yo, sino también el objeto bueno con el cual está identificado. Esto de acuerdo a su

planteamiento de entonces, de que la culpa comienza en relación a objetos totales en la posición depresiva. En *'Una contribución a la teoría de la Ansiedad y la Culpa'* (1948), sus ideas acerca de la culpa cambiaron, considerando que la culpa ocurre transitoriamente antes de la posición depresiva, en el momento de integración transitoria del objeto durante la posición paranoide. En el presente trabajo sobre la depresión en el esquizofrénico (1960), Melanie Klein modifica su descripción de la diferencia entre la esquizofrenia y la depresión. Ella mantiene que el esquizofrénico paranoide, además de ansiedades persecutorias, sufre también de depresión y culpa por destruir las partes buenas de su Yo y el objeto bueno que éste contiene. También describe la naturaleza específica de la depresión que difiere en contenido, forma y manifestación de la depresión en el maniaco-depresivo. En su último trabajo póstumo *'Sobre el sentido de la Soledad'* (1963) dirige su atención a la soledad de los enfermos mentales. Esto muestra otro aspecto del sufrimiento en los estados esquizofrénicos que ya Melanie Klein había comentado antes en 1946 en su trabajo *'Notas sobre algunos mecanismos esquizoides'*.

(e) Sobre la salud mental (1960)

Melanie Klein falleció en Londres el 22 de Septiembre de 1960. Cuando este trabajo fue enviado a la imprenta fue posible agregarle un corto obituario. Melanie Klein había escrito este trabajo no mucho antes de su muerte y quizás por esta razón, aunque da una revisión general al tema, el trabajo carece de su vigor habitual. Dice que la base de la salud mental es una personalidad bien integrada. Enumera cinco elementos de esta integración en la forma siguiente: *madurez emocional, fuerza de carácter, capacidad de manejar emociones conflictivas, equilibrio entre la vida interior y la adaptación a la realidad y una síntesis exitosa entre las distintas partes de la personalidad*. Las fantasías y deseos infantiles persisten en cierto grado aun en una persona emocionalmente madura. Si estas fantasías y deseos han sido exitosamente elaborados y experimentados libremente en la época infantil, se convierten en fuente de intereses y actividades que enriquecen la personalidad. En cambio, si la molestia por deseos insatisfechos sigue siendo muy fuerte y su elaboración se ve dificultada, se perturban las relaciones personales y el placer proveniente de otras fuentes, se hace difícil aceptar los

sustitutos adecuados a etapas posteriores del desarrollo y se deteriora el sentido de realidad. Melanie Klein procede a describir detalladamente sus ideas sobre los cinco elementos que constituyen una personalidad bien integrada. En relación al cuarto elemento de equilibrio dice que éste no significa evitar conflictos, implica más bien la fuerza para tolerar emociones dolorosas y poder manejarlas. Si evitamos las emociones dolorosas, restringimos la personalidad y provocamos inhibiciones variadas. Particularmente, la represión de la vida de fantasía tiene gran repercusión en el desarrollo porque se inhibiría el talento y el intelecto. También impediría la apreciación de las realizaciones de los demás y el placer que de ello se puede derivar. También impediría la falta de disfrute en el trabajo y en el descanso despertándose angustia y desesperación. El hecho de que algunas personas vivan sin mayores dificultades, en especial si son exitosas, no excluye su vulnerabilidad respecto de la enfermedad mental, si no han enfrentado nunca exitosamente sus conflictos profundos. Estos pueden aparecer en ciertos momentos críticos de la vida. De esta descripción se desprende que la salud mental no es compatible con la superficialidad, puesto que ésta se vincula con la renegación del conflicto interior y de las dificultades externas.

(e) Relato del psicoanálisis de un niño (1961)

El '*Relato del Psicoanálisis de un Niño*' ocupa una posición única en la obra de Melanie Klein. Se trata de una descripción diaria del análisis de un niño de diez años (Caso Richard) el cual duró cuatro meses en el año de 1941 (noventa y tres sesiones). Cada sesión va seguida por anotaciones en las que Melanie Klein evalúa su técnica y el material del paciente a la luz de sus últimas teorías.

Sabemos por Elliot Jaques³³ quien tuvo la buena fortuna de ser invitado por Melanie Klein para ayudarla en la organización y preparación de un material, que ella siempre había deseado escribir un recuento completo del análisis de un niño, basado en notas y reconstrucciones diarias de dicho análisis. Sin embargo lo voluminoso de dicho proyecto hacía el plan irrealizable. La

³³ Elliot Jaques (1975): En el prefacio de la obra de Melanie Klein '*Relato del Psicoanálisis de un Niño*' Hogarth Press, London.

segunda guerra mundial le ofreció una oportunidad extraña. En ese entonces fue necesario hacer arreglos para el análisis de un niño de diez años. Había una limitación conocida de tiempo de cuatro meses. Desde el principio esta limitación de tiempo era conocida por ambos: la analista y su joven paciente. Así que Melanie Klein se encontró con las notas de un análisis corto que podía organizarse en un solo volumen. Nunca pretendió que era igual a un análisis de duración normal. Particularmente sintió la falta de tiempo y oportunidad para trabajar cierto tipo de ansiedades. Sin embargo a pesar de todo, ella pensó que los elementos esenciales de un análisis completo estaban suficientemente presentes como para ilustrar ambos: la personalidad del paciente y su técnica de trabajo. Años después, cuando decidió presentar la narrativa del análisis de Richard, revisó sesión tras sesión, corrigiendo el estilo y dejando intacto el contenido y agregando anotaciones sobre las nuevas teorías que había desarrollado en el curso de los últimos años.

En el hospital días antes de su muerte según nos reporta Elliot Jaques, Melanie Klein todavía revisaba las pruebas de galera y el índice del libro. Ella deseaba dejar tan fielmente como posible un recuento detallado de su trabajo con un niño. Por eso este libro es algo viviente, presenta a Melanie Klein en su trabajo diario como psicoanalista, como en ninguna otra de sus obras. Muestra sus conceptos teóricos para la época de este análisis. Muchas de sus formulaciones que aparecieron en su trabajo de 1945: *'El Complejo de Edipo a la luz de las ansiedades tempranas'* fueron basadas en material clínico de Richard. Nos ayuda a ver cómo surgieron sus ideas y cómo fueron conceptualizadas. Este que fue su último trabajo en vida, es como dice Elliot Jaques, un monumento a su intuición y creatividad.

(f) Algunas reflexiones sobre "La Orestíada" (1963)

Este trabajo fue publicado después de su muerte. Salió de un manuscrito que era su primer borrador y aún no había sido corregido. Sus otros dos trabajos sobre material literario habían sido escritos bajo la impresión de nuevas ideas. En su trabajo *'Situaciones de Ansiedad infantil reflejadas en la obra de arte y en el impulso creador'* (1929), Melanie Klein expone un nuevo cuadro de las ansiedades tempranas y en *'Sobre Identificación'* (1955) toma y elabora un aspecto particular de su nuevo concep-

to de identificación proyectiva. En el presente trabajo su finalidad es diferente, ella se dispone a discutir en esta trilogía la diversidad de roles simbólicos que encarnan los personajes de la tragedia. En la primera tragedia Agamenón, el héroe, regresa victorioso luego del saqueo de Troya y es recibido por Clitemnestra su esposa, quien se deshace en falsas demostraciones de elogios y admiración. Más tarde Clitemnestra logra inmovilizar a Agamenón mientras este toma un baño en la pileta y así logra darle muerte con su hacha de guerra. Inmediatamente después, ella comparece triunfante ante los ancianos e intenta justificar su crimen alegando que con él ha vengado la muerte de su hija Ifigenia, a la que Agamenón había mandado sacrificar a los dioses a fin de contar con vientos favorables que lo llevaran a Troya. El dolor por la pérdida de su hija no es el único móvil que impulsa a Clitemnestra a asesinar a su marido, ya que durante su ausencia ella ha tomado por amante a Egisto, el peor enemigo de Agamenón. La segunda parte de la trilogía titulada Las Coéforas, está dedicada a Orestes, desterrado por su padre cuando era muy pequeño. La obra se inicia con el reencuentro de Orestes con su hermana Electra junto a la tumba de Agamenón. Es ella quien abriga la más encarnizada hostilidad contra su madre. Allí llegan las esclavas (las Coéforas) a ofrecer libaciones sobre la tumba de Agamenón. En el coro de estas esclavas, el canto insinúa a Electra y a Orestes, que para que la venganza sea completa es preciso matar a Egisto y a Clitemnestra. Estas palabras ratifican el mandato impuesto a Orestes por el oráculo de Delfos que procedía del mismo Apolo. Orestes va al palacio de su madre disfrazado de extranjero y logra matar a Egisto. Clitemnestra decide defenderse con su hacha de guerra, pero luego desiste y le suplica que le perdone la vida, también le dice, que las Erinias lo castigarán si consuma su crimen. Orestes la mata y las Erinias se le aparecen de inmediato.

La tercera parte de la trilogía titulada Las Euménides, se inicia varios años después en los que las Erinias han atormentado permanentemente a Orestes, obligándolo a permanecer alejado de su patria y del trono de su padre. Su meta es llegar a Delfos, donde espera ser perdonado. Allí Apolo le aconseja que recurra a Atena, diosa de la justicia y la sabiduría. En el tribunal formado por Atena y con su voto decisivo Orestes obtiene su absolución. En el curso del proceso las Erinias insisten en que Orestes debe ser castigado. Atena logra apaciguarlas ofreciéndoles que en la ciudad de Atenas serán honradas para siempre como

guardianas de la ley y del orden. Estas promesas provocan un cambio inmediato en las Erinias, quienes a partir de ese momento se convierten en las Euménides (las benévolas).

Melanie Klein se aboca a explicar los diversos roles simbólicos que encarnan estos personajes utilizando sus descubrimientos sobre el desarrollo mental temprano del niño: la presencia de un SuperYo cruel y sádico con intensas culpas persecutorias, la relación con una madre buena y una madre mala, la presencia de un Edipo precoz, la importancia del instinto de muerte y de vida y finalmente la emergencia de las posibilidades de reparación e integración. En relación al simbolismo y al arte creador que se percibe en Esquilo, el autor de esta trilogía, Melanie Klein dice lo siguiente: ...‘El impulso de crear símbolos es tan poderoso debido a que ni siquiera la madre más amante es capaz de satisfacer las intensas necesidades emocionales del bebé, de hecho ninguna situación de realidad puede colmar las urgencias y deseos, frecuentemente contradictorios, de la vida de fantasía del bebé. Si durante la infancia la formación de símbolos logra desarrollarse en toda su fuerza y diversidad y no se ve obstaculizada por inhibiciones, únicamente entonces podrá el artista aprovechar más tarde las fuerzas emocionales que subyacen al simbolismo. En un artículo previo³⁴ Melanie Klein se refiere a la enorme importancia que tiene la formación de símbolos para la vida mental del bebé. Allí sugiere que cuando la formación de símbolos es particularmente rica se puede lograr el desarrollo de talento e incluso de genio. El artista creador emplea abundantemente los símbolos y cuanto más le sirven para expresar los conflictos entre el amor y el odio, la destrucción y la reparación, los instintos de vida y muerte, tanto más universal será la forma que éstos símbolos adopten. Así, el artista llega a condensar la enorme variedad de símbolos infantiles precisamente cuando suscita toda la intensidad de las emociones que en ellos se expresan’.

(g) Sobre el sentido de la soledad (1963)

Este es el último trabajo póstumo de Melanie Klein. En él abre un nuevo tema: el sentimiento interno de soledad, que según

³⁴ Klein. Melanie (1923): ‘Análisis Temprano’ aparece en su libro ‘Contributions to Psychoanalysis’ 1948. Hogarth Press, London.

ella plantea, es parte de la condición humana. Uniendo esta idea con su teoría del desarrollo mental, ella describe como la inseguridad del estado paranoide, así como los procesos de integración, conducen en el curso normal del desarrollo a una inevitable soledad. También describe la soledad de la esquizofrenia y de la enfermedad maniaco-depresiva. Plantea los factores que mitigan la soledad y a su vez la necesidad para una aceptación de la soledad. Hay que recordar que Melanie Klein no había dado este trabajo para su publicación, probablemente ella consideraba que no estaba listo. La muerte le sorprendió antes de corregirlo. Fue publicado con muy ligeras modificaciones, dando la sensación de estar incompleto y de que sus ideas no están del todo elaboradas.

(h) Contribuciones cortas

Melanie Klein no incluyó los cinco breves trabajos que aquí se describen en sus *‘Contribuciones al Psicoanálisis’* (1948). No se sabe si a ella se le olvidaron o pensó que no eran adecuados. Estos son: (i) *‘La importancia de las palabras en el Análisis Temprano’* (1927) esta es una breve ilustración de un punto de técnica en el análisis de niños. (ii) *‘Notas para un sueño de interés forense’* (1928) este es un comentario en el Congreso Psicoanalítico de ese año a un caso que presentó el Dr. Douglas Bryan³⁵. Melanie Klein discute sobre la imagen de los padres combinados en el sueño, concepto que había descrito en su trabajo sobre los estadios tempranos del Complejo de Edipo. (iii) Es un reporte de cuatro líneas que Melanie Klein envió al *International Journal of Psychoanalysis*, Vol. 15, 1929, donde sintetiza su trabajo que iba a ser publicado el próximo año titulado *‘La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del Yo’* (1939). (iv) Se trata de la revisión de un libro *‘La periodicidad de las mujeres’* de Mary Chadwick. Fue escrita en alemán en 1933. (v) Una contribución a un libro: *Ciencia y Ética* titulada *‘Algunas consideraciones psicológicas: un comentario’* (1942). Este pequeño libro fue publicado por D. H. Waddington y contenía contribuciones de varias figuras de renombre de la época. Aquí Melanie Klein hace una descripción breve y no técnica sobre la formación y desarrollo del SuperYo.

³⁵ Aparece publicado en el *International Journal of Psychoanalysis*, Vol. 9, 1928

Tercera parte
CRONOLOGÍA DE SU OBRA

Introducción

Esta tercera parte presenta una tabla cronológica con la especificación de los catorce trabajos que yo considero absolutamente fundamentales en la obra de Melanie Klein, los cuales se encuentran marcados con un círculo blanco en el mencionado listado. Incluyo también en esta tercera parte las referencias bibliográficas de toda la obra de Melanie Klein en inglés y en español, así mismo incluyo un pequeño diccionario sobre conceptos Kleinianos, una especie de mini-diccionario que se refiere solamente a los conceptos más utilizados en la Obra de Melanie Klein. Esta tercera parte concluye con un índice detallado de palabras y seguido luego por la Bibliografía general consultada.

1 Referencias bibliográficas de la obra de Melanie Klein

(1921) El Desarrollo de un niño (The Development of a Child) International Journal of Psychoanalysis, Vol. 4 (1921). Contributions to Psychoanalysis (1948), Hogarth Press London. Contribuciones al Psicoanálisis (1964), Editorial Paidós Buenos Aires. Writtings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós Buenos Aires.

(1922) Inhibiciones y dificultades en la Pubertad (Inhibitions and Difficulties at Puberty). The Writtings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press, London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paídos, Buenos Aires.

(1923) El papel de la escuela en el desarrollo libidinal del niño (The Role of the school in the libidinal development of the child). International Journal of Psychoanalysis, Vol. 5 (1923). Contributions to Psychoanalysis (1948), Hogarth Press, London. Contribuciones al Psicoanálisis (1964), Editori21 Paidós, Buenos Aires. Writtings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press, London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós, Buenos Aires.

(1923) Análisis Temprano (Early Analysis) Contributions to Psychoanalysis (1948), Hogarth Press London. Contribuciones al Psicoanálisis (1964), Editorial Paidós Buenos Aires. The Writings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós Buenos Aires.

(1925) Una Contribución a la Psicogénesis de los Tics (A Contribution to the Psychogenesis of Tics) Contributions to Psychoanalysis (1948), Hogarth Press London. Contribuciones al Psicoanálisis (1964), Editorial Paidós Buenos Aires. The Writings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós Buenos Aires.

(1926) El Simposium sobre Psicoanálisis de Niños (The Psychological Principles of Early Analysis) International Journal of Psychoanalysis, Vol. (1927). Contributions to Psychoanalysis (1948) Hogarth Press London. Contribuciones al Psicoanálisis (1964), Editorial Paidós Buenos Aires. Writings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós Buenos Aires.

(1927) Tendencias criminales en niños normales (Criminal tendencies in normal children) British Journal of Medicine Vol. 7 (1927). Contributions to Psychoanalysis (1948), Hogarth Press London. Contribuciones al Psicoanálisis (1964), Editorial Paidós Buenos Aires. Writings of Melanie Klein (1975). Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós Buenos Aires.

(1928) Estadios tempranas del conflicto edípico (Early Stages of the Oedipus complex) International Journal of Psychoanalysis, Vol. 9 (1928). Contributions to Psychoanalysis (1948), Hogarth Press London. Contribuciones al Psicoanálisis (1964), Editorial Paidós Buenos Aires. Writings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós Buenos Aires.

(1929) La personificación en el juego de los niños (Personification in the play of children) International Journal of Psychoanalysis, Vol. 10 (1929). Contributions to Psychoanalysis (1948), Hogarth Press London. Contribuciones al Psicoanálisis (1964),

Editorial Paidós Buenos Aires. Writings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós Buenos Aires.

(1929) Situaciones de Ansiedad infantil reflejadas en un trabajo de arte y en el impulso creador (Infantile Anxiety Situations Reflected in a world of Art and in the Creative Impulse) International Journal of Psychoanalysis, Vol. 10 (1929). Contributions to Psychoanalysis, (1948), Hogarth Press London. Contribuciones al Psicoanálisis (1964), Editorial Paidós Buenos Aires. Writings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós Buenos Aires.

(1930) La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del Yo (The importance of symbol-formation in the development of the ego) International Journal of Psychoanalysis, Vol. 11 (1930) Contributions to Psychoanalysis (1948), Hogarth Press London. Contribuciones al Psicoanálisis (1964), Editorial Paidós Buenos Aires. Writings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós Buenos Aires.

(1930) La Psicoterapia de las psicosis (The Psychotherapy of the Psychoses) British Journal Medical Psychology, Vol. 10 (1930). Contributions to Psychoanalysis (1948), Hogarth Press London. Contribuciones al Psicoanálisis (1964), Editorial Paidós Buenos Aires. Writings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós Buenos Aires.

(1931) Una contribución a la teoría de la inhibición intelectual (A contribution to the theory of intellectual inhibition) International Journal of Psychoanalysis, Vol. 12 (1931). Contributions to Psychoanalysis (1948), Hogarth Press London. Contribuciones al Psicoanálisis (1964), Editorial Paidós Buenos Aires. Writings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein, (1977), Editorial Paidós Buenos Aires.

(1932) El Psicoanálisis de Niños (The Psycho-Analysis of Children) London, Hogarth (1932). Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós Buenos Aires. Writings of Mela-

nie Klein (1975), Hogarth Press London. Edición de 1944 por Editorial Paidos, Buenos Aires.

(1933) El desarrollo temprano de la conciencia en el niño (The early development of conscience in the child) *Psychoanalysis Today*, Lorand editor, New York (1933). *Contributions to Psychoanalysis* (1948), Hogarth Press London. *Contribuciones al Psicoanálisis* (1964), Editorial Paidos Buenos Aires. *Obras Completas de Melanie Klein* (1977), Editorial Paidos Buenos Aires. *Writtings of Melanie Klein* (1975), Hogarth Press London.

(1934) Sobre la criminalidad (On criminality) *British Journal Psychological Medicine*, Vol. 14 *Contributions to Psychoanalysis* (1948), Hogarth Press London. *Contribuciones al Psicoanálisis* (1964), Editorial Paidos Buenos Aires. *Writtings of Melanie Klein* (1975), Hogarth Press London. *Obras Completas de Melanie Klein* (1977), Editorial Paidos Buenos Aires.

(1935) Una contribución a la psicogénesis de los estados maníaco depresivos (A contribution to the psychogenesis of manic - depressive states) *International Journal of Psychoanalysis* (1933) Vol.16 *Contribuciones al Psicoanálisis* (1964), Editorial Paidos Buenos Aires. *Writtings of Melanie Klein* (1975), Hogarth Press London. *Obras Completas de Melanie Klein* (1977), Editorial Paidos Buenos Aires.

(1936) El Destete (Weaning) *On the Bringing up of Children*, Editor. Rickman, London Routledge. *Writtings of Melanie Klein* (1975), Hogarth Press London. *Obras Completas de Melanie Klein*, (1977), Editorial Paidos Buenos Aires.

(1937) Amor, culpa y reparación (Love, guilt and reparation) In *Love, Hate and Reparation*, witht Joan Riviere (London, Hogarth) (1937). *Writtings of Melanie Klein* (1975), Hogarth Press London. *Obras Completas de Melanie Klein* (1977), Editorial Paidos Buenos Aires.

(1945) El Complejo de Edipo a la luz de las ansiedades tempranas (The Oedipus complex in the light of early anxieties) *International Journal of Psychoanalysis*, Vol.26 (1945). *Contributions to Psychoanalysis* (1948), Hogarth Press London. *Contribuciones al Psicoanálisis* (1964), Editorial Paidos Buenos Aires. *Writtings of Melanie Klein* (1975), Hogarth Press London.

Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós Buenos Aires.

(1946) Notas sobre algunos mecanismos esquizoides (Notes on some schizoid mechanisms) International Journal of Psychoanalysis, Vol. 27 (1946). Developments in Psycho-Analysis (1952). Writings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press, London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós Buenos Aires. Desarrollos en Psicoanálisis, Editorial Paidós (1962).

(1948) Sobre la teoría de la ansiedad y la culpa (A contribution to the theory of anxiety and guilt) International Journal of Psychoanalysis, Vol. 29 (1948). Developments in Psycho-Analysis (1952). Writings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós Buenos Aires. Desarrollos en Psicoanálisis, Editorial Paidós (1962).

(1950) Sobre el criterio de terminación en Psicoanálisis (On the criteria for the termination in Psychoanalysis) International Journal of Psychoanalysis, Vol. 31 (1950). Writings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós Buenos Aires.

(1952) Los orígenes de transferencia (The origins of transference) International Journal of Psychoanalysis Vol.33 (1952). Writings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós Buenos Aires.

(1952) Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del lactante (Some theoretical conclusions regarding the emotional life of the infant). Developments in Psycho-Analysis (1952). Writings of Melanie Klein (1975) Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein, Editorial Paidós Buenos Aires (1977). Desarrollos en Psicoanálisis, Editorial Paidós (1962).

(1952) Observación de la conducta de bebés (On observing the behavior of young infants) Developments in Psycho-Analysis (1952) Writings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein, Editorial Paidós Buenos Aires. Desarrollos en Psicoanálisis, Editorial Paidós (1952).

(1955) La técnica psicoanalítica del juego: su historia y su significado (The Psycho-analytic play technique: its history and significance" New Directions in Psycho-Analysis (1955). Writtings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidos Buenos Aires. Nuevas Direcciones en Psicoanálisis, Editorial Paidos (1965).

(1955) Sobre la identificación (On Identification) New Directions in Psycho-Analysis (1955). Writtings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidos Buenos Aires. Nuevas Direcciones en Psicoanálisis, Editorial Paidos (1965).

(1957) Envidia y Gratitud (Envy and Gratitude) London, Tavistock and New York, Basic Books. Writtings of Melanie Klein (1975). Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidos Buenos Aires.

(1958) Sobre el desarrollo de las funciones mentales (The development of mental functioning) International Journal of Psycho-Analysis Vol. 39 (1958). Writtings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein, Editorial Paidos Buenos Aires.

(1960) Una nota sobre la depresión en el esquizofrénico (note on Depression in the Schizophrenic) Writtings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press, London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidos Buenos Aires.

(1960) Sobre la Salud Mental (On Mental Health) Writtings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidos, Buenos Aires.

(1961) Relato del Psicoanálisis de un niño: caso Richard (Narrative of a Child Analysis) London, Hogarth and New York, Basic Books. Writtings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press, London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidos, Buenos Aires.

(1963) Algunas reflexiones sobre La Orestíada (Some reflections on the Oresteia) In our Adult World and Other Essays (1963). Writtings Melanie Klein (1975), Hogarth Press London.

Obras Completas de Melanie Klein, Editorial Paidós, Buenos Aires.

(1963) Sobre el sentido de la soledad (On the sense of loneliness) In our Adult World and other Essays (1963). Writings of Melanie Klein (1975), Hogarth Press, London. Obras Completas de Melanie Klein (1977), Editorial Paidós, Buenos Aires.

2 Tabla cronológica con los doce trabajos más importantes

- 1882** Nacimiento en Viena (30 de Marzo).
- 1915** Vive en Budapest (33 años de edad).
- 1919** Trabajo de incorporación a la Sociedad Húngara.
- 1921** Mudanza a Berlín (39 años).
- 1921** Produce su trabajo: El Desarrollo de un Niño.
- 1922** Escribe: Inhibición y dificultades en la pubertad.
- 1923** Escribe: El papel de la Escuela en el desarrollo libidinal del niño.
- 1923** Escribe: Análisis Temprano
- 1925** Escribe: Una contribución a la psicogénesis de los Tics.
 - **1926 Escribe: *Principios psicológicos del Análisis Temprano*. Este es uno de los trabajos más importantes**
- 1926** Los años de Londres (44 años).
 - **1926** Ocurre el *Simposium* en la ciudad de Londres. Este es uno de los trabajos más importantes**
- 1927** Tendencias criminales en niños normales.

- 1928 Escribe: *Estadios tempranos del conflicto Edípico*. Este es uno de los trabajos más importantes
- 1929 La personificación en el juego de los niños.
- 1929 Situaciones de ansiedad infantil reflejadas en un trabajo de arte y en el impulso creador.
- 1930 La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del Yo.
- 1930 La psicoterapia de las psicosis.
- 1931 Una contribución a la teoría de la inhibición intelectual.
 - 1932 Escribe: *El Psicoanálisis de niños*. Este es uno de los trabajos más importantes
 - 1933 Escribe: *El desarrollo temprano de la consciencia en el niño*. Este es uno de los trabajos más importantes
- 1934 Sobre la criminalidad
 - 1935 Escribe: *Una contribución a la psicogénesis de los estados maníaco-depresivos*. Este es uno de los trabajos más importantes
- 1936 El destete.
- 1937 Amor, Culpa y Reparación.
 - 1940 Escribe: *El Duelo y su relación con los estados maníaco depresivos*. Este es uno de los trabajos más importantes
 - 1945 Escribe: *El Complejo de Edipo a la luz de las ansiedades tempranas*. Este es uno de los trabajos más importantes
 - 1946 Escribe: *Notas sobre algunos mecanismos esquizoides*. Este es uno de los trabajos más importantes
 - 1948 Escribe: *Sobre la teoría de la ansiedad y la culpa*. Este es uno de los trabajos más importantes
- 1950 Sobre el criterio de terminación en psicoanálisis.

- 1952** Los orígenes de la transferencia.
- 1952** La influencia mutua en el desarrollo del Yo y el Ello.
- **1952** Escribe: *Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del lactante*. Este es uno de los trabajos más importantes
 - **1952** Escribe: *Observación de la conducta de bebés*. Este es uno de los trabajos más importantes
- 1955** La técnica psicoanalítica de juego: su historia y su significado.
- 1955** Sobre la identificación.
- **1957** Escribe: *Envidia y Gratitud*. Este es uno de los trabajos más importantes
- 1958** Sobre el desarrollo de las funciones mentales.
- 1959** Nuestra vida adulta y sus raíces en la infancia.
- **1960** Escribe: *Una nota sobre la depresión en el esquizofrénico*. Este es uno de los trabajos más importantes
- 1960** Sobre la salud mental.
- 1960** Muerte de Melanie Klein (22 de Septiembre)

Obra póstuma

- 1961** Relato del psicoanálisis de un niño: Caso Richard
- 1963** Algunas reflexiones sobre La Orestíada
- 1963** Sobre el sentido de la soledad
- 1927, 1928, 1929, 1933, 1942** Cinco contribuciones cortas

3 Diccionario de conceptos Kleinianos

Ansiedad: En la teoría Kleiniana la ansiedad está considerada como una respuesta del Yo a la actividad del instinto de muerte. La teoría de la ansiedad fue siempre el eje de los descubrimientos teóricos y de la actuación técnica en Melanie Klein. En 1923, en "Análisis Temprano" ella dijo que cada vez que se resolvía un aspecto de la ansiedad se producía un avance en el tratamiento y un progreso en la integración de la personalidad. La ansiedad es considerada entonces como indispensable en el desarrollo del aparato psíquico. En 1932 en "Psicoanálisis de Niños" ella da un paso decisivo en su teoría de la ansiedad al acercarse a sus posteriores formulaciones de 1935 y 1946 de sus dos modalidades fundamentales de ansiedad (ansiedades paranoides y depresivas) y relacionarla definitivamente con el instinto de muerte. En 1932 deja claro dos puntos. Primero: la relación intrínseca de la ansiedad con el instinto de muerte y segundo: al deflexionar el instinto de muerte en el objeto desarrolla e incrementa la importancia de estos objetos, de lo cual se desprende una idea fundamental: que no hay angustia sin objeto. Las actividades más diversas del niño, aparecen como una defensa contra la ansiedad y como una manera de elaborarla y resolverla.

Ansiedad paranoide: Se refiere a la proyección del instinto de muerte dentro de los objetos, quienes son entonces vivenciados como perseguidores. Estos objetos perseguidores amenazan de aniquilar al Yo y al objeto bueno. La ansiedad paranoide está presente en la posición esquizoparanoide en donde la relación objetal es a objeto parcial. En 1935 en "Una contribución a la psicogénesis de los estados maníaco depresivos", Melanie Klein hace un esfuerzo para diferenciar entre ansiedades paranoides y depresivas. Allí dice que la ansiedad persecutoria está principalmente orientada a preservación del Yo, o bien hacia la preservación de los objetos buenos internalizados con los cuales el Yo se identifica en su totalidad. En 1952 en "Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del Lactante", Melanie Klein reformula y sintetiza, delimitando muy claramente los conceptos sobre ansiedades paranoides y depresivas.

Ansiedad depresiva: Es la ansiedad que aparece ante la posibilidad de que el instinto de muerte dañe o haya dañado destruido o aniquilado al objeto bueno. Es una ansiedad que se experimenta por el objeto y por el Yo, quien al estar identificado con el

objeto se siente amenazado. Este tipo de ansiedad surge en la posición depresiva cuando se percibe al objeto como total y el bebé vivencia sus sentimientos de ambivalencia (amor y odio) hacia la madre. En 1935 en "Una contribución a la psicogénesis de los estados maniaco depresivos" Melanie Klein dice que la ansiedad depresiva es de naturaleza mucho más compleja. Dice que la ansiedad en que los objetos buenos y con ellos el Yo sean destruidos, o que estén en un estado de desintegración, se entremezclan con esfuerzos continuos y desesperados para salvar a los objetos buenos, tanto internalizados como externos. La relación entre los deseos de salvar o de reparar al objeto por los daños que ha sufrido de parte del sujeto, con los consiguientes remordimientos y sentimientos de culpabilidad, se harán más consistentes y presentes a medida que avanza la posición depresiva.

Ansiedad de castración: Se trata de una ansiedad fundamentalmente de tipo paranoide que tiene su origen en la proyección del niño de su propia agresión. Melanie Klein considera que la ansiedad de castración contiene elementos depresivos al considerar el pene como un órgano reparatorio.

Ansiedad confusional: En 1960, Melanie Klein introduce conjuntamente con Herbert Rosenfeld un nuevo tipo de ansiedades que podrían ubicarse al mismo nivel de las ansiedades paranoides. Este concepto de la ansiedad o angustia confusional está estrechamente relacionado con el proceso de la identificación proyectiva. La identificación proyectiva ubica violentamente en el objeto aspectos o partes del propio sujeto y se vuelve difícil discriminar quién es quién. Surge un sentimiento angustioso de indiferenciación entre sujeto y objeto ya que ambos se confunden. La confusión no atañe solamente al sujeto y objeto, sino también al amor y odio, mundo interno y externo, bueno o malo, corporal o mental, vivo o muerto, fantasía y realidad, verdad y apariencia, etc. La confusión puede aparecer como consecuencia de identificaciones proyectivas anteriores o utilizada como defensa en contra de otros tipos de ansiedad. En 1957 en "Envidia y Gratitud", Melanie Klein dice que una de las consecuencias de la envidia temprana excesiva es el surgimiento temprano de la culpa. Si la culpa prematura es experimentada por un Yo todavía incapaz de tolerarla, la culpa es sentida como persecución y el objeto que despierta la culpa se vuelve perseguidor. El bebé no puede entonces elaborar ni la angustia persecutoria ni la

depresiva, porque ambas se confunden (confusión como defensa).

Complejo de Edipo Temprano: Este concepto se refiere a la aparición del Complejo de Edipo al final del primer año de la vida desencadenado por la experiencia del destete (Melanie Klein 1923, 1925, 1926, 1927 y 1928). Melanie Klein plantea que el niño al sentirse frustrado por la experiencia del destete se desvía de la madre y se vuelve hacia el padre. Esto significa que el Complejo de Edipo Temprano aparece en la cúspide de la posición depresiva. Este comienzo temprano hace que el niño esté expuesto a una carga de impulsos sexuales contradictorios y sádicos cuando su Yo está aún muy inmaduro, poco desarrollado y bajo la influencia de SuperYo Temprano Severo. Los impulsos instintivos que están presentes en el bebé y el niño pequeño van a ser proyectados en sus padres, percibiendo que estos intercambian permanentes gratificaciones orales, anales, uretrales y genitales. Esta situación en que percibe a sus padres en función de sus propias proyecciones le origina una frustración intensísima, celos y envidia, ya que percibe a los padres dándose gratificación permanente sin parar. En su fantasía ataca a sus padres con todos los recursos agresivos de que dispone y los percibe destruidos. Como la introyección es muy activa en este período del desarrollo, introyecta a estos padres atacados y destruidos. El niño utiliza para defenderse de estos sentimientos amenazantes los mecanismos de defensa normalmente utilizados en la posición depresiva, recurriendo así a la escisión del objeto a nivel depresivo. Con esto logra escindir el objeto (padres) en buenos sin sexo y malos con sexo. O bien haciendo una escisión entre la madre y el padre convirtiendo a uno de ellos en objeto idealizado y al otro en objeto perseguidor, pudiendo pasar de uno a otro y viceversa. La fantasía de <padres combinados> también juega un papel importante este Edipo Temprano. Esta fantasía aparece en forma regresiva al reactivar la imagen de los padres combinados de la posición esquizoparanoide. Aquí se percibe a la madre como objeto total, conteniendo al pene y al padre como parte de ella. En esta fantasía de madre/padre idealizados ella contiene todo lo bueno: pecho, bebés, pene, etc. Esta figura combinada se convierte generalmente, por la proyección de la agresión, en una figura perseguidora terrorífica. A medida que avanza el desarrollo se va a predominar la genitalidad acercándonos al Edipo tardío clásico de Freud en donde se hace una elección más definida y duradera del progenitor que va

a ser escogido como objeto para satisfacer los deseos libidinales, a la vez que aumenta la rivalidad e identificación con el progenitor contrario. El creciente desarrollo del sentido de la realidad trae consigo la percepción del propio sexo y ayuda al niño a renunciar parcialmente a sus deseos homosexuales, a escoger como objeto de gratificación sexual al progenitor de sexo opuesto e identificarse con su mismo sexo, adquiriendo un sentimiento de identidad sexual. Así tenemos que el Edipo Temprano se experimenta en términos pre-genitales antes de llegar a un nivel genital, en que comienza el Edipo tardío (clásico).

Defensas maníacas: Se refiere a una serie de actividades defensivas del Yo, que aparecen en la posición depresiva como defensa ante los sentimientos de pérdida, daño y culpa por el objeto bueno. Generalmente el dolor psíquico aparece en la posición depresiva sólo puede ser manejado con defensas maníacas que protegen al Yo de mayor sufrimiento. Las defensas maníacas están basadas en la negación omnipotente de la realidad psíquica. Cuando el dolor psíquico disminuye, las defensas maníacas dan paso progresivamente a la actividad reparatoria. Aun cuando la actividad reparatoria es más madura y produce mayor integración del Yo, Melanie Klein considera que las defensas maníacas juegan un papel importante en el desarrollo del Yo. Melanie Klein, 1940 'El Duelo y su relación con los estados maníaco-depresivos'.

La organización de las defensas maníacas en la posición depresiva incluye mecanismos que ya han estado presentes en la posición esquizoparanoide. Incluye los mecanismos de escisión, idealización, negación e identificación proyectiva. Las defensas maníacas tratarán de evitar cualquier relación entre el Yo y el objeto que amenace de contener dependencia, ambivalencia y culpa. La relación maníaca con el objeto se caracteriza por la aparición de tres sentimientos: Control, triunfo y desprecio.

- **El control** es una forma de negar la dependencia.
- **El triunfo** es una negación de sentimientos de valoración y aprecio por el objeto y está relacionado con la omnipotencia.
- **El desprecio** por el objeto es una negación directa de los sentimientos de valoración hacia este objeto.

El desprecio actúa como una defensa en contra de sentimientos

de pérdida y culpa. En **Envidia temprana** Melanie Klein (1957) considera a la envidia temprana como uno de los factores que actuando desde el nacimiento afecta la experiencia del bebé con el pecho. Se trata de una inmensa emoción primitiva y arcaica en la cual están involucrados sólo dos partes: el sujeto que envidia y el objeto envidiado, dentro de un nivel de relación de objeto parcial. Melanie Klein la diferencia de los celos al plantear éstos como una relación de amor cuyo objetivo es poseer al objeto amado y excluir al rival. En los celos hay una relación de tres objetos (triangular) y por lo tanto corresponde a la época de la vida en que se reconocen y diferencian claramente los objetos totales. Melanie Klein también diferencia la envidia temprana de la voracidad, al decir que ésta implica el deseo de poseer todo lo bueno que pueda extraerse del objeto, sin considerar las consecuencias incluyendo la posibilidad de destruirlo. Sin embargo su objetivo principal no es destruirlo, sino sacarle y adquirir todo lo bueno a cualquier costo. La envidia temprana tiene como objetivo que el Yo sea tan bueno como el objeto envidiado y como esto es imposible, el objetivo se convierte en arruinar lo bueno que posee el objeto para suprimir la fuente de envidia. Es este aspecto dañino de la envidia lo que la hace tan destructiva para el desarrollo del aparato psíquico, ya que convierte en malo (pecho) la fuente misma de todo lo bueno, impidiendo las identificaciones con el objeto bueno. La envidia se puede unir con la voracidad, constituyendo así otro determinante para lograr el deseo de agotar enteramente al objeto. En la fantasía el bebé puede atacar al pecho oralmente: escupiéndole; analmente: defecándole o con los flatos, y uretralmente: orinándole. Si la envidia temprana es excesiva va a interferir con el funcionamiento normal de los mecanismos esquizoides, dificultándose los mecanismos de escisión produciendo así estados permanentes de confusión y caos.

Escisión (Splitting) Palabra inglesa de difícil traducción. Algunos la han traducido como clivaje y otros como escisión. Se refiere a un mecanismo mental arcaico del Yo, por medio del cual se divide al objeto y/o al Yo. Las escisiones más tempranas se refieren a la división del objeto y del Yo en bueno y malo. La deflexión del instinto de muerte implica una escisión que separa por un lado la parte del Yo sentida como que tiene los aspectos agresivos-destructivos y por el otro la parte del Yo que es sentida como que tiene los aspectos buenos y Libidinales. El mecanismo de escisión es propio de la posición esquizoparanoide, sin

embargo en 1952, Melanie Klein plantea en "Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del Lactante", que en la posición depresiva aparece una modalidad de escisión, con la cual se escinde al objeto en un aspecto vivo y no dañado de otro aspecto dañado y moribundo, logrando con esto una defensa contra las ansiedades depresivas.

La escisión en la posición esquizoparanoide permite al Yo emerger del caos y ordenar sus experiencias. Por excesiva que ésta pueda ser al comienzo, este ordenamiento de la experiencia, que es consecuencia del proceso de escindir el objeto en uno bueno y otro malo, sirve para ordenar el universo de las experiencias emocionales y sensoriales del niño, siendo una condición previa para la integración posterior. Melanie Klein considera que es la base para lo que posteriormente será la capacidad de discriminar del Yo, también está relacionada con lo que posteriormente será el mecanismo de la represión. Mientras más excesiva haya sido la escisión, más rígida y excesiva será la represión. En 1957 en "Envidia y Gratitud", Melanie Klein plantea claramente la psicopatología de la posición esquizoparanoide y dice que la incapacidad para escindir desencadena un estado permanente de caos y confusión mental que detiene y dificulta el desarrollo mental del bebé.

Fantasía inconsciente: Según Melanie Klein la fantasía inconsciente es la expresión mental de los instintos y por consiguiente existe desde el comienzo de la vida. Los instintos son buscadores de objetos y en el aparato psíquico se vivencia al instinto vinculado con la fantasía de un objeto. De este modo para cada impulso instintivo hay una fantasía-objetal correspondiente. Crear fantasía es un función del Yo, que supone que el Yo es capaz desde el nacimiento de establecer relaciones objetales primitivas (de hecho los instintos y la ansiedad lo impulsan a ello). Desde el nacimiento el bebé enfrenta el impacto de la realidad, que comienza con la experiencia del nacimiento y prosigue con innumerables experiencias de gratificación y frustración de sus deseos, los cuales van a influir en los procesos proyectivos e introyectivos. El objeto externo y la magnitud del instinto de muerte deflexionado en este objeto, van a determinar la calidad de los objetos asimilados por el Yo. Mientras más primitivas sean las introyecciones más distorsionadas serán éstas. A medida que prosigue el desarrollo y se aumenta el sentido de la realidad los objetos internos se aproximan más a las personas

reales del mundo exterior. La estructura de la personalidad está determinada por las fantasías que el Yo tiene sobre sí misma y sobre los objetos que contiene.

Idealización: Se refiere a un mecanismo mental propio de los mecanismos esquizoides y está estrechamente relacionada con la escisión y negación. Consiste en una negación de los aspectos malos del objeto y en una proyección de los aspectos libidinales y amorosos del Yo dentro del objeto, percibiéndolo así como ideal. Este mecanismo está muy activo en la posición esquizoparanoide, siendo útil para el manejo de las ansiedades persecutorias. Sin embargo también lo observamos formando parte de las defensas maníacas, en el manejo de las ansiedades depresivas.

Identificación proyectiva: Término introducido por Melanie Klein en 1946 en "Notas sobre algunos mecanismos esquizoides", sin embargo el origen de este concepto se remonta a sus primeros trabajos (Melanie Klein 1919, 1923). La identificación proyectiva es un mecanismo que engloba toda una serie de procesos mentales relacionados con la escisión y proyección de partes del Yo en un objeto. Esto tiene como consecuencia que se percibe al objeto como teniendo las características de la parte proyectada del Yo, en algunos casos el Yo se identifica con el objeto de su proyección. Melanie Klein muestra que la principal defensa contra la ansiedad en la posición esquizoparanoide es la identificación proyectiva (Melanie Klein 1946, 1952). El mecanismo de la identificación proyectiva cumple múltiples propósitos: (1) Dirigirse hacia el objeto malo para obtener control de la fuente de peligro (fantasías de intrusión y control del objeto). (2) A través de este mecanismo se pueden proyectar partes malas del Yo para librarse de ellas y para atacar o destruir el objeto. (3) Se pueden proyectar partes buenas, para mantenerlas a salvo de la maldad interna. (4) Se puede dirigir al objeto ideal para evitar el sentimiento de separación. (5) Se puede utilizar para mejorar el objeto externo en un intento de reparación proyectiva. La identificación proyectiva comienza cuando se instala la posición esquizoparanoide y actúa en relación con el pecho, pero persiste en la posición depresiva cuando percibe a la madre como objeto total.

Identificación introyectiva: Es un mecanismo mental fundamental por medio del cual el objeto externo es introyectado dentro del Yo, quien entonces se identifica él en su totalidad o con

algunas de sus características. Este mecanismo predomina en la posición depresiva y permite el crecimiento y desarrollo del Yo al enriquecer el mundo interno.

Identificación adhesiva: Refiere a un tipo de identificación específica introducida en el Psicoanálisis por Donald Meltzer. La relación de objeto temprana hace posible la aparición de la vivencia de un espacio psíquico interno, apto para introyectar objetos en él en forma estable. Meltzer plantea que si el bebé no es capaz de establecer contacto afectivo con algún aspecto de la madre, se va a encontrar impedido para introyectar el objeto. Sin la introyección de este objeto no es posible construir la vivencia de un espacio psíquico capaz de contener los objetos internos en forma estable. Al no disponer de este espacio las fantasías inconscientes se ubican en un otro espacio: en el afuera o si se quiere en un sitio muy superficial de la personalidad.

Este tipo de personas con predominio de identificación adhesiva viven casi exclusivamente debido a su apagamiento con un objeto del mundo externo. Son pacientes muy frágiles que reaccionan con total desorganización y colapso mental ante las experiencias de separación. Reaccionan como si la relación con el objeto externo es lo que puede sostener o unificar las partes de su personalidad. A la vez y en forma aparentemente contradictoria estos mismos pacientes son capaces de reorganizarse con relativa rapidez. Lo que ocurre es, que pueden encontrar otro objeto externo que rápidamente cumpla las funciones de unificación y sostén de la personalidad, desarrollando una nueva Identificación adhesiva. Este tipo de identificación es propio de la patología narcisista.

Instinto (o pulsión) de muerte: Se trata de un concepto que coincide parcialmente con la teoría dual de los instintos planteada por Sigmund Freud en 1920 en "Más Allá del Principio del Placer". Allí Freud plantea la existencia de dos fuerzas instintivas: instintos de vida y muerte. Melanie Klein plantea que cuando el bebé se ve enfrentado a la ansiedad que le produce el instinto de muerte dentro de sí, el Yo lo deflexiona. Esta deflexión del instinto de muerte, Melanie Klein la plantea como una colocación de la agresión y destructividad, en el objeto. Así el instinto de muerte en la teoría Kleiniana queda unido a la agresión y a la destructividad.

Mundo interno: Se refiere al resultado de la actividad de la fantasía inconsciente, en la cual los objetos son introyectados, construyéndose progresivamente gracias a las identificaciones proyectivas e introyectivas un complejo mundo interno dentro del Yo. Estos objetos internos son vivenciados en una relación dinámica de uno con otro y con el Yo. El mundo de los objetos internos incluye a los objetos parciales y totales, al objeto bueno y malo, al objeto idealizado y al perseguidor. En 1940 en "El duelo y su relación con los estados maníaco depresivos" Melanie Klein dice que los "procesos de introyección y proyección desde el principio de la vida llevan a la formación, dentro de nosotros mismos, de objetos amados y odiados que son sentidos como buenos y malos. Estos objetos están relacionados entre sí y con el sujeto, formando nuestro mundo interior".

Objeto externo: Se refiere al objeto exterior con el cual se relaciona el Yo. El bebé tiene el primer contacto con el objeto externo en la persona de la madre, más específicamente con el pecho y el pezón. En la teoría Kleiniana el objeto externo es susceptible de ser introyectado y también recibe todas las proyecciones de las partes malas no-deseadas del bebé. Este inter juego entre el Yo y el objeto, hace que la calidad del objeto introyectado dependa no sólo de la frecuencia, generosidad y abundancia en las gratificaciones (por ejemplo abundancia presencia del pecho y la leche) del objeto externo-pecho, sino también de la magnitud de las proyecciones del instinto de muerte en este objeto externo (deflexionado).

Objeto interno: Se refiere a los objetos que han sido introyectados en el Yo. La calidad del objeto interno depende mucho de la magnitud de las proyecciones del instinto de muerte en el objeto externo, lo que produciría la introyección de objetos externos (pecho-pene) que son percibidos de una forma distorsionada. De la calidad del objeto externo y de la carga de instinto de muerte del bebé, va a depender la calidad del objeto interno.

Objeto parcial: Son objetos característicos de la posición esquizoparanoide. Se refiere a la percepción que el Yo inmaduro del bebé hace de su madre al percibir sólo aspectos parciales de ésta. Así el bebé se relaciona con el pezón y el pecho como sus primeros objetos parciales. Las frustraciones experimentadas con el pecho materno permiten y facilitan la deflexión del instinto de muerte en él, que junto con la presencia de los meca-

nismos de escisión y proyección van a crear todo un mundo de objetos parciales: buenos y malos, idealizados y perseguidores. Melanie Klein incluyó luego la aparición de otros objetos parciales, como el pene y otros aspectos del interior del vientre de la madre.

Objeto total: Se refiere a la percepción del otro como persona. Cuando el bebé llega a la posición depresiva percibe a su madre como objeto total. Este objeto total es diferente y opuesto a los objetos percibidos como parciales como por ejemplo el objeto idealizado y el objeto perseguidor. El objeto total surge cuando el Yo más desarrollado del bebé, une los aspectos buenos y malos de la madre en un solo objeto. Surge así la ambivalencia (amor y odio) y los sentimientos de culpa por haber dañado a la madre. La capacidad de percibir el objeto total desencadena la aparición de ansiedades depresivas y deseos de reparación. Este cambio en la percepción del objeto se acompaña de un cambio fundamental en el Yo, pues a medida que la madre se convierte en el objeto total, el Yo del bebé hace lo mismo escindiéndose cada vez menos en sus componentes buenos y malos. La integración del Yo y el objeto, prosiguen simultáneamente y al disminuir los mecanismos proyectivos e integrarse más el Yo, se distorsiona menos la percepción de los objetos, de modo que el objeto malo y el objeto ideal se aproximan el uno al otro. Al mismo tiempo la introyección de un objeto total va a estimular nuevamente a la integración del Yo.

Objeto bueno: Se trata de un objeto parcial y se refiere al pecho y/o al pene tal como es experimentado en las relaciones gratificantes y buenas por el Yo inmaduro del bebé. Las experiencias buenas están presentes desde la posición esquizoparanoide y se encuentran más definidas en la posición depresiva. Al objeto bueno se le siente como fuente de vida amor y bondad y es así introyectado, pero no se refiere al objeto idealizado. En el objeto bueno se reconocen sus malas cualidades y en contraste con el objeto idealizado puede ser experimentado como frustrante. Se lo siente como vulnerable a los ataques y por consiguiente se lo puede sentir como dañado y/o destruido. Se siente que el pecho bueno y el pene bueno pertenecen respectivamente a la madre y al padre buenos. La función básica del objeto bueno internalizado es la de proporcionar al Yo una seguridad interna frente a la frustración o al ataque. No depende para su constitución de la ansiedad persecutoria siendo lábil y susceptible de intercambios

con los objetos externos.

Objeto malo: Se trata de un objeto parcial, es la contraparte más o menos del objeto bueno. El objeto malo se refiere al pecho y/o al pene tal como son experimentados en las situaciones de frustración y sobre el cual se proyectan las partes escindidas del Yo temprano del bebé cargadas de agresión y hostilidad propia de la posición esquizoparanoide. Son así atribuidas al objeto malo todas las malas experiencias y toda la hostilidad del bebé. Este objeto malo es susceptible de unirse con el objeto bueno como ocurre en la posición depresiva, al percibirse ambos objetos parciales como formando parte de un solo objeto total.

Objeto idealizado: En la posición esquizoparanoide el pecho y/o el pene son experimentados por el bebé como objetos ideales. Esto ocurre como resultado de la escisión y de la negación de los aspectos malos del objeto y de la proyección de los aspectos buenos, libidinales del Yo. El bebé atribuye todas sus experiencias buenas, reales o fantaseadas a este objeto ideal al que anhela poseer y con el que ansía identificarse. En 1957 en "Envidia y Gratitud", Melanie Klein dice que la idealización excesiva proviene de la persecución exagerada, tal como ella mostró en su análisis de niños pequeños. La idealización es un producto de las ansiedades persecutorias, es una defensa contra éstas y el pecho ideal sería la contraparte del pecho devorador. El objeto idealizado está mucho menos integrado que el objeto bueno, ya que surge predominantemente de las ansiedades persecutorias, y mucho menos de la capacidad de amar. La persecución ejercida por los objetos idealizados tiene sin embargo una matriz distinta de la que tienen los objetos perseguidores. Aquella se trataría de una persecución moral y de una exigencia de perfección impuesta al Yo, que por ser una exigencia ideal éste no puede cumplir. La persecución específica de objetos perseguidores es una amenaza de dañar y aniquilar Yo y al objeto bueno sin intención de castigo. La diferencia entre ambas persecuciones es difícil de detectar cuando éstas se han unificado en la estructura del SuperYo.

Objeto perseguidor: Se trata de un objeto parcial, contraparte del objeto idealizado, propio de la posición esquizoparanoide. Representante de impulsos y fantasías destructivas escindidas y proyectadas por el Yo en el objeto. Estas proyecciones fragmentadas en múltiples pedazos ocurren a nivel oral y anal. Este ob-

jeto perseguidor es rígido, además es inasimilable por el Yo y paralizante. Aunque Melanie Klein recalque la correspondencia entre la formación del objeto idealizado y del objeto perseguidor ella no concibe ambos procesos como paralelos. El objeto idealizado es un objeto parcial pero unificado. El objeto perseguidor es también parcial pero dividido por un proceso de fragmentación que no ha intervenido en la formación del objeto idealizado. En 1952 en "Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del Lactante" Melanie Klein dice que los deseos oral sádicos del niño, que son activos desde el principio de la vida, son fácilmente estimulados por la frustración proveniente de fuentes externas e internas, suscitando inevitablemente una y otra vez el sentimiento de que el pecho está destruido y en pedazos dentro de él, como resultado de sus ataques devoradores y voraces. Estos objetos perseguidores pueden ser ubicados fuera del Yo, con la intención de tener alejado el peligro. En otros momentos se los ubica adentro en un intento de controlarlos. Mientras más excesiva haya sido la carga de instinto de muerte deflexionada en agresión y hostilidad sobre el objeto, mayor será la magnitud de los perseguidores.

Objetos bizarros: Son la consecuencia de identificaciones proyectivas patológicas en las que se percibe al objeto escindido y roto en pequeños fragmentos, conteniendo cada uno de éstos una parte escindida y proyectada del Yo. A estos objetos bizarros se los siente como cargados de mucha hostilidad. En 1935 en "Una contribución a la psicogénesis de los estados maníaco-depresivos", Melanie Klein dice que para el paranoide el objeto desintegrado representa esencialmente a una multitud de perseguidores, ya que cada pedazo crece continuamente en un nuevo perseguidor. Esta concepción de los fragmentos peligrosos a los cuales el objeto ha sido reducido, coincide con la introyección de objetos parciales que son equiparados con heces peligrosas. Posteriormente en 1952 en "Algunas observaciones teóricas sobre la vida emocional del lactante", Melanie Klein modifica esta idea y dice que el origen de la fragmentación es básicamente oral y habla del pecho despedazado. La escuela Kleiniana actual tiende sin embargo a recalcar la importancia de fantasías de tipo anal en este proceso de fragmentación y desintegración siguiendo la línea que ella planteara en 1935.

Padres combinados: Se refiere a la imagen fantaseada de los padres unidos en coito permanente a nivel oral, anal, uretral y

genital. Esta fantasía predomina en la posición esquizoparanoide cuando la figura del padre no está plenamente diferenciada de la figura de la madre y su pene es sentido como formando parte del cuerpo de la madre. Cuando en la posición depresiva surgen las ansiedades del Edipo Temprano esta fantasía de los padres combinados es reactivada en forma regresiva como una forma de negar el coito de los padres percibidos como objeto total. Los ataques envidiosos y las proyecciones del instinto de muerte deflexionado en agresión, pueden convertir a esta figura combinada en un perseguidor terrorífico.

Posición: En 1935 en "Una contribución a la psicogénesis de los estados maníaco-depresivos" Melanie Klein introduce nuevos descubrimientos sobre el desarrollo temprano del bebé conceptualizándolos en dos momentos evolutivos. Al más temprano lo llamó: esquizoparanoide y al siguiente depresivo. No le puso el nombre de fase o etapa ya que los fenómenos por ella descritos no estaban confinados a una etapa de la vida, sino que representan una agrupación de ansiedades defensas específicas que van a presentarse una y otra vez en forma oscilatoria a lo largo de los años de infancia y de la vida. Por eso le da el nombre de posición y no de fase etapa.

Posición esquizoparanoide: Melanie Klein plantea que la posición esquizoparanoide comienza inmediatamente después del nacimiento y se refiere a la etapa del desarrollo donde predominan los impulsos destructivos y las ansiedades persecutorias. Dice que para que el bebé se desarrolle favorablemente durante esta posición es esencial que las experiencias buenas predominen sobre las malas. La calidad de la experiencia va a depender del objeto externo y de la carga del instinto de muerte del bebé. La privación externa (física) impide la gratificación y representa una vivencia de aniquilación y muerte, pero aunque el objeto externo proporcione experiencias calificables de gratificadoras, factores internos del bebé (carga instintiva de agresividad (hostilidad) pueden alterar y/o impedir que las vivencie como gratificadoras. Melanie Klein plantea que la envidia temprana es uno de los factores que actúan desde el nacimiento y que afecta las primeras experiencias del bebé con el pecho pudiendo interferir con la experiencia buena gratificadora cuando la envidia temprana es excesiva. La posición esquizoparanoide se caracteriza: (1) Por la inmadurez del bebé, que percibe al objeto externo como parcial (pecho, pezón, pene). (2) Por la presencia del me-

canismo mental de la escisión (splitting) que permite la aparición del objeto dividido en buenos y malos, a los que el Yo ama y odia. (3) Por el predominio del mecanismo de proyección que permite después de haber escindido el Yo, expulsar en el objeto original (el pecho) su instinto de muerte deflexionado en agresión-destrucción. (4) Por la presencia y predominio del mecanismo de identificación proyectiva que permite introducir dentro del objeto la agresión y hostilidad del bebé. (5) Por la presencia de una ansiedad que surge como consecuencia de estos mecanismos de escisión y proyección y por la aparición de los objetos malos y persecutorios que amenazan con destruir al Yo y a su objeto ideal. Esta ansiedad recibió el nombre de paranoide y posteriormente de persecutoria. (6) La posición esquizoparanoide también se caracteriza por la presencia de un objeto ideal o idealizado con el cual el Yo se identifica y trata de adueñarse de él. (7) Hay situaciones en que se proyecta lo bueno, para mantenerlo a salvo de lo que se siente como abrumadora maldad interna y situaciones en que se introyectan los perseguidores en un intento de controlarlos. (8) El predominio de las experiencias buenas sobre las malas va a permitir que el bebé progrese hacia la posición depresiva.

Posición depresiva: Comienza cuando el Yo más desarrollado del bebé puede percibir a la madre como objeto total. En 1935 Melanie Klein ubicó el comienzo de esta posición al final del tercer mes de vida, posteriormente en 1948 (prefacio a la tercera edición) la ubica al final del sexto mes. La posición depresiva se refiere a, que si el desarrollo del bebé se efectúa en condiciones favorables, éste siente cada vez más que su objeto ideal y sus propios impulsos Libidinales amorosos son más fuertes que el objeto malo y que sus propios impulsos agresivos. Esto hace que el bebé se pueda identificar cada vez más con su objeto ideal. Gracias a la identificación introyectiva y también al crecimiento y maduración de su Yo, éste se fortalece y capacita para defenderse a sí mismo y a su objeto ideal. Cuando el bebé siente que su Yo es fuerte y a la vez firme poseedor de un objeto ideal fuerte, sus propios impulsos agresivos le asustan menos y se ve menos obligado al uso de proyecciones masivas. Al disminuir la magnitud de estas proyecciones de impulsos agresivos, también disminuye el atribuirlo al objeto malo fortaleciéndose el Yo, ya que las proyecciones exageradas empobrecen. Todo esto hace que el bebé tolere mejor el instinto de muerte dentro de sí, disminuyendo así las ansiedades paranoides, disminuyendo tam-

bién la escisión y las proyecciones y va así gradualmente a predominar el impulso a la integración del Yo y del objeto. Al disminuir los mecanismos proyectivos e integrarse más el Yo, esto distorsiona menos la proyección de los objetos, de modo que el objeto malo y el objeto ideal se aproximan el uno al otro estimulándose aún más la integración del Yo. La integración del objeto hace que el bebé reconozca más y más claramente que él ama y odia a una misma persona: su madre, percibida como objeto total. El bebé se enfrenta entonces con conflictos vinculados con su propia ambivalencia. Esta integración del objeto y del Yo trae consigo un cambio en el tipo de ansiedad. En la posición depresiva las ansiedades surgen de la ambivalencia y el motivo principal es el que los propios impulsos agresivos y hostiles hayan destruido o lleguen a destruir al objeto bueno amado de quien depende totalmente. El bebé más integrado en la posición depresiva puede así percibir nuevos sentimientos hasta entonces desconocidos para la posición esquizoparanoide que son sentimientos de duelo y nostalgia por el objeto bueno al que siente perdido y destruido. Surge así la culpa, un sentimiento típico de la posición depresiva, abriendo así el camino para la aparición de los deseos de reparación.

Realidad psíquica: Se refiere a la totalidad del mundo interno. La experiencia de la realidad psíquica es el contacto que se tiene con el propio mundo interno, incluyendo la vivencia de los impulsos libidinales y de muerte (tanáticos) y la vivencia de los objetos internos en continua relación dinámica y en conflicto.

Reparación: Se refiere a una actividad del Yo dirigida a restituir el objeto bueno que ha sido dañado. La capacidad de reparación aparece en la posición depresiva como reacción ante las ansiedades depresivas y los sentimientos de culpa. La reparación puede ser considerada como una defensa perteneciente al grupo de las defensas maníacas con características de negación omnipotente, o puede ser considerada, como Melanie Klein se orienta hacia el final de su obra, como una actividad de restitución, independiente de las defensas maníacas. Los impulsos reparatorios hacen progresar la integración. En el conflicto de amor y odio, el amor se ocupa activamente tanto de controlar la destructividad como de reparar el objeto dañado. La reparación se basa en la capacidad del Yo algo más desarrollado para conservar el amor y las relaciones a través de conflictos y dificultades. Las experiencias repetidas de pérdida (destrucción) y recupera-

ción del objeto resuelven las ansiedades de la posición depresiva. La reaparición de la madre, después de sus ausencias, que para el bebé equivalen a su muerte y el amor y los cuidados que ella le ofrece, le hacen dar cuenta al bebé que ese objeto externo es firme y constante y a temer menos los efectos omnipotentes de los ataques que les hace en su fantasía. Esto a su vez lo capacita para soportar las privaciones y frustraciones sin que lo abrume el odio destructivo. A medida que el Yo puede reparar el objeto interno éste le pertenece cada vez más, el Yo puede asimilarlo y este objeto contribuye a su desarrollo. De ahí el enriquecimiento del Yo a través del proceso del duelo. Simultáneamente el bebé desarrolla una mayor destreza física y capacidad para actividades externas, lo cual le proporciona repetidos reaseguramientos sobre las capacidades reparatorias del Yo.

Sentido de la realidad: Es la capacidad del Yo de diferenciar y discriminar la fantasía de la realidad externa. Dicho de otra manera es la capacidad del Yo de vivenciar la realidad psíquica, reconocerla como tal y diferenciarla de la realidad exterior. Esto implica una capacidad del Yo para discriminar y relacionarse con el mundo-interno y el mundo-externo.

Sentimiento de culpa: El concepto Kleiniano de la culpa _ refiere al sentimiento doloroso de reconocimiento de haber dañado al objeto bueno. Es propio de la posición depresiva y surge con la percepción del objeto total, que permite la aparición de la ambivalencia y la unificación del objeto bueno y malo. Los sentimientos de culpa están relacionados con el SuperYo Temprano a un nivel de posición depresiva. Hay una corrección que Melanie Klein hace de estas ideas planteadas en 1935. Me refiero a que la culpa ocurre por primera vez en la posición depresiva y en relación a objetos totales. En su corrección de 1948 plantea que la culpa se experimenta con anterioridad en estados de integración transitoria en la posición esquizoparanoide y en relación a objetos parciales. Más tarde aún, en 1957 en "Envidia y Gratitud", ella sugiere que la envidia excesiva conduce a un sentimiento prematuro de culpa, que produce confusión en los intentos de elaboración de las ansiedades de la posición esquizoparanoide. Esta fue la base para su contribución de 1960 en "Unas nota sobre la depresión en el esquizofrénico" donde describe una forma específica de culpa y depresión en la esquizofrenia.

SuperYo Severo Temprano: Sigmund Freud describe en "El Yo y el Ello" (1923) sus ideas sobre la teoría estructural del Aparato Psíquico y por lo tanto sus conceptos sobre el SuperYo. Esta instancia psíquica casi totalmente inconsciente aparece como heredera de, y formada por, identificaciones provenientes de la resolución del Complejo de Edipo (aproximadamente a los cinco años de edad). Poco después de 1923 Melanie Klein comienza a aportar nuevos descubrimientos en relación al origen del SuperYo, obtenidos en su mayoría de su trabajo analítico con niños. Ella se había encontrado con el fenómeno inesperado de culpa en niños muy pequeños, llevándola a formular en 1926 que el SuperYo existe mucho antes y es más cruel y punitivo de lo que había supuesto Freud. Melanie Klein lo ubica en la posición depresiva, surgiendo con la experiencia del destete y al comienzo del Complejo de Edipo Temprano. Dice que la naturaleza de este SuperYo primitivo es severa, punitiva e irreal. Ofrece una explicación para la crueldad del SuperYo temprano el cual excede en severidad a los padres reales. Su idea es que las introyecciones que forman el SuperYo están distorsionadas en figuras aterradoras por los propios impulsos canibalísticos y sádicos del niño (Melanie Klein 1926, 1927, 1928, 1929, 1932, 1933). Melanie Klein replantea el origen y las funciones del SuperYo Temprano varias veces a lo largo de toda su obra. Finalmente en 1958 en "El desarrollo del funcionamiento mental" Melanie Klein se aparta bruscamente de las ideas que defendió por más de cuarenta años, cuando afirmaba que las figuras más aterradoras y extremas forman la base SuperYo Temprano. En este trabajo de 1958, plantea que las figuras más aterradoras no forman parte integrante del SuperYo sino que ocupan una región propia en el inconsciente y que estarían disociadas del resto del SuperYo. Son de difícil acceso para modificarlas y representan el centro de la actividad del proceso esquizofrénico (Melanie Klein 1958).

INDICE DE PALABRAS

A

Agamenón, 104

Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del lactante, 92

Algunas reflexiones sobre "La Orestíada", 103

amor y odio, 82

Amor, culpa y reparación, 80

análisis de la transferencia, 44

análisis de Richard, 49

Análisis temprano, 58

Anna Freud, 24, 61, 71

Anna Freud en Viena, 18

ansiedad como inhibidor de las capacidades mentales, 26

Ansiedad confusional: podrían ubicarse al mismo nivel de las ansiedades paranoides., 118

Ansiedad de castración: Se trata de una ansiedad fundamentalmente de tipo paranoide que tiene su origen en la proyección del niño de su propia agresión, 118

Ansiedad depresiva: Es la ansiedad que aparece ante la posibilidad de que el instinto de muerte dañe o haya dañado destruido o aniquilado al objeto bueno, 117
ansiedad es considerada entonces como

indispensable en el desarrollo del aparato psíquico, 117

ansiedad o angustia confusional está estrechamente relacionado con el proceso de la identificación proyectiva, 118

Ansiedad paranoide, 117

ansiedad paranoide está presente en la posición esquizoparanoide en donde la relación objetal es a objeto parcial, 117

Ansiedad paranoide: Se refiere a la proyección del instinto de muerte dentro de los objetos, quienes son entonces vivenciados como perseguidores, 117
ansiedad persecutoria está principalmente orientada a preservación del Yo, 117
ansiedad surge en la posición depresiva cuando se percibe al objeto como total y el bebé vivencia sus sentimientos de ambivalencia (amor y odio) hacia la madre, 118

Ansiedad: En la teoría Kleiniana la ansiedad está considerada como una respuesta del Yo a la actividad del instinto de muerte., 117

ansiedades más tempranas, 37

Años de Berlín, 24
 años en Londres, 29
 aparición del Complejo de Edipo al final del primer año de la vida desencadenado por la experiencia del destete, 119
 Arthur Klein, 16
 aspectos escindidos y proyectados del Self, 94

B

base del amor y del odio como fenómenos más bien mentales, 96
 breve discusión del narcisismo primario, 90

C

característica fundamental del SuperYo temprano normal es su naturaleza rígida y aterradora, 96
 caso de Erna, 48
 caso de Fabián, 86
 caso de Peter, 41
 Caso Félix, 59
 Caso Fritz, 55
 Caso Richard, 49, 102
 caso Rita, 37
 caso Trude, 39
 cinco elementos que constituyen una personalidad bien integrada, 102
 Clitemnestra, 104
 clivaje, 121
 comienzo temprano del Complejo de Edipo, 26
 Complejo de Edipo, 64, 82
 complejo de Edipo coincide con el inicio de la

posición depresiva, cuando disminuye la ansiedad persecutoria y los sentimientos de amor se manifiestan fuertemente, 83
 Complejo de Edipo comienza en el destete, en una situación de confusión y labilidad de impulsos entremezclados, 64

Complejo de Edipo

Temprano, 119

comprensión de la psicosis, 26
 concepto central es el de la libido, 57
 concepto de la escisión, 85
 congreso psicoanalítico de La Haya en Holanda, 17
 consecuencias de la ausencia del mecanismo de idealización, 48
Contribuciones cortas, 106
 control del objeto, 33
control, triunfo y desprecio, 36
 culpa, 101

D

declinación del Complejo de Edipo, 83
 defensa ante la ansiedad depresiva el Yo hace una escisión entre un objeto vivo intacto y un objeto moribundo, dañado y muerto, 87
 defensas maníacas, 35, 36
Defensas maníacas, 120
 Defensas Maníacas, 34
 Delfos, 104

desarrollo de las relaciones de objeto, 72
 desarrollo del proceso analítico, 49
 desconectando la situación Edípica de los comienzos del SuperYo, 60
 descubrimientos básicos sobre la escisión, 87
 destete como un trauma que inaugura el Complejo de Edipo, 80
 destete es exitoso va a dar un ímpetu positivo para aceptar sustitutos y encontrar otras fuentes de gratificación, 80
 discusiones controversiales, 45, 87
 división de la Sociedad Británica, 30
 dos formas de escisión, 86
 dos tipos de moralidad, 32
 duelo entre los fenómenos de la posición depresiva, 81

E

efectos de envidia inconsciente, 95
 efectos de la envidia inconsciente sobre la formación del carácter, 48
 Egísto, 104
El complejo de Edipo a la luz de las ansiedades tempranas, 82
 el concepto de la identificación proyectiva engloba varios procesos a la vez diferentes y relacionados, 94

El concepto de la transferencia en Melanie Klein está relacionado con las más tempranas etapas del desarrollo mental y en las profundidades del inconsciente, 90
El control, 120
 El cuerpo de la madre es de este modo el primer objeto de conocimiento, 70
El desarrollo de un niño, 55
El desarrollo temprano de la conciencia en el niño, 73
El desprecio, 120
El destete, 80
El duelo y su relación con los estados maníaco depresivos, 81
 El especial sistema de fantasías centradas en el mundo interno del niño es de importancia fundamental para el desarrollo del Yo., 91
 El impulso de crear símbolos es tan poderoso debido a que ni siquiera la madre más amante es capaz de satisfacer las intensas necesidades emocionales del bebé, 105
 el juguete que ha dañado, 43
 el niño experimenta culpa por la agresión hacia su objeto y tiene el deseo de preservarlo y repararlo, 77

- el niño moviliza defensas maníacas para aniquilar a los perseguidores, 77
- el niño usaba sus juguetes para expresar simbólicamente sus experiencias, sus fantasías y sus ansiedades, 17
- El papel de la escuela en el desarrollo libidinal del niño, 57**
- el problema de la envidia exagerada, 95
- El psicoanálisis de niños, 71**
El Psicoanálisis de Niños, 31
- El teme perder su objeto bueno amado, 77
- El triunfo, 120**
- El Yo aparecía entonces formado por un mundo interno de figuras internalizadas que bajo el proceso de las proyecciones e introyecciones interactuaban con los objetos del mundo externo, 71
- el Yo funciona desde un comienzo y que entre sus primeras actividades está el de la defensa contra la angustia y la utilización de los procesos de introyección y proyección, 91
- Electra, 104
- Elliot Jaques, 52, 102
- envidia excesiva, 95
- envidia excesiva como un determinante de patología severa en la posición esquizoparanoide, 100
- Envidia temprana, 121**
- Envidia y gratitud, 94**
- Envidia y Gratitud, 47
- Envidia y Gratitud', 88*
- envidia y la gratitud son sentimientos opuestos y recíprocos que operan normalmente desde el nacimiento y que el primer objeto de envidia, así como de gratitud, es el pecho que alimenta, 95
- Erinias, 104
- Ernest Jones, 20, 29, 30
- escisión, 92
- Escisión*
Ee el desarrollo de un niño' ella habla sobre el fenómeno de escindir (splitting off) un aspecto malo del objeto con el fin de conservar el resto como un objeto bueno,
34
- escisión (splitting), 34, 100
- Escisión (Splitting), 121**
- escisión en la posición esquizoparanoide, 122
- escisión excesiva, 87
- escisión propia del Yo y del SuperYo, 87
- escisión y la proyección, 66
- esquizofrenia se manifiesta en los niños, 67
- Estadios tempranos del conflicto Edípico, 64**
- estados de <retiro-autístico> dentro de los objetos internos, 90

Este cambio lleva al Yo a una posición en la cual éste puede identificarse con su objeto, 77
 etapas del desarrollo psicosexual, 78
 Euménides, 104
 evolución anormal de la posición esquizoparanoide, 95
 explora nuevos aspectos de la identificación proyectiva, 94

F

Fabián, 94
Fantasía inconsciente, 122
 fantasías de masturbación, 59
 fase pre-genital temprana del Complejo de Edipo, 83
 Félix, 59
 fortalecimiento de su Yo, 51
 Fritz, 17, 55

H

Hanna Segal, 21
 Hans de 27 años muere inesperadamente, 44
 Hug Hellmuth, 71

I

Idealización, 123
 ideas acerca de la ansiedad y la culpa, 88
Identificación adhesiva, 124
Identificación introyectiva, 123
 identificación proyectiva, 65, 75, 94

Identificación proyectiva, 123
Identificación-proyectiva, 85
 Ifigenia, 104
 impulsos agresivos del niño (canibalísticos y sádicos), 63
 impulsos oral-sádicos, 69
 incapacidad para escindir, 96
 influencia tanto de la envidia como de la gratitud, 95
 influencia tanto de la envidia, como de la gratitud sobre las primeras relaciones objetales, 47
 inhibición intelectual, 70
Inhibiciones y dificultades en la pubertad, 56
 inhibiría el talento y el intelecto, 102
Instinto (o pulsión) de muerte, 124
 instinto de muerte, 72

J

Joan Riviere, 80
 John Arnold Lindon, 15
 juego del carretel, 22
 Julián Green, 94

K

Karl Abraham, 22, 28

L

la ansiedad y la culpa, 74
 la causa primaria de la angustia es el miedo a la aniquilación, 91

- la clave para el progreso analítico era el análisis de la ansiedad, 89
- la creatividad con las ansiedades tempranas profundas, 67
- la crueldad del SuperYo se deriva de los impulsos sádicos del niño, 75
- la envidia y la gratitud son sentimientos opuestos y recíprocos, 47
- la escisión (splitting), 92
- la exagerada intelectualización del análisis no es menos errónea que la emocionalización unilateral, 18
- la fantasía inconsciente opera desde un comienzo al igual que las pulsiones, 91
- La Haya, 27
- La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del Yo, 67**
- La influencia mutua en el desarrollo del Yo y el Ello, 91**
- la inseguridad del estado paranoide, así como los procesos de integración, conducen en el curso normal del desarrollo a una inevitable soledad, 106
- la madre al destetar a su hijo y al iniciarlo en el control de los esfínteres, desencadenaba una vuelta del niño hacia su padre, 62
- la madre y sus contenidos, 65
- la pérdida de un ser querido reactiva la posición depresiva infantil., 81
- La personificación en el juego de los niños, 66**
- la posición esquizoparanoide incluye ansiedades depresivas subsidiarias, 89
- La psicoterapia de las psicosis, 69**
- la resolución progresiva de la ansiedad, 58*
- La técnica psicoanalítica de juego: su historia y su significado, 93**
- la transferencia opera a través de toda la vida e influencia a todas las relaciones humanas, 90*
- las Coéforas, 104
- las emociones de amor del niño por sus padres y su deseo de preservarlos, son razones para que el Complejo de Edipo pierda su fuerza., 84
- las figuras más aterradoras de la psique permanecen inalteradas en lo profundo de lo inconsciente, 97
- Las primeras ansiedades que normalmente se superan son psicóticas, 72
- los objetos atacados se les teme como vengativos, 68
- los orígenes de la esquizofrenia, 68

Los orígenes de la transferencia, 89

M

manifestaciones de la esquizofrenia en la infancia, 99
 Más Allá del Principio del Placer, 22
mecanismos esquizoides, 84
 Melanie, 15
 Melitta, Hans y Eric, 16
 Michael Balint, 21
 miedo a la muerte, 88
 Moriz Reizes, 15
 movilización excesiva de las defensas maníacas interfieren con la reparación y re establecimiento del objeto interno bueno., 45
muerte, 124
Mundo interno, 125

N

naturaleza del SuperYo cruel temprano en la psicosis, 68
 no es la libido la que lleva al deseo del conocimiento, sino el sadismo, 70
 no piensa que la frustración oral del destete desencadena los impulsos Edípicos, 83
Notas sobre algunos mecanismos esquizoides, 84
Notas sobre algunos mecanismos esquizoides, 33
Nuestra vida adulta y sus raíces en la infancia, 98

nueva concepción del Complejo de Edipo, 64

O

Objeto bueno, 126
Objeto externo, 125
Objeto idealizado, 127
Objeto interno, 125
Objeto malo, 127
Objeto parcial, 125
Objeto perseguidor, 127
Objeto total, 126
Objetos bizarros, 128
 objetos fragmentados por el odio, 95
 Obra de Freud, 16
Observando la conducta de bebés, 93
 Orestes, 104
 organización de las defensas maníacas, 35, 120
 origen de la envidia en fantasías oral sádicas y uretro sádicas, 95
 origen y desarrollo del SuperYo, 75
 Otros aspectos de la psicosis, 100

P

Padres combinados, 128
 patología de la posición esquizoparanoide, 87
 periodo del destete, 62
 persistencia de estados narcisistas, 95
Posición, 129
posición (el término) presta a un grupo de fenomenos (ansiedades y defensas) que oscilan durante toda la vida, 78
 posición depresiva, 32

Posición depresiva, 130
 posición esquizoparanoide,
 84

Posición esquizoparanoide,
 129

posición paranoide, 32
 primer modo de defensa del
 Yo-temprano, 68

principal defensa contra la
 ansiedad, en la posición
 esquizoparanoide, 33

**Principios psicológicos del
 análisis temprano**, 60

proceso de escisión, 66

proceso del duelo, 81

procesos psicóticos están
 conectados con la
 destructividad y el
 sadismo del Self, 98

progreso de Richard, 51

*Psicogénesis de los estados
 maniaco-depresivos*, 34

pulsión de vida y muerte no
 son conceptos generales
 de la conducta del

organismo biológico, 96

puntos de vista sobre el
 simbolismo, 58

R

reacción terapéutica
 negativa, 96

Realidad psíquica, 131

recuento completo del
 análisis de un niño, 48

relación intrínseca de la
 ansiedad con el instinto
 de muerte, 117

**Relato del psicoanálisis de
 un niño**, 102

Reparación, 131

represión de la vida de
 fantasía, 102

restitución omnipotente, 24

Ronald Fairbain, 33

S

sadismo disminuye en vez
 de aumentar

aproximadamente al
 sexto mes de vida, 83

salud mental es una
 personalidad bien
 integrada. Enumera cinco
 elementos de esta
 integración, 101

Sandor Ferenczi, 16, 19

Sandor Lorand, 20

Sentido de la realidad, 132

Sentimiento de culpa, 132

sentimiento interno de
 soledad, 105

sentimientos previos de
 culpabilidad, 63

Sidonie,, 15

**Simposium sobre el análisis
 de niños**, 61

Simposium sobre
 Psicoanálisis de Niños,
 24

situación transferencial, 90

**Situaciones de ansiedad
 infantil reflejadas en un
 trabajo de arte y en el
 impulso creador**, 67

**Sobre el criterio de
 terminación en
 psicoanálisis**, 89

**Sobre el desarrollo de las
 funciones mentales**, 96

sobre el duelo, 45

**Sobre el sentido de la
 soledad**, 105

Sobre la criminalidad, 76

Sobre la identificación, 94

Sobre la salud mental (, 101

Sobre la teoría de la

ansiedad y la culpa, 87

Sociedad Psicoanalítica

Británica, 29

Sociedad Psicoanalítica de

Berlín, 27, 29

Sociedad Psicoanalítica de

Budapest, 17

son las fantasías sádicas las

que crean concepciones

distorsionadas y

aterradoras del acto

sexual, 64

Su concepto de

transferencia es muy rico,

incluyendo lo que ella

aquí llama 'la situación

total', 89

su hijo menor Eric, 46

Su madre Libussa, 16

Su primer paciente Fritz, 17

SuperYo, 25, 60, 73

SuperYo cruel temprano,

65

SuperYo cruel temprano, 63

SuperYo severo temprano,

31

SuperYo Severo Temprano,

133

SuperYo temprano, 60, 74

T

técnica de analizar los

procesos de escisión

(splitting)., 95

técnica de juego, 43

Tendencias criminales en

niños normales, 63

teoría de la ansiedad, 117

U

un factor central de la

psicosis es la ansiedad

aguda causada por el

SuperYo severo temprano

formado por las fantasías

destrutivo-sádicas del

niño, 99

un fracaso de mantener la

escisión de estos objetos

aterradores, ellos se

convertirían en una

fuerza de ansiedad aguda

y en una amenaza para la

estabilidad mental, 97

un niño de tres años ya ha

alcanzado la parte más

importante de su

desarrollo Edípico, 63

un niño psicótico, 67

un paciente esquizofrénico,

40

Una contribución a la

psicogénesis de los

estados maníaco

depresivos, 76

Una contribución a la

psicogénesis de los tics,

59

Una contribución a la teoría

de la inhibición

intelectual, 70

Una nota sobre la depresión

en el esquizofrénico, 98

una revisión completa del

desarrollo mental desde

el nacimiento, 92

Y

Yo temprano

(esquizoparanoide):, 85

4 Bibliografía general consultada

- ABRAHAM, Karl (1922): Psicoanálisis clínico
Editorial Paidós. Buenos Aires, 1958.
- ABRAHAM, Karl (1924): Estudios sobre Psicoanálisis y
Psiquiatría. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1961.
- BARANGER, Willy (1971): Posición y objeto en la obra de
Melanie Klein. Ediciones Kargieman. Buenos Aires.
- BION, Wilfred (1961): Melanie Klein
International Journal of Psychoanalysis. Vol. 41.
Bailliere, Tindall and Cok Ltd. (1973).
- BION, Wilfred (1973): Brazilian lectures
Vol. 1. Edited by Imago, Río de Janeiro, Brazil.
- BION, Wilfred (1974): Brazilian Lectures
Vol. 2. Edited by Imago, Río de Janeiro, Brazil.
- EVANS, Margaret (1962): Melanie Klein theory and tech-
niques: her life and work. En el libro 'Tactics and tech-
niques' de Peter Giovacchini. Science House,
New York. 1972.
- FERENCZI, Sandor (1922): Thalassa: theory of generality.
Psychoanalytic Quarterly, New York. 1956.
- FERENCZY, Sandor (1916): Sexo y psicoanálisis
Editorial Paidós. Buenos Aires. 1959.
- FERENCZI, Sandor (1926): Problemas actuales del psico-
análisis. Editorial Paidós, Buenos Aires. 1966.
- FERENCZI, Sandor (1928): Teoría y técnica del psicoaná-
lisis. Editorial Paidós, Buenos Aires. 1967.
- FREUD, Anna (1927): Introduction to the technique of
child analysis" in "The psychoanalytical treatment
of children". IUP New York. 1955.
- FREUD, Sigmund (1920): Más allá del principio del pla-
cer. OC-BN 3ª. Edición. S.E.: 18, 7-62.
- FREUD, Sigmund (1909): Análisis de la fobia de un niño
de cinco años': OC-BN 3ª Edición. SE: 10, 3-152.
- FREUD, Sigmund (1916): Criminales por sentimiento de
Culpabilidad. SE: 332.
- FREUD, Sigmund (1923): El Yo y el Ello
SE: 19. 28.
- FREUD, Sigmund (1930): El malestar en la cultura
SE: 21. 130.

- FREUD, Sigmund (1926): Inhibición, síntoma y angustia
SE: 20. 37
- GLOVER, Edward (1933): Review of "The psychoanalysis of children" by Melanie Klein. International Journal of Psychoanalysis Vol. 1-129.
- GLOVER, Edward (1945): An examination of the Klein system of psychology. in The Psychoanalytic Study of the Child. Vol.1 IUP New York.
- GROTJAHN, Martin (1960): Life of Karl Abraham
Chapter 1 Psychoanalytic Pioneers. Editor Alexander, Basic Books. New York.
- HUG-ELLMUNTH, H. (1921): On the technique of child analysis. International Journal of Psychoanalysis. Vol.2
- JAQUES Elliot (1975): Prefacio de la obra de Melanie Klein. 'Relato del psicoanálisis de un niño' Hogarth Press London.
- JONES, Ernest (1959): Vida y Obra de Sigmund Freud
Editorial Nova. Buenos Aires.
- JOSEPH, B. THONER, H. and O'SHAUGHNESSY, E. (1975): 'Introductory notes to work of Melanie Klein'. In 'Writings of Melanie Klein'. Hogarth Press, London.
- KLEIN, Melanie (1932): El Psicoanálisis de Niños
Editorial Paidós. Buenos Aires. 1964.
- KLEIN, Melanie y RIVIERE, Joan (1937): 'Love, hate and reparation' W.W. Norton, New York.
- KLEIN, Melanie (1948): Contribuciones al Psicoanálisis
Editorial Paidós. Buenos Aires. 1964.
- KLEIN, Melanie (1952): 'Desarrollos en Psicoanálisis'
Editorial Paidós, Buenos Aires. 1964.
- KLEIN, Melanie (1955): Nuevas direcciones en psicoanálisis. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1965.
- KLEIN, Melanie (1957): Envy and Gratitude
Basic Books. New York. (1957). The Writings of Melanie Klein': Hogarth Press. London.
- KLEIN, Melanie (1977): Obras Completas de Melanie Klein': Editorial Paidós. Buenos Aires.
- LINDON, J. Arnold (1966): Melanie Klein
In Psychoanalytic Pioneers. Editor Alexander Basic Books, Inc. New York.
- LORAND, Sandor (1966): Life of Sandor Ferenczi
In Psychoanalytic Pioneers. Editor Alexander, Basic Books. New York.

- MELTZER, Donald (1978): *The Kleinian Development*
Clunie Press. Perthshire Scotland.
- MONEY-KIRLE, Roger (1966): *British School of Psychoanalysis*. In *American Handbook of Psychiatry*. Vol. 3, Basic Books. New York.
- O'SHAUGHNESSY, E. JOSEPH, 8.; THONER, H. (1975).
Introductory notes to the work of Melanie Klein. In *The Writings of Melanie Klein*. Hogarth Press. London.
- RADO, Sandor (1956): *Psicoanálisis de la Conducta*
Editorial Paidós. 1962.
- RIVIERE, Joan (1936): *Sobre la génesis del conflicto psíquico en la primera infancia*. En 'Desarrollos en Psicoanálisis' de Melanie Klein. Ed. Paidós. B.A. 1962.
- ROSENFELD, Herbert (1965): *Psychotic States*
Hogarth Press. London.
- SEGAL, Hanna (1967): *Melanie Klein's Technique*.
In "Psychoanalytic Techniques". Basic Books. NY
- SEGAL, Hanna (1973): *introduction to the work of Melanie Klein*. Hogarth Press. London.
- STRACHEY, Alix (1975): *Introduction*
In *Writings*. Hogarth Press, London,
- THORNER, H. JOSEPH, B. O'SHAUGHNESSY (1975):
Introductory notes to the work of Melanie Klein. In *Writings of Melanie Klein*. Hogarth Press. London.
- WINNICOTT, D.W. (1935): *The Maniac Defense*
Collected Papers, Tavistock. London. 1958.
- WINNICOTT, D. W. (1955): *The depressive position in normal children development*. In "Collected papers". Tavistock. London. '
- WINNICOTT, D. W. (1958): *Psychoanalysis and the sense of guilt: In Maturational process and the facilitating environment*. Hogarth Press. London.
- WINNICOTT, D. W. (1962): *A personal view of the Kleinian contribution. The Maturational process and the facilitating environment*. Hogarth Press. London.
- ZETZEL, Elizabeth (1953): *The depressive position*
In: *The capacity for emotional growth*. Hogarth Press. London , 1979.